

**ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN A RIESGOS DE INUNDACIÓN EN EL PACÍFICO  
COLOMBIANO: EL CASO DE PALESTINA-CHOCÓ.**

**MARTHA COCA MONSALVE**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE ESTUDIOS AMBIENTALES Y RURALES  
MAESTRÍA EN DESARROLLO RURAL  
BOGOTA  
2016**

**ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN A RIESGOS DE INUNDACIÓN EN EL PACÍFICO  
COLOMBIANO: EL CASO DE PALESTINA-CHOCÓ**

**MARTHA COCA MONSALVE**

**Trabajo de grado como requisito parcial para optar al título de Magíster en Desarrollo  
Rural**

**DIRECTORA: DIANA LUCÍA MAYA VÉLEZ**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE ESTUDIOS AMBIENTALES Y RURALES  
MAESTRÍA EN DESARROLLO RURAL  
BOGOTÁ  
2016**

## **Reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana**

### **Artículo 23**

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de grado, solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católicos y porque el trabajo no contenga ataques y polémicas puramente personales, antes bien, se vean en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

## DEDICATORIA

*A Antonio José Coca Córdoba, por ser el instrumento de Jesús, para buscar su presencia en mi vida.*

*A las comunidades afrocolombianas del Pacífico Colombiano, al Consejo Comunitario General del San Juan ACADESAN y en especial a las comunidades de Palestina, Coco y Quicharo, mi admiración por su gran amor en defensa de sus territorios.*

## AGRADECIMIENTOS

Al Señor **Jesús**, gracias por el poder de su palabra y su presencia en mi vida.

A Don Efrén Díaz mi gratitud por orientarme en el trabajo de campo. Gracias por sus conocimientos, experiencia y empeño por explicarme aspectos de la cultura, que en la vida cotidiana se actúan y por ello no es necesario explicitarlos. Su aporte fue inmensamente valioso para la realización del estudio. También agradezco a su familia a Doña Ulda y a Don Marcos Díaz, por su generosa hospitalidad, durante la última fase de campo en diciembre de 2014. Asimismo, agradezco de forma especial a la familia de Don Manuel Lisalda y su esposa Inés, por su hospitalidad en la vereda El Coco y su acompañamiento para la realización del trabajo de campo en El Quicharo.

En la Universidad Javeriana en la maestría de Desarrollo Rural agradezco al profesorado por su labor. En especial quiero agradecer a la Dra. Diana Maya, mi directora de trabajo de grado, por su apoyo intelectual, su respaldo y porque su experiencia en la investigación de problemáticas socioecológicas de comunidades negras en el Pacífico Colombiano, constituyó un significativo aliciente para culminar esta investigación. A los profesores: Dr. Jaime Forero, Dr. Gabriel Tobón, Dr. Manuel Pérez y Dra. Elcy Corrales, porque a partir del desarrollo de los trabajos para las asignaturas de sistemas naturales, política pública, ordenación territorial y enfoque de medios de vida, logre profundizar en el conocimiento académico acerca de las comunidades negras del Pacífico Colombiano.

Agradezco el respaldo del Consejo Comunitario General del San Juan- ACADESAN, en especial a Santiago Salazar, presidente del Consejo y a Elizabeth Moreno. Al Servicio Jesuita a Refugiados – Equipo regional Valle del Cauca, gracias a esta Fundación tuve la oportunidad de hacer parte del equipo de acompañamiento a las comunidades desplazadas de Palestina y El Coco en el 2010 y 2011, y gracias al proceso, logramos construir una relación de confianza y respeto con las familias. También agradezco a las personas que participaron en las entrevistas realizadas en Buenaventura: A Rubiela Piedrahita, agrónoma, asesora de ACADESAN. A Luis Alberto Rodríguez del Proceso de Comunidades Negras, quien participó junto con Santiago Salazar en la entrevista institucional a ACADESAN.

En especial, agradezco a las familias de Palestina, El Coco y Quicharo, que participaron en las entrevistas y quienes aportaron su conocimiento y compartieron tiempos de su vida cotidiana para hacer posible el desarrollo de la investigación.

En el nivel institucional, en el tiempo que trabajé en Buenaventura, quiero reconocer el aporte para la realización de este trabajo: A José Manuel Hernández, por compartir ideas en los temas en que es experto. Por aportar valiosos comentarios con relación a la problemática regional, durante la misión humanitaria a los poblados de la Cuenca Baja del río Calima en el segundo semestre del 2010, y por su amistad le estoy muy agradecida. Al profesor Eduardo Areiza de la Universidad del Valle en Buenaventura, por su admiración por las formas de vida de la comunidad de Palestina y por suministrar bibliografía de la Dra. Libia Grueso del Proceso de Comunidades Negras PCN- Palenque El Congal de Buenaventura, que fue incluida en esta investigación. Al Dr. Luis Enrique Osorio de la Personería Distrital de Buenaventura, por las preocupaciones conjuntas entre misiones e informes, y por su profundo compromiso con las comunidades negras del Pacífico colombiano. En ese contexto logré mantener un vínculo permanente con las problemáticas sociales de la región, que sentaron las bases para delimitar el problema de conocimiento, objeto del presente estudio.

A los compañeros y amigos que me apoyaron a lo largo de la maestría, a mi amiga Xatli Martínez (q.e.p.d), Paulo César Lemus, Yolanda Cuellar, Oscar Hernández. A Ana María Roldán por facilitarme fuentes acerca del tema de investigación y a mi amigo Hugo César Villamizar, gracias por estar siempre presente.

Mi gratitud y profunda admiración por mi familia: a mi madre Gloria Monsalve (q.e.p.d.). A Luz Myriam Monsalve, que me dio su apoyo más generoso para lograr terminar la presente investigación. A José Luis Coca por su respaldo incondicional y a mi hijo Alejandro Coca por ser el sol de todos los días.

## Contenido

<b>Contenido</b> .....	<b>7</b>
<b>Índice de Gráficas</b> .....	<b>9</b>
<b>Índice de Tablas</b> .....	<b>10</b>
<b>Resumen</b> .....	<b>12</b>
<b>Introducción</b> .....	<b>12</b>
<b>Capítulo I</b> .....	<b>14</b>
1.1. Justificación.....	14
1.2. Planteamiento del problema.....	15
1.3. Objetivos .....	19
1.3.1. General.....	19
1.3.2. Específicos.....	19
<b>Capítulo 2</b> .....	<b>19</b>
2.1. Estado del Arte.....	19
2.1.1. Enfoques de vulnerabilidad social.....	20
2.1.2. Los Fenómenos de variabilidad climática ENOS.....	23
2.1.3. Estudios de vulnerabilidad social y adaptación en el Pacífico colombiano .....	25
2.2. Marco conceptual.....	26
2.2.1. Vulnerabilidad social.....	28
2.2.2. Medios de vida.....	28
2.2.3. Modelo de Presión- Liberación .....	30
2.2.4. Territorio de comunidades negras y sistema de producción tradicional. ....	31
2.2.5. Estrategias de adaptación.....	34
<b>Capítulo 3</b> .....	<b>38</b>
3.1. Características de la zona de estudio, Palestina - Municipio del Litoral de San Juan-Chocó .....	38
3.2. Marco normativo.....	42
<b>Capítulo 4</b> .....	<b>43</b>
4.1. Metodología .....	43
<b>Capítulo 5</b> .....	<b>49</b>
5.1. Resultados de las Percepciones de las inundaciones en el Litoral del San Juan .....	49
5.2. Descripción de las viviendas .....	50
5.3. Las percepciones de la gente: crecientes e inundaciones .....	52
5.4. Experiencias e interacciones .....	54
5.5. Percepciones acerca de las inundaciones y factores de vulnerabilidad.....	56

<b>Capítulo 6.....</b>	<b>60</b>
6.1. Resultados de los Medios de vida de las comunidades de Palestina.....	60
6.2. El sistema de producción de las comunidades .....	61
6.3. Primer período, antes de las inundaciones (2009-2010). .....	70
6.4. Segundo período, durante las inundaciones (2010-2011). .....	70
6.5. Tercer período después de las inundaciones (2012-2014). .....	75
6.6. Estrategias de medios de vida de las comunidades de Palestina.....	77
6.7. Medios de vida y condiciones inseguras .....	80
<b>Capítulo 7.....</b>	<b>86</b>
7.1. Resultados de las Estrategias adaptativas a las inundaciones .....	86
7.2. Estrategias de adaptación locales .....	88
7.2.1. Estrategias de resistencia .....	88
7.2.2. Estrategias de recuperación .....	93
7.3. Estrategias Organizativas .....	94
7.4. Medidas Institucionales.....	95
7.5. Vulnerabilidad social y condiciones inseguras .....	98
<b>Capítulo 8.....</b>	<b>100</b>
<b>8.1. Análisis de resultados.....</b>	<b>100</b>
8.1.1. Análisis de las percepciones de las comunidades acerca de las inundaciones. ....	100
8.1.2. Análisis de los cambios en los medios de vida de las comunidades como resultado de las inundaciones e identificación de factores de vulnerabilidad local.....	102
8.1.2.1. Análisis de los factores de vulnerabilidad local .....	110
8.1.3. Análisis de las estrategias de adaptación que las comunidades han implementado a partir de los eventos de inundación. ....	112
<b>9. Conclusiones .....</b>	<b>114</b>
<b>10. Bibliografía .....</b>	<b>118</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>132</b>
Anexo 1: Guía de entrevista semiestructurada.....	132
Anexos 2: Pentágono de activos por período .....	134



## Índice de Gráficas

Gráfica 1. Delimitación metodológica.....	42
Gráfica 2.Comparación Pentágono de activos -tres períodos. ....	79

## Índice de Tablas

Tabla 1: Síntesis normativa comunidades negras .....	39
Tabla 2: Síntesis de la estructura de indagación .....	45
Tabla 3:Espacialidad y tamaño de actividades de producción.....	632
Tabla 4: Estacionalidad de los cultivos / año .....	653
Tabla 5: Ingresos agregados por actividad.....	66
Tabla 6: Gastos del hogar por rubros .....	67
Tabla 7 : Planes y programas institucionales .....	754
Tabla 8: Factores de vulnerabilidad social.....	80
Tabla 9:Estrategias de organización comunitaria.....	94

## Índice de Mapas

Mapa 1 Localización de las comunidades Cuenca Baja del Río San Juan .....	36
Mapa 2 Territorios del Consejo General ACADESAN.....	38

## **Resumen**

En este proceso de investigación se abordaron las relaciones entre vulnerabilidad social y estrategias de adaptación a riesgos de inundación de las comunidades negras de Palestina y su área rural, del Litoral del San Juan- Chocó. Este estudio sostiene que la vulnerabilidad social se genera por procesos sociales, económicos y políticos que anteceden la forma cómo las inundaciones, con ocasión del Fenómeno La Niña del 2010-2011, afectaron de diversas maneras a las familias y comunidades. Las relaciones sociales tejidas sobre los ejes centrales naturaleza, prácticas tradicionales de producción y territorio, definen las comunidades negras del Pacífico Colombiano. Pero también, la complejidad de estas interacciones en el contexto social e institucional más amplio, define su capacidad de adaptación a los cambios de su entorno natural y social, para hacer frente a esta amenaza climática. Así, este estudio es un intento de conocer las diversas respuestas cómo se han enfrentado a los riesgos de inundación en sus territorios y algunos elementos que configuran la vulnerabilidad local de las comunidades rurales en el período 2010-2014. La metodología se centra en el punto de vista de los actores sociales comunitarios. El marco de interpretación lo constituye el enfoque de vulnerabilidad social (Blaikie, *et al*, 1996), (Lampis 2010a; 2010b; 2011 y 2013) y el enfoque de medios de vida (DFID, 1999).

## **Introducción**

Los estudios de cambio ambiental global muestran la influencia de presiones antrópicas en los procesos atmosféricos, climáticos y ambientales. Así, como su contribución a la intensificación de los fenómenos de variabilidad climática natural, que afectan de manera desigual a los sistemas naturales y humanos. En general como lo evidencia, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático- IPCC, su impacto recaerá sobre las personas y comunidades con mayor vulnerabilidad y exposición de sus sistemas ambientales, geofísicos y socioeconómicos para enfrentar los cambios (IPCC, 2007; 2014). Como ocurrió en Colombia, en el caso de la Región del Pacífico afectada por el Fenómeno La Niña en el 2010-2011.

El estudio de las comunidades ribereñas del Litoral Pacífico, Palestina y su área veredal, pretende contribuir a la interpretación de las respuestas que han dado las comunidades frente a riesgos de inundación en sus territorios. Y a su vez, identificar algunos factores que contribuyen a la vulnerabilidad local de las comunidades expuestas a las inundaciones. El contexto geográfico se sitúa en el Litoral de San Juan en la región del Pacífico Colombiano. Región estudiada por la importancia cultural, social y ambiental de las comunidades negras y sus

recursos. Sin embargo, dada la alta vulnerabilidad a la variabilidad climática, el conocimiento de la respuesta social de las comunidades a las inundaciones es insuficiente.

Existe una amplia diversidad de conceptos y enfoques desde los que ha sido definida la vulnerabilidad en relación con el riesgo. Así por ejemplo, entre los que han predominado en la literatura de cambio climático y variabilidad climática, se subrayan los definidos por el IPCC. Según este grupo de expertos (IPCC, 2014), el riesgo se refiere al potencial de los impactos climáticos y socioeconómicos, asociados a pérdidas de vidas, daños en la infraestructura y medios de vida, que se derivan de una amenaza con referencia a un evento, peligro o tendencia peligrosa, en su interacción con la vulnerabilidad y la exposición de los sistemas naturales y humanos. Asimismo, según el IPCC la vulnerabilidad se refiere a factores de un sistema natural o humano, a su propensión y a su falta de capacidad para enfrentar, resistir o amortiguar el impacto desencadenado por una amenaza. Mientras que la exposición de un sistema humano o natural, está dado en función del entorno externo con relación a la influencia del evento peligroso de acuerdo con su ubicación, tiempo de exposición, lugar (2014.). A su vez, los cambios en el sistema climático junto con procesos sociales, económicos y políticos, entre los que se incluyen la adaptación, - considerados procesos y políticas de respuesta de los sistemas sociales y ecosistemas- y mitigación - referido a procesos y políticas de reducción de gases efecto invernadero-, pueden configurar peligros, exposición y vulnerabilidad (IPCC, 2014).

Con el propósito de explicar la vulnerabilidad y la adaptación al cambio climático, Lampis presenta una sistematización acerca de los principales enfoques: riesgo-amenaza, vulnerabilidad social y el enfoque integrado de sistemas socioecológicos (2013). Desde diferentes perspectivas epistemológicas y de acuerdo con el énfasis en las ciencias sociales o naturales, estos enfoques con base en la vulnerabilidad interna del sistema o la vulnerabilidad externa o biofísica, han abordado el estudio de la vulnerabilidad según tipologías de amenazas, escenarios de riesgo de cambio climático y su relación con factores específicos de vulnerabilidad y adaptación. De acuerdo con esa sistematización con base en las ciencias sociales, en este trabajo se retomó el abordaje acerca de la vulnerabilidad social (Lampis, 2013). El presente estudio de escala micro territorial, se propuso analizar algunas interacciones entre vulnerabilidad local y adaptación, con énfasis en el punto de vista de los actores sociales expuestos a riesgos de inundación.

Con esta investigación se espera contribuir a un mejor entendimiento de las formas concretas de adaptación frente al evento de las inundaciones del 2010-2011. Asimismo, será de utilidad para avanzar en estudios microterritoriales comparados a escala regional acerca de cómo las comunidades negras asentadas en zonas rurales de los ríos de la Cuenca del Pacífico (Ley 70 de 1993), se enfrentan no sólo a riesgos climáticos con la intensificación de fenómenos de variabilidad climática, sino también a riesgos ambientales y sociales que interpelan sus formas de

adaptación en territorios del Chocó Biogeográfico. Aunque este tipo de interrogantes exceden los alcances del estudio de caso, es importante formular nuevas preguntas de investigación, que aborden la complejidad de las interacciones mencionadas, con relación a la sostenibilidad de sus sistemas de vida y a la permanencia de las poblaciones afrocolombianas en sus territorios.

El primer capítulo aborda la justificación, la descripción del problema y los objetivos planteados en la investigación. El segundo capítulo se divide en dos partes, en la primera presenta el estado del arte, que incluye los principales enfoques acerca de la vulnerabilidad, el Fenómeno de variabilidad climática denominado El Niño-Oscilación del Sur- ENOS, y algunos estudios que abordan la relación entre cambio climático y adaptación en el Pacífico colombiano. En la segunda, se presenta el marco conceptual que sirvió de base para la interpretación de los resultados de la investigación. El tercer capítulo suministra información de las características de las poblaciones del Litoral de San Juan y el marco normativo para las comunidades negras. El cuarto capítulo presenta un resumen de la metodología y de la forma como se realizó la investigación. Los capítulos del quinto al séptimo describen los resultados de la percepción, los cambios en los medios de vida y algunos factores identificados en la vulnerabilidad local y los resultados de las estrategias de adaptación. El capítulo octavo retoma el análisis de los resultados a la luz de los bagajes metodológicos y teóricos utilizados. Por último, las conclusiones resumen lo que se ha aprendido a través de la investigación en relación a los interrogantes planteados.

## **I. Capítulo**

### **1.1. Justificación**

En Colombia, las investigaciones acerca del problema de la adaptación de comunidades locales y en particular de grupos étnicos, han sido recientemente abordadas desde diferentes perspectivas de la investigación social (Lampis 2010b; Ortiz (2011); Paz y Vargas (2013), Ruíz y Vargas (2014). Sin embargo, la literatura académica acerca de las relaciones entre cambio climático, vulnerabilidad y adaptación de comunidades étnicas son insuficientes. La importancia de las medidas de adaptación está centrada en procesos institucionales de planeación territorial, uso de recursos hídricos, manejo y conservación de ecosistemas y gestión de riesgos de desastres. Sin embargo, la adaptación implica no sólo estudios técnicos y científicos para la toma de decisiones con base en el estudio de sistemas naturales y sociales. Sino también, se hace relevante conocer las respuestas que los mismos grupos sociales han implementado para adaptar sus formas de vida

a los cambios del clima normales como a su intensificación por acción de fenómenos de variabilidad climática.

Por ello se requiere indagar si los grupos sociales y en este caso, la comunidad negra del consejo local de Palestina, ha tenido en cuenta la influencia de la variabilidad climática en sus territorios colectivos. Es decir, si existe una percepción sobre la influencia de estos fenómenos en la generación de riesgos climáticos y en la vulnerabilidad de sus formas y medios de vida frente a riesgos y amenazas potenciales de inundación. Así, como las diferentes respuestas sociales que han implementado frente a estos riesgos.

A su vez, en el contexto de los problemas de adaptación esta investigación hace parte del esfuerzo de contribuir a los estudios rurales, en el marco de problemáticas más amplias como las interacciones entre vulnerabilidad social y estrategias de medios de vida de comunidades afrocolombianas de la Cuenca del Pacífico.

## 1.2. Planteamiento del problema

Las inundaciones en Colombia, durante la última década, han sido uno de los fenómenos socio-naturales que mayores pérdidas han ocasionado al país. Estos eventos si bien han sido recurrentes e históricos de los que se tiene registro desde inicios del siglo XX, y siguen teniendo el carácter de desastre en el país ((BID-CEPAL, s.f, p.13). Sin embargo, en la última década las inundaciones se ha presentado con mayor recurrencia como lo estimó uno de los estudios a profundidad que existen sobre el tema en Colombia “...el incremento de los fenómenos se detecta particularmente en algunas cuencas hidrográficas como resultado de la degradación ambiental y debido al cambio climático; particularmente como resultado de la variabilidad climática” (p.15).

El periodo de lluvias 2010-2011 cuyo impacto se refiere al fenómeno de *La Niña*, considerado la fase de enfriamiento del patrón climático denominado fenómeno ENOS, se valoró como uno de los graves desastres en Colombia, debido a la magnitud de sus efectos sobre la pérdida de vidas, daños a la infraestructura y a la economía de vastas zonas afectadas. Algunos de los efectos que se registraron fue más de 500 muertos y más de 3.6 millones de damnificados (Güisa, 2011), sin contar con la pérdidas a la infraestructura social, productiva y comunitaria de las poblaciones afectadas. Se estima que 1027 municipios fueron afectados de 29 de los 32 departamentos, lo que registró daños en el 90% del territorio nacional (2011). Situación que motivo, la declaratoria del Estado de emergencia económica, social y ecológica en Colombia por las inundaciones,

correspondiente al Decreto 4580 de 2010. Entre los territorios con mayores afectaciones se encontraron los departamentos Chocó, César, Magdalena y la Guajira. (SSH: 2011). En particular, en el 2010, se reporta una grave afectación a las comunidades ribereñas objeto de investigación del proyecto, localizadas en el municipio del Litoral del San Juan. Según el informe de OCHA, como efecto de las inundaciones se reportó una pérdida del 85% en los cultivos y medios de vida de las comunidades afrocolombianas, en la zona media y baja del río San Juan (OCHA, OIM-OPS, et al, 2010).

Por otra parte, las comunidades afrocolombianas del Pacífico, han vivido históricamente en condiciones de alta pluviosidad característica del ecosistema del Choco biogeográfico. En la macrocuenca del Pacífico que abarca longitudinalmente desde el extremo Norte en Juradó municipio de departamento de Chocó al extremo Sur en Tumaco municipio del departamento Nariño, una distancia aproximada de 740 km... tiene jurisdicción en los departamentos de Chocó, Risaralda, Valle del Cauca y Nariño” (IIAP, 2013, p. 16). Las condiciones climáticas se caracterizan por su alta pluviosidad, debido a su ubicación en la “Zona de Confluencia Intertropical” que origina las lluvias en el Pacífico y en el territorio colombiano. Según el IIAP, esta zona es considerada como la mayor zona de precipitación en Colombia y de las principales en el mundo (p. 59-60). En la zona estudio de la cuenca del Río San Juan que pertenece a esta macrocuenca, se presentan altos niveles de precipitación con valores medios entre los 10.000 mm/año y máximos entre 13.000 y 15.000mm/año (Eslava, 1994, p. 16, citado por IIAP, 2013, p. 64). Con predominio de los “climas cálido muy húmedo y pluvial en más del 64% de la cuenca” (p.64) Las tierras bajas del San Juan presentan climas Cálido húmedo y Pluvial (IIAP, 2013), como en la parte media baja y en Docordo, cabecera del municipio de Litoral del San Juan, zona de influencia del corregimiento de Palestina, en el que se sitúa específicamente el área de estudio.

Su ecosistema se caracteriza principalmente por planicies fluviales, llanuras aluviales y ecosistemas de colinas bajas, pertenecientes a las cuencas del río San Juan (IIAP, 2013). Sin embargo, su característica fundamental está dada por el ecosistema de selva tropical húmeda, a la que contribuye el alto nivel de lluvias que genera incremento de niveles de endemismo (Gentry, 1993, p. 208, citado por Escobar, 2010, p.57), su aspecto más importante se caracteriza por la presencia de ríos y del bosque (Whitten, 1974, citado por Escobar, 2011: 58).

Las comunidades negras durante siglos han construido sus formas de vida en un ambiente altamente biodiverso y vulnerable, con patrones de poblamiento a lo largo de las orillas de los ríos, promovidos históricamente por la explotación aurífera y el advenimiento de los enclaves mineros (Buenaventura, 2009). En la zona de ubicación del proyecto perteneciente a la cuenca del río San Juan, se registra el poblamiento temprano de grupos indígenas Wounnan hasta el siglo XVII. A partir de allí en el siglo XVIII con la explotación minera, se incorpora la mano de



obra esclava de población africana (Buenaventura, 2009). Entre los centros mineros importantes se encontraba el de la hoya de los ríos San Juan (Castro, B., 1994, p. 145, citado por Buenaventura, 2001, p. 549). El patrón de poblamiento se configuró desde el siglo XVIII, caracterizado por la dispersión de los asentamientos humanos con base en relaciones de parentesco y en torno a actividades de trabajo. Según Mosquera, hasta principios del siglo XX, los asentamientos de los ríos que inicialmente estaban conformados entre 3 y 10 unidades de producción y residencia, fueron transformándose por decisión de grupos de familias en un segmento del río a “hacer pueblo”. (1999, p. 53). Así, fueron evolucionando en unidades de 30 a 200 familias, y se produjeron cambios reflejados entre los primeros asentamientos con dos troncos familiares, hacia una mayor diferenciación social (Mosquera, 1999).

Por su parte, Escobar menciona el papel de la familia como eje de articulación entre la esfera social y productiva. Ésta a su vez, refleja el manejo del hábitat, que es la expresión de las “relaciones de parentesco, actividades de producción, organización del espacio y prácticas culturales” (Escobar, 2010, p.63). Desde los años 40 este modelo fue evolucionando por el choque de las relaciones del capital en la región. Lo que conllevó a cambios en las formas de integración alrededor de las familias hacia núcleos poblados y expansión de actividades de minería, agricultura, turísticos en las zonas costeras, y aprovechamiento de la expansión de actividades de mercado alrededor de la tagua y el caucho (p.63).

Sin embargo, un campo de estudio aun sin explorar, en años recientes, se encuentra en la transformación de sus estrategias adaptativas, debido a los cambios surgidos desde las últimas décadas de los cincuenta. Esta afirmación parte de la falta de estudios sobre esta temática concreta y de la afirmación de Escobar, uno de los estudiosos asiduos del pacífico, refiriéndose a los cambios en la cultura de identidad con el río. Según West [1957], (2000, p.41 citado por Escobar, 2010, p.64) “La gente que vive en un cierto río se consideran una comunidad”. Y lo citamos en extenso, “El sentido de pertenencia al río se ha debilitado, aunque todavía en muchas partes el río continúa siendo un espacio vital de interacciones sociales mediante el cual las personas actualizan las oportunidades posibilitadas por los contextos locales, regionales o transnacionales. Con seguridad, en las recientes décadas el paso de la degradación ambiental, la transformación de las relaciones de producción y la presencia de imaginarios urbanos ha tenido efectos en las prácticas culturales y ecológicas basadas en el río” (Escobar, 2010, p. 64 ).

Ahora bien, lo que mostramos en los párrafos precedentes es un reflejo de cómo las comunidades ribereñas del Choco, en el ecosistema del Choco Biogeográfico han ido adaptando su forma de vida mediante procesos de poblamiento, producción e integración social, como lo menciona Escobar (2010). Sobre estos procesos existe una variada producción de investigaciones de los

procesos históricos, de poblamiento y de construcción de identidades desde las implicaciones de lo “negro” como referente racial, hasta la emergencia en la década de los noventa de los movimientos políticos que dieron paso a las comunidades negras (Escobar 2010; Restrepo 2013; Grueso, *et al.*, 2001). El reconocimiento de estas como grupo étnico fue el resultado de procesos de reivindicación y lucha política de los movimientos sociales negros por el reconocimiento de los derechos colectivos, fundados en el territorio, en sus prácticas tradicionales de producción y en su función ecológica y política de nuevas formas de construcción de sociedad. En este contexto el río, según Escobar, volvió a convertirse en “un referente político y cultural”, y considera que “el discurso sobre el río como una matriz cultural-espacial central de territorio e identidad es significativo en sí mismo” (2010, p. 64). Como resultado de ello, la promulgación de la ley 70 de 1993 y en especial el decreto 1745 de 1995, es el reconocimiento de la afirmación de los procesos políticos, sociales, ecológicos y culturales, basados en principios de los derechos colectivos y niveles de autonomía de los consejos comunitarios como organización y autoridad de las comunidades negras asentadas en las cuencas de los ríos del Pacífico colombiano.

Desde este marco temático y debido a mi experiencia laboral con comunidades afrocolombianas, en el suroccidente del país, se delimitaron tres elementos centrales para la configuración del problema de investigación. El primero es la exposición histórica de las poblaciones ribereñas a las inundaciones, debido a las características del ecosistema del Chocó biogeográfico en el que han vivido. En segundo lugar, las comunidades del río han logrado implementar históricamente en sus territorios, estrategias de adaptación a las condiciones de su hábitat y como lo afirma Escobar, se han generado cambios en las formas de producción y de integración local regional. En este contexto, el tercer elemento, consistió en el impacto en los medios de vida, que tuvieron ocurrencia por el Fenómeno de la Niña, cuyo desenlace ocasionó fuertes precipitaciones y desastre por inundación en las comunidades ribereñas del litoral del San Juan.

De esta manera, la pregunta de conocimiento se centró en indagar los factores que inciden en la vulnerabilidad social y en particular buscó identificar a partir de las estrategias de vida, cuáles fueron las respuestas adaptativas que han desarrollado las comunidades locales para hacer frente a los riesgos de inundación. Asimismo se definieron tres ejes de indagación, las percepciones, los medios de vida, y las estrategias de adaptación, articuladas al concepto de vulnerabilidad. Con ello, se pretendió indagar por las formas de representar, resistir y asumir este evento climático.

Desde esta perspectiva se propusieron las siguientes preguntas.

1. ¿Cuáles son las percepciones de los actores sociales de las comunidades de Palestina-Litoral de San Juan en el Chocó, con relación a las inundaciones ocurridas como consecuencia del Fenómeno La Niña 2010-2011 y a la aceptación de esta amenaza climática?
2. ¿Cuáles son los cambios en sus medios de vida para hacer frente al evento y qué factores inciden en la vulnerabilidad social?
3. ¿Cuáles son las respuestas que han agenciado las comunidades para enfrentar los riesgos de inundación en sus territorios?

### 1.3. Objetivos

#### **1.3.1. General**

Describir y analizar las estrategias de adaptación de las comunidades rurales de Palestina en el Litoral del San Juan- Chocó, expuestas a riesgos de inundación desde el punto de vista de los mismos pobladores rurales.

#### **1.3.2. Específicos**

1. Identificar las percepciones de las comunidades de estudio del Litoral de San Juan acerca de las inundaciones.
2. Analizar los cambios en los medios de vida y su relación con factores de vulnerabilidad local.
3. Determinar las estrategias de adaptación que las comunidades han implementado a partir de los eventos de inundación.

## **II. Capítulo**

### 2.1. Estado del Arte

En esta sección se abordaron los principales enfoques acerca de vulnerabilidad, la influencia e impacto del fenómeno de variabilidad climática La Niña 2010-2011 en la región de estudio, y algunas investigaciones consultadas acerca de la vulnerabilidad social en el Pacífico Colombiano.

### 2.1.1. Enfoques de vulnerabilidad social

En primer lugar se presenta un resumen de los principales enfoques para el análisis de los estudios de vulnerabilidad al cambio climático, con base en la síntesis presentada por Lampis (2013). Se trata del enfoque de riesgo-amenaza, el enfoque de construcción social del riesgo (CSR), y un tercero, que incorpora los anteriores, denominado modelo integrado (amenaza-territorio). El cambio climático (CC) definido como “*un cambio de clima atribuido directa o indirectamente a la actividad humana que altera la composición de la atmósfera mundial y que se suma a la variabilidad natural del clima observada durante períodos de tiempo comparables*” (PNUMA, CNUCC, artículo I, definiciones, 1992, p. 6), surge como problema de investigación en el campo de las ciencias naturales y se ha focalizado en la modelación de escenarios de cambio climático. Desde este campo, las investigaciones acerca del CC estuvieron orientadas a la mitigación de la emisión de gases de efecto invernadero (GEI) y se han ampliado los énfasis en procesos de adaptación de los sistemas sociales y naturales y sus interacciones en diferentes escalas de la política pública (IPCC, s., f).

Según Lampis (2013) el debate central acerca de la vulnerabilidad se basa en la diferenciación entre dos líneas conceptuales: la vulnerabilidad inherente, al sistema o vulnerabilidad social y la vulnerabilidad externa o biofísica. Esta diferenciación es relevante no sólo desde la perspectiva analítica acerca de la relación entre riesgo, vulnerabilidad y adaptación, sino también debido a sus implicaciones en la esfera de las políticas públicas.

Siguiendo a Lampis, desde el positivismo se sitúa el enfoque riesgo-amenaza. Así, el análisis de riesgo se basa en la cuantificación de daños físicos, pérdidas socioeconómicas y pérdida de vidas humana. Este enfoque surge desde la década de 1940 a partir del estudio de los desastres (sismos, huracanes, terremotos) y se encuentra vigente hasta el presente (2013). En los años 1940-1970, el concepto evoluciona con la incorporación de la dimensión social al desastre, el análisis de la vulnerabilidad en el análisis del riesgo y como resultado de la influencia del contexto socio-político: la Segunda Guerra Mundial, los conflictos de clase, la concepción hombre-naturaleza-control, los problemas entre crecimiento poblacional y urbanización, el impacto de grandes desastres en América latina, el surgimiento de organizaciones de atención a desastres y el desarrollo de políticas públicas (Lampis, 2013, Cardona, 2003; Lavell 1998; 2004). En 1990 se produce un giro conceptual con la declaración de la “*Década Internacional para la Reducción de Desastres Naturales*”, en términos del análisis de los desastres como fenómeno social (Lampis,

2013); Lavell (2000a, 2000b). Esta perspectiva, fue influenciada por el enfoque de titulaciones de Sen (1981) y su investigación acerca del hambre. En ella, se cuestiona el énfasis en la sequía (desastre) y en contraste se resaltan las condiciones sociales que implican desigualdad, falta de seguridad para el acceso a alimentos y la deficiencia en las políticas sociales (Lampis, 2013).

En la década del 2000, se establece una relación más clara entre el riesgo y la generación de la vulnerabilidad en el marco de los problemas de desarrollo sostenible (Lampis, 2013; Cardona, 2003).

El segundo enfoque, la construcción social del riesgo (CSR), se orienta al entendimiento de las condiciones de grupos sociales con relación al “estrés a lo largo del tiempo y a eventos críticos externos”, con énfasis en la adaptación “*factores que potencian la capacidad de los grupos humanos para enfrentar las situaciones críticas y recuperarse de sus efectos*” (Lampis, 2013, p.20). Desde el constructivismo, el objeto y la causa están relacionados: el objeto está dado por la exposición y la sensibilidad de una población y, la causa hace referencia a la amenaza (p. 20). Desde la década de 1930, la escuela ecologista desde una perspectiva socio-ambiental, aporta al estudio de la vulnerabilidad al deslindar el desastre del evento. Asimismo, plantea a la ecuación de la vulnerabilidad, la incorporación de la capacidad de adaptación de un sistema social frente a la acción de los eventos naturales o tecnológicos (Cardona, 2003). Desde 1990 y a partir de la década anterior, en Europa y América latina se había consolidado una postura crítica frente a las ciencias aplicadas, que cuestionaba que la vulnerabilidad se sustentara en el potencial de daño físico e impactos demográficos. Esta perspectiva, plantea que la vulnerabilidad es social y sólo puede considerarse un desastre, si las pérdidas como resultado del evento desbordan la capacidad de las comunidades de absorber, soportar y recuperarse del impacto (Cardona, 2003). Vale la pena subrayar, que la evolución de los conceptos derivados de sus marcos históricos y del contexto, lograron la desnaturalización de los desastres. Además, contribuyeron al cambio en el estudio de los fenómenos detonantes de la amenaza, hacia el análisis de la vulnerabilidad, como factor interno de los sistemas expuestos a un evento. En esa dirección las políticas públicas han cambiado su énfasis desde la atención de emergencias de desastres, a la problemática de las de reducción y gestión de riesgo como un tema fundamental en las políticas de desarrollo (Lampis, 2013).

Desde el enfoque de Construcción social del Riesgo- CSR, además de la perspectiva de vulnerabilidad social y el análisis de riesgo mencionados, se deslindan los estudios de pobreza y vulnerabilidad (Lampis, 2011). Este autor plantea que la vulnerabilidad social no se puede considerar como resultado del impacto que se expresa en daños y pérdidas ocasionados por el encuentro entre las condiciones de vulnerabilidad de un sistema social y la exposición a un evento crítico. Sino, en términos de las consecuencias de un evento producido por las dinámicas

de vulnerabilidad frente al efecto o impacto sobre las oportunidades, los recursos y los activos materiales e inmateriales de las personas. Lampis trasciende la consideración del riesgo y la exposición a una amenaza, para situar la vulnerabilidad *social* en aproximaciones al campo de la desigualdad social. En el marco más amplio de los problemas de desarrollo y de desarrollo humano no resueltos, al argumentar que además de un riesgo, la exposición de un sistema a una amenaza causa una vulneración. Como lo explica Lampis, una vulneración de “recursos, activos y capitales para enfrentarse al riesgo sin pérdidas de capacidades y oportunidades” (2010 a y 2013). La vulnerabilidad implica un proceso que además de la exposición y de la susceptibilidad a sufrir daño, hace referencia a la capacidad de enfrentar y evitar el daño (Lampis, 2013). La vulnerabilidad se trata de un proceso en el que se encuentra el análisis de las dinámicas de vulnerabilidad (en términos de las condiciones internas del sistema) que incluye la fragilidad del sistema, el nivel de exposición (área de influencia del evento) y la capacidad de adaptación, para hacer frente a una situación de crisis. El enfoque de CSR, se concreta en un modelo que parte de la economía política, que se conoce como “presión –liberación-PAR”, propuesto por un conjunto de autores, quienes a partir de múltiples estudios de caso a nivel global condensan sus análisis en una obra promovida en el marco del Decenio Internacional de Desastres y publicado por la RED en América Latina “Vulnerabilidad. El entorno social, político y económico de los desastres” (Blaikie *et al*, 1996).

El modelo PAR plantea el análisis de la vulnerabilidad como un proceso de producción social, sustentado en la génesis de la vulnerabilidad a partir de un modelo dinámico que parte de lo global a lo local conocido como modelo presión-liberación (Blaikie *et al*, 1996). Este modelo se fundamenta en unas causas de fondo, que obedecen a procesos globales económicos, políticos y sociales, por ejemplo, el modelo de desarrollo, los sistemas ideológicos y políticos, entre otros. Estas causas influyen en la configuración de procesos que se denominan “presiones dinámicas”, es decir como las causas estructurales van tomando formas concretas derivadas de los sistemas mencionados que se expresan en: factores de desprotección social, falta de oportunidades y habilidades, falta de políticas públicas, fenómenos como la urbanización, la corrupción, la deforestación. Así mismo, las presiones dinámicas se delinearán con mayor precisión en una tendencia progresiva hacia la configuración de “condiciones inseguras” en el nivel local. Ellas se entienden como el resultado de procesos que elevan la fragilidad de los sistemas sociales, económicos, políticos y de infraestructura física. Como por ejemplo, las construcciones físicas inseguras, los riesgos de los medios de vida, la falta de políticas de protección social, los riesgos asociados a la fragilidad de ecosistemas (Blaikie *et al*, 1996).

La progresión dinámica de la vulnerabilidad se encuentra con unas amenazas que también son entendidas como procesos y que se clasifican en amenazas de alta intensidad (terremotos,

volcanes, tsunamis) y de baja intensidad (deslizamientos, inundaciones, sequias, virus, epidemias). La concurrencia entre estos dos procesos (la génesis de la vulnerabilidad de los sistemas o unidad de análisis) y la amenaza, tiene como resultante la configuración del riesgo y en consecuencia su materialización es el desastre (Blaikie *et al*, 1996). El modelo PAR fue utilizado como aproximación analítica para la interpretación de los hallazgos de esta investigación.

Por último, Cutter, Boruff & Shirley (2003), citado por Lampis (2013), proponen el modelo de Potencial de Peligro de Lugar, que ilustra el enfoque integrado. Este modelo se orienta a la determinación del potencial de peligro de riesgo ante amenazas ambientales en un territorio. El cual se sustenta en el análisis del riesgo y de la mitigación. Este modelo aborda el riesgo como medida de la probabilidad de pérdidas ante un peligro ambiental y su interacción con la mitigación para reducir el riesgo o mitigar el impacto frente a los efectos colaterales. Los autores separan dos líneas explicativas la vulnerabilidad física y la vulnerabilidad social. La primera se refiere al contexto físico del lugar y las características del entorno geográfico construido. La segunda, incorpora la experiencia de una comunidad frente al riesgo y la capacidad de absorber, resistir y adaptarse frente a un riesgo. Así, de la interacción entre la vulnerabilidad física y la vulnerabilidad social teniendo en cuenta factores económicos, demográficos, geográficos y físicos se obtiene la vulnerabilidad total del Lugar. La importancia de este enfoque consiste en proponer una vía de análisis de la vulnerabilidad a riesgos ambientales con capacidad de implementarse a gran escala a nivel territorial (Lampis, 2013).

### **2.1.2. Los Fenómenos de variabilidad climática ENOS**

Con el propósito de conocer las implicaciones de la variabilidad climática en el Pacífico Sur de Colombia, en el que se sitúan las poblaciones del Litoral de San Juan afectadas por las inundaciones, fue necesario hacer una breve descripción de las características del fenómeno La Niña 2010- 2011. Debido a que su ocurrencia ocasionó un incremento de las precipitaciones que generaron las inundaciones que afectaron las comunidades objeto de la investigación.

En el Océano Pacífico en la zona tropical central y oriental se producen los fenómenos El Niño y La Niña – oscilación del Sur, denominado Ciclo ENOS. Colombia debido a su localización geográfica está sujeta a la influencia que ejerce el ciclo ENOS en términos de la variabilidad climática interanual que se expresa en las variaciones del régimen de lluvias. Lo anterior significa que existen períodos de manifestación de fenómenos El Niño con calentamiento

extremo, condiciones normales y La Niña (enfriamiento extremo), que son las que generan variaciones dependiendo de la intensidad de los ciclos ENOS (IDEAM, 2014).

Se estima que el Fenómeno EL Niño, ocurre desde hace 60 años, desde 1950 que se inició su registro, que se presenta con una temporalidad de cada 4 años y presenta variaciones entre los 2 y 7 años. Mientras que La Niña es un fenómeno con frecuencias de 7 años, pero no obedece a una periodicidad (Carvajal, 2011, p. 109). Sin embargo, se advierte que el cambio climático global ha incidido en la frecuencia, magnitud e intensidad de los fenómenos de variabilidad climática cuya presencia como en el caso del Fenómeno de La Niña 2010-2011, se considera en el marco de las condiciones climáticas anormales.

El impacto del fenómeno La Niña 2010 y 2011 fue el evento con las mayores consecuencias sociales, económicas y ambientales en la historia de los fenómenos hidrometeorológicos en Colombia, debido a los períodos de lluvias que cayeron en la mayor parte del territorio Nacional (Osso, 2012). Las lluvias ocasionadas por el fenómeno La Niña 2010-2011 tuvieron una duración de 14 meses de anormalidad correspondientes a tres períodos: entre octubre y diciembre de 2010, entre febrero y abril de 2011 y entre noviembre de 2011 y enero de 2012 (p. 10).

Por otra parte, las inundaciones en el Pacífico Colombiano y en particular en el departamento del Chocó son manifestaciones de las condiciones climáticas propias del ecosistema del Chocó Biogeográfico y de su clima superhúmedo caracterizado por altos niveles de pluviosidad entre 8000 y 12000 mm de lluvia al año (Invemar, 2003). Además, los fenómenos ENOS, producen un aumento de las lluvias que generan inundaciones en las cuencas de los ríos caudalosos del Pacífico, el Atrato, Baudó y San Juan (Defensoría del Pueblo, 2012).

Según el estudio de la CEPAL-BID, “en la región Pacífica se presentó una mayor pluviosidad, con un total de lluvia dos veces por encima de lo normal frente a la misma época de años anteriores” (2012, p. 12). La región Chocó-Pacífico presentó el segundo porcentaje más alto de personas afectadas y viviendas después de la región Caribe de la Mojana y la depresión Momposina (p. 53). Las características de la población afectada por las inundaciones se relacionan con altos porcentajes de NBI para los municipios afectados. Se destaca que si bien el promedio nacional es del 28%, en las dos regiones más afectadas esta condición de pobreza supera 2/3 partes de la población. Una de las conclusiones de la CEPAL, afirma que la



población más afectada corresponde a los municipios con “condiciones estructurales altamente deficitarias” (p, 55).

De los 32 departamentos del país fueron afectados 28 y de ellos las poblaciones con mayor afectación fueron las poblaciones ubicadas en el Litoral del Pacífico y las comunidades ribereñas de los principales ríos y afluentes del país (PMA, 14 de diciembre de 2010). En el municipio Litoral del San Juan se reportaron 2651 familias y en total 12.231, personas afectadas por este Fenómeno (p.9).

### **2.1.3. Estudios de vulnerabilidad social y adaptación en el Pacífico colombiano**

En este apartado se concentró en algunos estudios que abordan la vulnerabilidad asociada a cambios climáticos en la región del Pacífico colombiano. Estas investigaciones desde diferentes ámbitos de la investigación social, tienen en común el aporte metodológico de indagar las percepciones de actores sociales y comunitarios que desde sus territorios, ofrecen nuevas perspectivas de leer y problematizar la relación entre cambio climático, vulnerabilidad, grupos étnicos y adaptación.

La investigación “Perspectivas de la vulnerabilidad al cambio climático en la Región Pacífica” (Paz y Marín, 2013), se orientó a la tipificación de las múltiples formas de vulnerabilidad social en la perspectiva del desarrollo sostenible. Los resultados para el departamento del Chocó subrayan que la vulnerabilidad está asociada a la exposición a amenazas como las inundaciones, seguida en menor proporción de deslizamientos y sequías. Con relación a los efectos ambientales estos se expresan en la pérdida de flora y fauna. La vulnerabilidad socioeconómica está ligada a la baja satisfacción de necesidades básicas, “la dependencia de procesos económicos no sustentables como la pesca industrial, la extracción forestal, la minería del oro y del platino, la explotación bovina y la agricultura de los monocultivos banano, plátano y cacao” (p.22). Asimismo, se tuvo en cuenta el análisis de factores demográficos como el aumento de la población y la ausencia de apoyo del Estado. Los efectos socioeconómicos se concentran en la pérdida de los cultivos agrícolas, la afectación de las viviendas, los problemas de salud y la seguridad alimentaria y en menor proporción la pérdida del empleo.

Por otra parte, el estudio “Cambio Climático y Cultura” (Ortiz, 2011), aborda la relación entre cambio climático, biodiversidad y cultura de grupos representativos de las sociedades rurales en Colombia (campesinos, grupos étnicos indígenas, afrocolombianos y raizales, pobladores de distintas zonas andinas, costeras e insulares). A partir de un enfoque que integra el conocimiento técnico basado en la proyección de escenarios climáticos para Colombia, el

impacto en los sistemas biofísicos, en las actividades socioeconómicas relacionadas con sus recursos y formas de vida, y la percepción de los grupos sociales con relación a las transformaciones socioculturales asociadas al cambio climático en sus territorios. El estudio plantea la importancia de conocer los impactos persistentes y acumulativos que inciden en el conjunto de los sistemas biofísicos, agroalimentarios, socioculturales e institucionales de las sociedades rurales. Como resultado de esta investigación, se evidencia la falta de reconocimiento de las sociedades rurales tanto en las investigaciones técnicas y científicas en todas las escalas (global, nacional, regional, local), como en los ámbitos de toma de decisiones a nivel de políticas públicas de planeación y adaptación. Asimismo, el estudio subraya la importancia entre la relación cultura-biodiversidad y gobernanza. Debido a que los cambios climáticos no sólo implican transformaciones aceleradas que se están generando en los territorios y que confrontan las formas de adaptación local. Sino también, evidencian la pérdida de biodiversidad y el cuestionamiento acerca de las formas de gobernanza, que comprometen el futuro de las sociedades rurales.

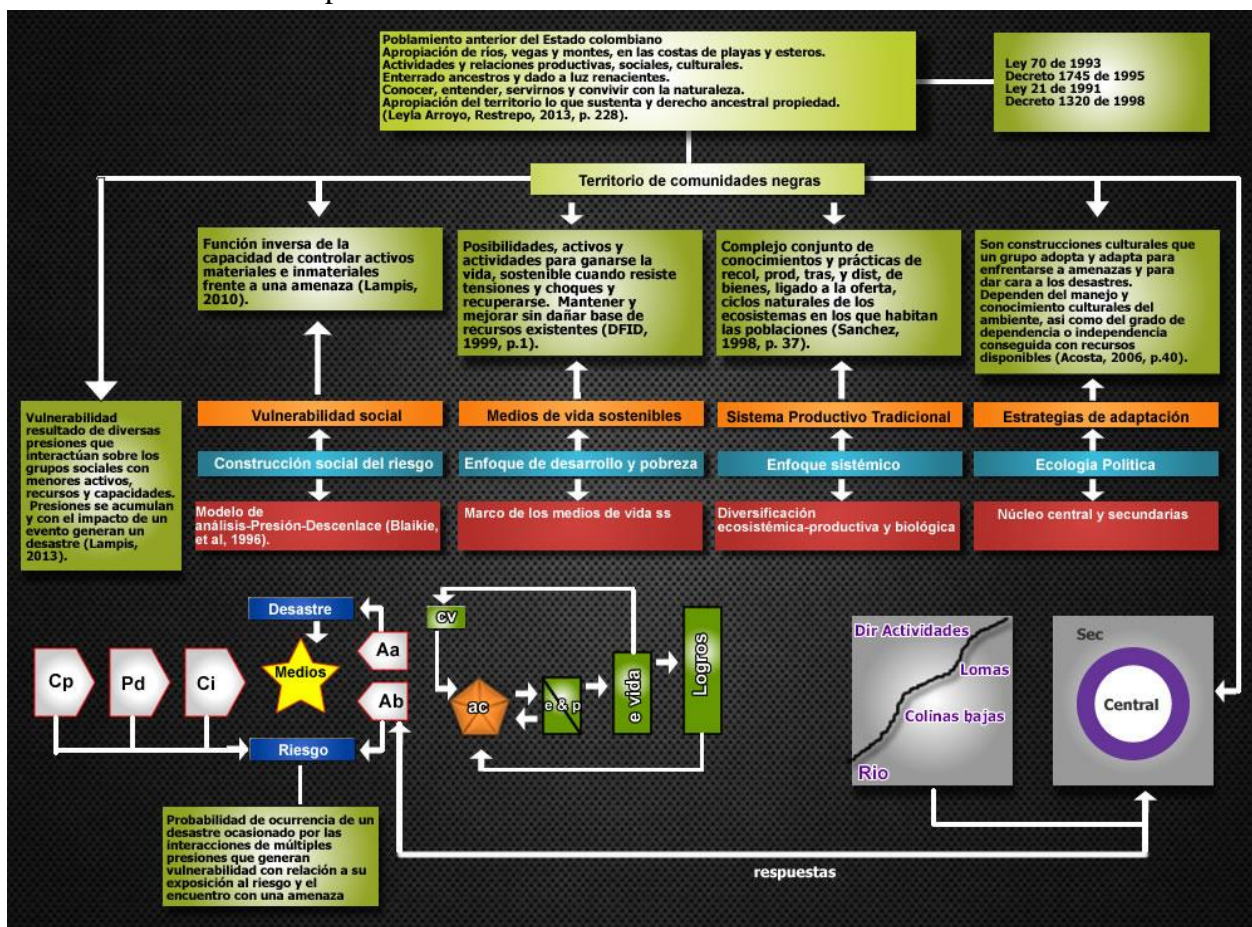
Para el caso específico de comunidades afrocolombianas del Pacífico colombiano se cuenta con un estudio de caso “Vulnerabilidad social y adaptación al cambio climático: Desafíos para las comunidades negras de bajos recursos en Tumaco, Región Pacífica Colombiana” (Lampis, 2010b). Esta investigación aborda estudio las limitaciones de la adaptación al cambio climático de la población de Tumaco. En su estudio de caso, evidencia las limitaciones de una población afectada por múltiples riesgos como consecuencia de factores socioeconómicos, políticos, del contexto y medioambientales, que han repercutido en la alta vulneración a los impactos del cambio climático, en especial a las inundaciones y tsunamis. Esta investigación integró los medios de subsistencia en el análisis de la vulnerabilidad y la adaptación con base en los activos y la búsqueda de las estrategias que los individuos, familias y comunidades de bajos ingresos han desarrollado frente a los diversos impactos relacionados con el cambio climático. Asimismo, incorporó el análisis de los factores de vulnerabilidad y adaptación desde una lectura de las estrategias desarrolladas por agentes externos, que integró los análisis en diferentes escalas a nivel local –un sector de la población de bajos recursos en tres barrios costeros- con los niveles externos desde la ciudad, la región y el nivel nacional.

## 2.2. Marco conceptual

Para la delimitación del problema y el análisis de la investigación se abordaron: el concepto de vulnerabilidad social (Lampis, 2011, 2013), el modelo de progresión de la vulnerabilidad social (Blaikie *et al*, 1996), el enfoque de estrategia de medios de vida (DFID, 1999), el concepto de territorio (Restrepo, 2013) y su relación con los sistemas productivos del Pacífico (Sánchez, 1998) y el concepto de estrategias de adaptación (García, 2006). La perspectiva teórica que fue utilizada en este estudio de caso, como quedo dicho fue la de vulnerabilidad social. El énfasis metodológico, se centró en el punto de vista de los actores sociales de las poblaciones de

referencia. La escala al abordar la población de Palestina y su área veredal es micro territorial, en el contexto geográfico del municipio del Litoral del San Juan en el extremo sur del Chocó. Además, su ámbito geopolítico pertenece a la zona de influencia del territorio de comunidades negras del consejo comunitario de ACADESAN. El marco de interpretación se sustenta en la perspectiva de vulnerabilidad interna, que se interesa por la comprensión de procesos sociales que subyacen a la configuración de los factores de vulnerabilidad social, y que expresan una visión del mundo que interpela los procesos políticos, económicos, sociales y ambientales, que inciden en la vulnerabilidad de los grupos sociales y que por su exposición al riesgo devienen en desastres frente al desenlace de una amenaza (Blaikie *et al*, 1996).

Gráfica 1. Síntesis conceptos



Esta investigación es de carácter sincrónico, delimitada por la influencia del evento de las inundaciones 2010-2011, el alcance de la investigación intentó analizar las estrategias de adaptación e identificar algunas de las condiciones inseguras como marco de la construcción de la vulnerabilidad local. A continuación se presentan los principales conceptos utilizados en la investigación.

### **2.2.1. Vulnerabilidad social**

En primer lugar, se partió del concepto de vulnerabilidad social definido como la función inversa de la capacidad de una unidad de análisis de controlar activos materiales e inmateriales frente a una amenaza (Lampis, 2010). Desde el enfoque de construcción social del riesgo (Lampis, 2013), el énfasis está puesto en la vulnerabilidad inherente en relación con factores internos (sociales, económicos, políticos), que constituyen las condiciones específicas de una unidad de análisis, en un tiempo y lugar determinado, que son previas, al encuentro con una amenaza. En consecuencia, el riesgo es la probabilidad de desastre, cuya ocurrencia hace parte de las interacciones entre condiciones de vulnerabilidad interna de una unidad social (susceptibilidad) y dinámicas de exposición al riesgo frente a una amenaza. De manera que el riesgo puede tener un amplio espectro geográfico y físico dependiendo de los eventos que pueden configurar una amenaza: geofísicos (tsunami, erupción de volcanes), meteorológicos (tormenta), hidrológicos (inundaciones, vendavales, deslizamientos), climáticos (temperaturas extremas, incendios) o tecnológicos (desastres nucleares, contaminación por materiales radiactivos), mientras que la vulnerabilidad es local, depende de la unidad de análisis.

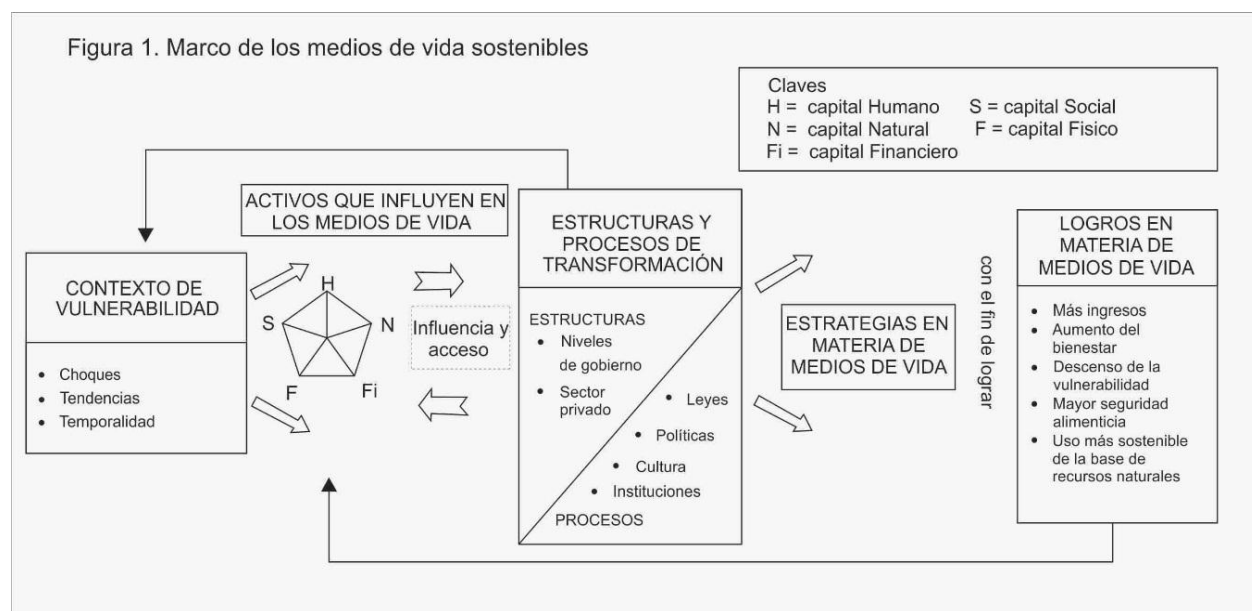
En este estudio es importante tener en cuenta tanto el concepto de vulnerabilidad social como la precisión con relación a una “vulneración”, como lo afirma Lampis se habla de vulnerabilidad cuando existe una vulneración. Ésta se refiere a una vulneración de activos, recursos y capitales para enfrentarse al riesgo sin pérdida de oportunidades y capacidades (2010a). Teniendo en cuenta este concepto el estudio de caso abordó el análisis de medios de vida (DFID, 1999). A su vez, los medios de vida son entendidos como activos, recursos, capacidades y oportunidades, que desarrollan los grupos sociales para ganarse la vida. Esta aclaración es importante tenerla presente, porque se refieren a contenidos relacionados en distintos conceptos (vulnerabilidad, vulneración y vulneración de los medios de vida).

### **2.2.2. Medios de vida**

La teoría de los medios de vida sostenibles se sitúa en el ámbito entre los problemas de pobreza, desarrollo y reducción de la pobreza. Se fundamenta en el concepto de medios de vida sostenibles. Los medios de vida se definen como los activos entendidos como acceso a recursos tangibles e intangibles, capacidades y actividades para ganarse la vida. En este sentido, los activos se refieren a la disposición de recursos materiales y sociales con los que las familias o las poblaciones cuentan, sus capacidades o atributos de cualificación para el acceso a recursos y para el desarrollo de las actividades económicas que realizan para ganarse la vida. Un medio de vida

es sostenible cuando al hacer frente a choques y tensiones del contexto, las familias pueden enfrentarlos y recuperarse de ellos e incluso aprovechar las posibilidades para mejorar y mantener sus activos en el presente y en el futuro sin comprometer sus recursos naturales (DFID, 1999). Esta teoría considera a las poblaciones actuando en un entorno de vulnerabilidad. Por ello, tanto los activos como las actividades y los recursos se encuentran influenciados y afectados por su entorno. Asimismo, los medios de vida de los que disponen reciben la influencia de estructuras y procesos de transformación. Éstos hacen referencia al Estado, la sociedad civil y el mercado y se expresan en leyes, políticas institucionales, proyectos, entre otros, que pueden convertirse en oportunidades o posibilidades para mejorar sus activos, acceder y elevar la capacidad de ampliar el horizonte de sus estrategias (DFID, 1999).

Gráfica No. 2. Modelo del marco de los medios vida sostenibles



Tendencias	Choques	Temporalidad
Tendencias de crecimiento demográfico	Choques en el ámbito de la salud humana	De los precios
Tendencias sobre el acceso a los recursos (incluyendo conflictos)	Choque naturales	De la producción
Tendencias económicas nacionales e internacionales	Choques económicos	De la salud
Tendencias de gobierno (incluyendo políticas)	Conflictos	De las oportunidades laborales
Tendencias tecnológicas	Choques en el ámbito de la salud de los cultivos/el ganado	

Fuente:( DFID, 1999)

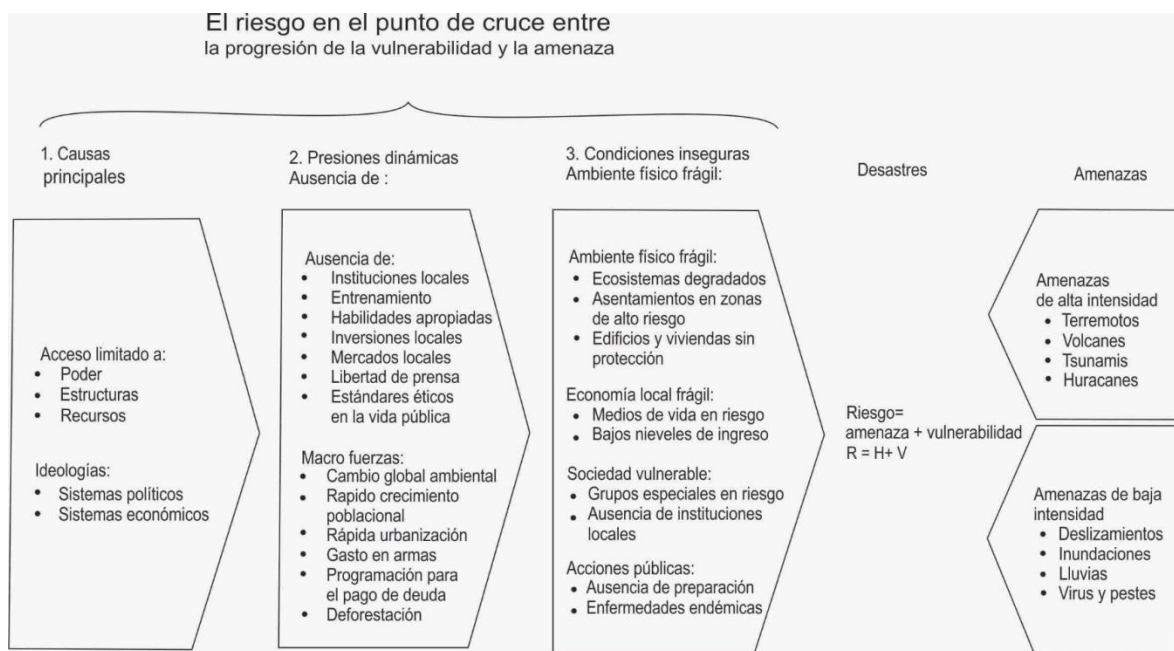


### 2.2.3. Modelo de Presión- Liberación

En tercer lugar, se retomó el enfoque de Presión –Liberación (Blaikie *et al*, 1996). Este último, fue útil como aproximación teórica para la interpretación de resultados derivados de la identificación de factores determinantes de la vulnerabilidad local de la población de estudio. El concepto de vulnerabilidad social y el enfoque de presión- liberación hacen parte de la construcción social de los desastres (Lampis, 2013). Desde este último la vulnerabilidad se entiende cómo resultado de diversas presiones que interactúan sobre grupos sociales con menores activos, recursos y capacidades, que se acumulan y que al ser impactadas por una amenaza generan un desastre. En este caso la amenaza de las inundaciones, como resultado de su desenlace produjo, no sólo un desastre, que se evidencia en la afectación de activos y en la inseguridad de los medios de vida de los pobladores, sino que también ejerce nuevas presiones sobre los territorios.

El modelo de progresión de la vulnerabilidad (Blaikie *et al*, 1996) distingue múltiples campos que inciden en la acumulación de presiones que configuran la vulnerabilidad social de una unidad social, que son: causas principales, presiones dinámicas, y condiciones inseguras que en interacción con factores de exposición y riesgo frente a amenazas, genera la manifestación del desastre. En la raíz del modelo se encuentran las causas principales: el acceso al poder y los sistemas políticos, económicos e ideológicos. Las presiones dinámicas, son el resultado de la acción de políticas o su inexistencia frente a la economía, la sociedad civil y Estado en ámbitos concretos (educación, mercados, comunicación, ética y formas de sociabilidad). A su vez, da cuenta de las denominadas macrofuerzas que se refieren a procesos demográficos, económicos, políticos y ambientales (migración, urbanización, políticas derivadas de los modelos de desarrollo, deforestación), que inciden en el proceso de vulnerabilidad. Asimismo, existen unas condiciones inseguras, que son las formas concretas como se expresan los factores económicos, ambientales, físicos (infraestructura), sociales (grupos vulnerables) y políticas locales frente al riesgo, que evidencian la situación presente de una unidad de análisis. Es así como las condiciones inseguras evidencian el estado de vulnerabilidad local de un grupo social en un determinado lugar y unidad de tiempo, frente a una amenaza. Así el riesgo de desastre consiste en la probabilidad de ocurrencia de desastre ocasionado por las interacciones de múltiples presiones que generan la vulnerabilidad de una unidad de análisis con relación a su exposición al riesgo y el encuentro con una amenaza. De manera que el desastre es la materialización de la amenaza.

Gráfica 3. Componente Presión- Modelo PAR



Fuente: Tomado de Lampis (2013, p.21).

En cuanto a los diferentes enfoques referenciados en el estado del arte acerca de la vulnerabilidad (Lampis, 2013), es importante tener en cuenta en este estudio la elección por el enfoque de vulnerabilidad social, que está sujeto al interés por conocer cómo las poblaciones han logrado vivir y enfrentar las consecuencias de eventos climáticos que magnifican dinámicas sociales, políticas, ambientales y económicas de construcción del riesgo. Es decir, desde la perspectiva de esta investigación no se puede desconocer la intervención de múltiples factores que han incidido de forma permanente en los territorios de comunidades negras del Pacífico, que intervienen en la construcción de vulnerabilidad social de sus pobladores y que al ser impactadas por un evento climático como en el caso de las inundaciones, magnifican la vulnerabilidad local.

#### **2.2.4. Territorio de comunidades negras y sistema de producción tradicional.**

Asimismo, es importante subrayar el concepto de territorio que se retomó de Leyla Arroyo (que fue citado por Restrepo, 2013, p. 228), como sigue:

Las comunidades negras hemos poblado nuestros territorios desde antes de constituirse el Estado Colombiano. Durante todo este tiempo, para vivir, nos hemos apropiado de los ríos, sus vegas y montes; en la costa de los esteros, las playas y el mar. En estos espacios hemos desarrollado de modo integral actividades y relaciones productivas, sociales, culturales, recreativas, afectivas. En estos territorios tenemos enterrados a nuestros ancestros y mayores y seguimos dando a luz a los renacientes y también hemos aprendido a conocer, entender, servirnos y convivir con la naturaleza. Es esta manera de apropiarnos del territorio lo que sustenta y afirma nuestro derecho

ancestral de propiedad sobre el territorio. (Cassiani 2003, p. 136, citado por Restrepo, 2013, p. 228).

Esta conceptualización del territorio desde la perspectiva étnico-territorial no sólo representa un concepto eminentemente político sino que también da cuenta del significado histórico cultural. Al hacer explícito el sentido de la vigencia de sus prácticas de producción, la construcción de las relaciones hombre-naturaleza y el compromiso futuro con sus descendientes. Esta noción está en el centro de su inserción como sujetos políticos en la construcción de un escenario de visibilidad nacional y de reconocimiento de sus derechos colectivos, cómo se evidencia en la Ley 70 de 1993.

En el estudio de caso, la noción de territorio de comunidades negras constituye el eje transversal, sobre el cual se tejen las relaciones entre los pobladores, sus prácticas de producción, su organización social y su visión política. Por ello, las formas de poblamiento, la configuración de los asentamientos, las formas de vida, las actividades económicas, las relaciones sociales mediante vínculos parentales, su perspectiva más amplia con la pertenencia al consejo comunitario ACADESAN, hacen parte de sistemas de relaciones que tienen como marco el territorio de comunidades negras del Pacífico Colombiano, como quedó establecido en la Ley 70 de 1993.

De acuerdo con lo anterior, para la caracterización del sistema productivo de las comunidades, se tuvo en cuenta algunos elementos del enfoque sistémico desarrollado por el Proyecto Biopacífico (Sánchez, 1998), que integra otros enfoques entre la perspectiva de la cultura, la relación con procesos de adaptación y los ecosistemas del Pacífico (Arocha, 1993; Restrepo, 1996).

El sistema de producción de las comunidades negras del Pacífico con base en la diversificación de las actividades, de la agricultura, la pesca, la cacería, la actividad forestal y la minería, han llamado la atención de varios autores. Arocha (1993) la denomina polifonía cultural y la asocia con el desarrollo de mecanismos de adaptación de grupos negros a las condiciones del medio ambiente, a los recursos de ríos, quebradas, selvas y mar. Al tener en cuenta grupos negros del Litoral Pacífico este autor subraya la importancia de los entramados de redes familiares, los roles de hombres, mujeres y los que surgen de estas actividades, particularmente en un estudio acerca de la minería artesanal y de la mecanizada, de finales de siglo XX, en territorios del Litoral de Tumaco y Cauca. Así denomina “bricolaje cultural” a la multifuncionalidad de actividades, el uso de materiales, las formas de manejo y aprovechamiento de recursos naturales con el conocimiento de ciclos naturales, los periodos de lluvia, los ciclos de las mareas e incluso los



eventos climáticos extremos y derivados de la variabilidad climática. De manera que el bricolaje cultural se refiere a los recursos, los conocimientos acerca de los recursos naturales y sus ciclos, aunados a nuevas formas de derivadas de la versatilidad entre los elementos con los que cuentan y la creación de estrategias y su funcionalidad frente a la incertidumbre (1993).

Por su parte, Restrepo (1996), caracteriza las formas económicas con base en la apropiación de la selva tropical húmeda, los nexos entre recursos ecológicos, en relación con un dominio denominado grupo doméstico, perteneciente a troncos familiares en la configuración de los asentamientos de carácter abierto entre las viviendas concentradas frente al río y los espacios dispersos (Restrepo, 1966, p. 75). A la relación entre la vivienda y el manejo de varias unidades de producción de una familia, la denomina unidad productiva polivalente. Mientras que el sistema económico productivo lo denomina poliactividad, en el que se desarrollan actividades de siembra, pesca, recolección, cacería, extracción forestal y minería (Restrepo, 1996, p.88).

Por otra parte, una visión propia construida desde los movimientos políticos y sociales del Pacífico, explica el desarrollo de las actividades productivas de las comunidades ribereñas, desde su relación con la oferta ambiental y corredores ecosistémicos, en particular refiriéndose a una racionalidad propia basada en las formas parentales ancestrales y en las relaciones identitarias a partir de la “lógica del río”, en el uso de recursos y el desarrollo de actividades de acuerdo con los segmentos de un río, como lo enuncian:

En la lógica del río las propiedades del uso del territorio están determinadas en las partes alta, media y baja. En la parte alta del río se da énfasis a la producción minera artesanal, se desarrollan actividades de cacería y recolección en el monte de montaña; hacia la parte media el énfasis se da en la producción agrícola y el tumbado selectivo de árboles, también se desarrollan actividades de cacería y recolección en el monte de respaldo; hacia la parte baja el énfasis se da en la pesca y recolección de conchas, moluscos y cangrejos, compartida con actividades agrícolas. Entre todas estas existe una relación del arriba con el abajo y viceversa, y del medio con ambas, caracterizado por una movilización amplia, cuyas dinámicas fortalecen y posibilitan las relaciones de parentesco e intercambio de productos, teniendo en cuenta que la unidad productiva es la familia dispersa a lo largo del río. (PCN, 2008, p.16).

Las anteriores miradas acerca de las relaciones entre los sistemas sociales, los ecosistemas, la apropiación de recursos que se expresan en la diversificación de actividades y el manejo de recursos ambientales, no son excluyentes. Al contrario, convergen en la distinción de elementos de un complejo sistema social, altamente adaptado con relación a la oferta y ciclos de los recursos naturales. Por su parte, el Proyecto Biopacífico (Sánchez, 1993), los define como sistemas productivos tradicionales (SPT), de las comunidades étnicas del Pacífico y caracteriza

sus elementos en el horizonte de la formulación de una estrategia de gestión ambiental para el Pacífico. Así el SPT se orienta a los sistemas de autosubsistencia sin desconocer que existen relaciones con el mercado. La diferencia consiste en que no obedecen a las lógicas acumulativas del capital sino más bien, a una lógica de autoproducción de la unidad productiva familiar (Sánchez, 1998, p. 60). El SPT se define como un sistema complejo de conocimientos, prácticas, que se expresan en procesos de recolección, producción, distribución y transformación de bienes, cuya base se sostiene en la oferta ambiental y ciclos naturales de los ecosistemas. (p. 37). Entre las características de los SPT propuestas por el Proyecto Biopacífico (p. 46) se destaca la relación con la cultura y los sistemas sociales de los grupos étnicos, la diversidad en los subsistemas (agricultura, pesca, cacería, ganadería, minería, extracción forestal). Manejan una diversidad biológica (tipo de cultivos, genética, ecosistémica), las relaciones de producción al interior del sistema obedecen a formas de reciprocidad y solidaridad (mano vuelta, minga) fundadas en relaciones parentales, aunque se advierte sobre la transformación hacia sistemas contractuales. Las relaciones de producción fuera del sistema con el mercado, son desiguales, entre productos transformados con relación a los productos de las economías tradicionales y persiste una relación de exacción derivada de la vigencia del sistema de endeude. Se reconoce la actividad forestal como la actividad importante que genera de ingresos y cubre gastos de excepción. Además se considera que son susceptibles al impacto de desastres naturales (p. 46). Con base en esta última perspectiva, se planteó el análisis de los SPT de las comunidades de Palestina del Litoral de San Juan, como referente básico para el análisis de los medios de vida, de acuerdo a la secuencia de los periodos definidos, las formas de funcionamiento y el control de activos frente a las inundaciones.

En principio, se presentó la caracterización del sistema tradicional de producción de las comunidades del estudio, teniendo como marco de interpretación el estudio de los sistemas de producción tradicional del Pacífico investigados por el Proyecto Biopacífico (Sánchez, 1998). El sistema productivo de las comunidades sirvió de base para el análisis de los medios de vida en una secuencia de tres cortes: antes, durante y después de las inundaciones, entre 2010-2014. Esta periodización se delimitó para mostrar las formas específicas de afectación de activos y los cambios en sus medios de vida. Estos cambios se expresan en el análisis comparativo de activos que responden a la identificación de dinámicas de movilización de activos, recursos y capitales en función de las oportunidades y capacidades de los pobladores para enfrentar las inundaciones.

### **2.2.5. Estrategias de adaptación**

Las estrategias de adaptación, tema central de esta investigación, se refieren en principio a las formas de interacción entre los sujetos sociales (grupos sociales, comunidades, sectores de la sociedad) y el medio ambiente (Granada, 2003). Tales interacciones se crean en condiciones socio-culturales, de tiempo y espacio determinados (García, 2006, p. 40) y han sido el resultado

de procesos determinados por la cultura. El papel de la cultura es reconocido precisamente como la estrategia de adaptación fundante de los seres humanos, como lo afirma Ardila (2006).

*“Gracias a la evolución, los seres humanos logramos desarrollar una estrategia adaptativa que nos ha conferido una enorme ventaja competitiva: esta es la cultura. Gracias a la cultura, el comportamiento territorial humano se hizo más complejo, agregando a las necesidades de espacio vital y de acceso a los medios de vida, una trama compleja de significados y de sentidos que permiten y exigen la existencia de acuerdos, normas, obligaciones y derechos”* (p.2).

En este sentido, podemos decir que la cultura, *“entendida por los antropólogos, en general, como un “cierto sistema de valores, normas y relaciones sociales que poseen una especificidad histórica y una lógica propia de organización y transformación”* Castells en Susser (2001, p. 56), citado por Ardila (2006, p. 3), es el principal mediador de los procesos de adaptación. Según Granada (2003), las múltiples interacciones entre sujetos sociales y medio ambiente, pueden crear formas de adaptación no siempre exitosas, desajustes o en equilibrio dinámico, dependiendo de la consideración del análisis diacrónico o sincrónico. Debido a que una adaptación relativamente exitosa en el corto plazo para responder a unos propósitos puede resultar un proceso desadaptativo o catástrofe a mediano o largo plazo, por ejemplo en el caso de tala de bosques para la manutención de un grupo social, puede ser una alternativa a corto plazo y a largo plazo una catástrofe por el impacto en las fuentes de agua, bosque y fauna asociadas (p. 136).

Sin embargo, las estrategias de adaptación a amenazas climáticas, en particular, se han convertido en un campo prolífico de la investigación en el campo de la antropología y la historia, en América Latina y en especial en México (García, 2006). A partir de la ecología cultural que enfatiza el estudio histórico y comparativo de la cultura en diversidad de grupos humanos para conocer la variabilidad cultural, las relaciones de causalidad que explican la evolución multilineal desde diferentes ámbitos geográficos de pertenencia de esas culturas y explicar patrones culturales que dieron origen a la heterogeneidad cultural (Steward, 1979, citado por García, 2006, p. 39). Desde este campo disciplinario se ha reconocido que los cambios culturales han sido el resultado de las respuestas de los grupos humanos a los cambios en el ambiente, en el marco del curso de la historia de los grupos sociales (p. 36). De este planteamiento central se han retomado elementos conceptuales que han permitido la aproximación conceptual y metodológica al estudio de los desastres. Estos elementos son el núcleo cultural de las instituciones estratégicas y las instituciones secundarias para el análisis de las estrategias de adaptación a amenazas climáticas.

Las estrategias de adaptación se definen como las respuestas culturales que han desarrollado las sociedades y poblaciones vulnerables, a lo largo de su historia para hacer frente a amenazas climáticas. Tales respuestas culturales se concretan en prácticas y capacidades denominadas “estrategias”, que se expresan en “conocimientos, comportamientos, hábitos, tradiciones y prácticas”, que no sólo han sido implementadas para enfrentar y reducir el efecto de las

amenazas específicas “con apellido” (inundación, tornado, tifón) y desastres recurrentes, sino también que se han constituido en un acumulado cultural, en parte del bagaje cultural con el que cuentan los grupos sociales (García, 2006, p.40). En el análisis de las estrategias de adaptación es importante tener en cuenta los conceptos desarrollados por Steward (1973), de “núcleo cultural” y elementos secundarios, como lo subraya la autora. El núcleo cultural se refiere al conjunto de los elementos constitutivos que se relacionan directamente con las actividades de subsistencia y que incluye “patrones sociales, políticos y religiosos” asociados con las actividades mencionadas. Mientras los elementos secundarios, se refieren a otros elementos que *“pueden tener un gran potencial de variabilidad por estar menos fuertemente atados con el núcleo cultural, lo cual los convierte en elementos secundarios, que están determinados en gran medida por factores histórico-culturales pero no relacionados con el ambiente en términos culturales”* (p.38). Siguiendo estos conceptos, la autora sostiene que las estrategias de adaptación a una amenaza específica, si bien las estrategias hacen parte de una respuesta cultural debido a que las amenazas y el ambiente presentan gran variabilidad, corresponden a los denominados elementos secundarios, como lo afirma, retomando a Steward “Si bien las culturas tratan de perpetuarse, a lo largo de los siglos las culturas que enfrentan ambientes diferentes han tenido que cambiar enormemente, y estos cambios se pueden trazar a partir de las nuevas adaptaciones requeridas por la cambiante tecnología y los acomodos productivos” Steward (1973:36), citado por García (2006, p.39).

Del concepto de estrategias de adaptación propuesto por la autora es importante subrayar algunos aspectos que son útiles para el análisis e interpretación del tema de esta investigación. En primer lugar, las estrategias de adaptación se consideran constructos sociales e históricos, que si bien hacen parte de la creación cultural con base en la respuesta de los grupos sociales a amenazas específicas, es precisamente en función de la variabilidad de éstas, que se entiende el potencial de variabilidad de las estrategias de adaptación. En segundo lugar, se resalta que las amenazas climáticas han sido interpretadas como mecanismos detonantes de cambios culturales y de la creación de nuevos patrones culturales. En este sentido han sido resultado de procesos creativos (Maffesoli, 2005, citado en García, 2006, p.40). Asimismo, la autora aclara que las estrategias de adaptación o los patrones culturales obedecen a una experiencia acumulada frente a los cambios en el ambiente y por ello no representan actos de carácter espontáneo. En tercer lugar, tales estrategias dependen del nivel de conocimiento cultural y del manejo del ambiente que haya alcanzado un grupo social y “del grado de dependencia o independencia conseguida con respecto a los recursos disponibles” (p. 40).

La autora retoma el estudio de Konrad (1996) citado por García (2006), desde una perspectiva histórica y una temporalidad diacrónica, acerca de la presencia de los huracanes en la cultura maya prehispánica como factor detonante de patrones culturales que se evidenciaron en “patrones de asentamiento, migración, estabilidad demográfica, guerra y comercio”, y subraya algunas de las principales estrategias de adaptación llamadas por dicho autor “estrategias ecológicas”, como son: “a) patrones de asentamiento, b) sistemas productivos y de subsistencia,

c) métodos o sistemas constructivos, d) formas de intercambio de productos, sobre todo de productos alimentarios, e) sistemas comerciales y de mercado, f) esquemas de ayuda mutua, g) patrones de organización social, h) concepciones religiosas, mitos y leyendas, i) patrones organizativo-religiosos, j) elección de sustitutos alimentarios, k) cambios en hábitos y patrones alimentarios, l) introducción de nuevos productos agrícolas, m) cambios en los patrones de cultivo, n) almacenamiento doméstico, o) almacenamiento masivo controlado por el Estado, etc” (p. 41-42).

Siguiendo a García, clasifica las estrategias en dos tipos de acuerdo con su temporalidad: las primeras asociadas a la vida cotidiana, ante fenómenos recurrentes relacionados con asociada la variabilidad climática de tipo recurrente, como son los cambios estacionales. Las segundas estrategias se desarrollan después de la ocurrencia de eventos extremos, que constituyen “iniciativas de respuesta” frente a situaciones de emergencia. Algunos casos estudiados ejemplifican las estrategias adaptativas, algunos de los más conocidos es el utilizado en épocas prehispánicas, en las altiplanicies de los Andes para el manejo de diferentes pisos ecológicos. También el caso de los Zenues, con la construcción de camellones y canales que funcionaron como sistemas hidráulicos, frente a las épocas de casi medio año de inundaciones de la zona del Bajo Sinú y Bajo San Jorge en Colombia, debido a la confluencia de los ríos Magdalena, Cauca y San Jorge, que les permitieron mantener sus ecosistemas y producción agrícola a orillas de las ciénagas y pantanos y construir una extensa red de comunicación terrestre- fluvial entre lo rural y las zonas de construcción de viviendas (Granada, 2003 p. 146 y ss). Ahora bien, es necesario tener en cuenta la gran variabilidad de las estrategias de adaptación, que también pueden ser transformarse en estrategias no exitosas. Algunos ejemplos referidos por el autor, son los sistemas de abastecimiento de agua, de la ciudad del D.F. de México. Si bien, los aztecas en la época prehispánica en 1325 a.p. fundaron la ciudad de Tenochtitlan rodeada por lagos, esta cultura construyó “chinampas”, mecanismo similar al de los camellones de los Zenues, hasta aquí se configuró en una estrategia adaptativa exitosa. Sin embargo, en el siglo XX el abastecimiento de agua con el aumento exponencial de la población en la ciudad de México implicó la perforación de pozos del Valle de Lerma lo que generó subsidencias y alteraciones ecosistémicas de desecación de lagunas y problemas sociales y políticos, por lo que representa un caso de fracaso adaptativo.

Para el caso del Pacífico colombiano, el autor menciona el manejo de las cuencas de los ríos del Sur de la costa pacífica vallecaucana, perteneciente a los consejos comunitarios de las cuencas de los ríos Yurumanguí, Naya, Cajambre, entre otros, como procesos de adaptación tanto exitosos como no exitosos. Para ilustrar el caso, toma el perfil de cuenca y describe el manejo y usos según las actividades productivas que se desarrollan de acuerdo a la segmentación entre la bocana, la zona media costera y la zona alta de la cuenca. En la bocana se desarrollan labores de pesca y recolección de moluscos y uso de mangle como material de construcción de casas “palofíticas”. En la zona media de la cuenca se desarrollan labores de caza, agricultura rotativa y el “beneficio de madera”, para la venta. Subraya el autor, que la agricultura no es de

monocultivo sino diversificada con cultivos tradicionales en pequeños terrenos, con períodos de descanso entre 5 y 7 años. En la zona alta de la cuenca, se realizan actividades de minería artesanal, y extracción algunas actividades de madera, caza y agricultura (p.150).

Las estrategias de adaptación desde la perspectiva de este estudio hacen parte del conjunto general de las estrategias de medios de vida, que fueron abordadas en un capítulo de resultados, debido a la importancia para responder a los objetivos planteados en la investigación. El concepto de adaptación se retomó de García (2006) con base en los postulados de Steward (1993). Con base los anteriores planteamientos generales se interpretaron las estrategias de adaptación de las comunidades del estudio y se identificaron algunas interrelaciones con la vulnerabilidad local.

### **III. Capítulo**

#### **3.1. Características de la zona de estudio, Palestina - Municipio del Litoral de San Juan-Chocó**

Esta investigación se realizó en el Pacífico Colombiano, en la cuenca baja del río San Juan, en el municipio Litoral del San Juan al sur del departamento del Chocó, específicamente el área de estudio se centró en el corregimiento de Palestina y su zona de influencia veredal (El Coco y Quicharo).

El Municipio Litoral del San Juan cuenta con una población de 13.997 habitantes pertenecientes a población negra y a los grupos étnicos de comunidades negras e indígenas Wounnan. Distribuidos en 1.637 en la cabecera municipal llamada Santa Genoveva de Docordó y 12.360 en el área rural de acuerdo con una proyección 2008 con base en proyección 2008 Oficina de Planeación Municipal (Plan de Desarrollo Municipal del Litoral (2008-2011). La población rural la integran 46 asentamientos de los cuales 12 corresponden a resguardos indígenas y 28 asentamientos de población afrodescendiente.

Mapa 1 Localización de las comunidades Cuenca Baja del Río San Juan



*Fuente: Mapa Informe Misión Humanitaria- ACADESAN (noviembre 9 de 2010).*

El municipio Litoral del San Juan tiene una extensión de 1500 km<sup>2</sup>, una altitud de 12 msnm, se encuentra a una distancia de 70 km de distancia de Buenaventura, por vía marítima. Sus límites son: al norte con los municipios de Istmina y Bajo Baudó; al occidente con el Océano Pacífico; al oriente con el municipio de Sipí y el departamento del Valle y al sur con el departamento del Valle. El municipio está dividido en la subregión costera estuarina, Litoral Central y la subregión ribereña, a ésta última pertenecen las comunidades negras objeto de este estudio, que son Palestina y sus veredas. La subregión ribereña por su inmediatez con las franjas del río San Juan, cuenta con múltiples quebradas, zonas de colinas bajas y ecosistemas anegadizos propicios de los ecosistemas boscosos (EOT, 2000).

La comunidad de Palestina está ubicada en el límite entre los departamentos de Valle y del Chocó, por su intersección entre la desembocadura del río Calima en jurisdicción de Buenaventura y el río San Juan en el departamento del Chocó, por ello representa un referente geográfico y simbólico más que de la separación política- administrativa, de la continuidad cultural con las poblaciones rurales afrocolombianas del Valle del Cauca en particular de Buenaventura.

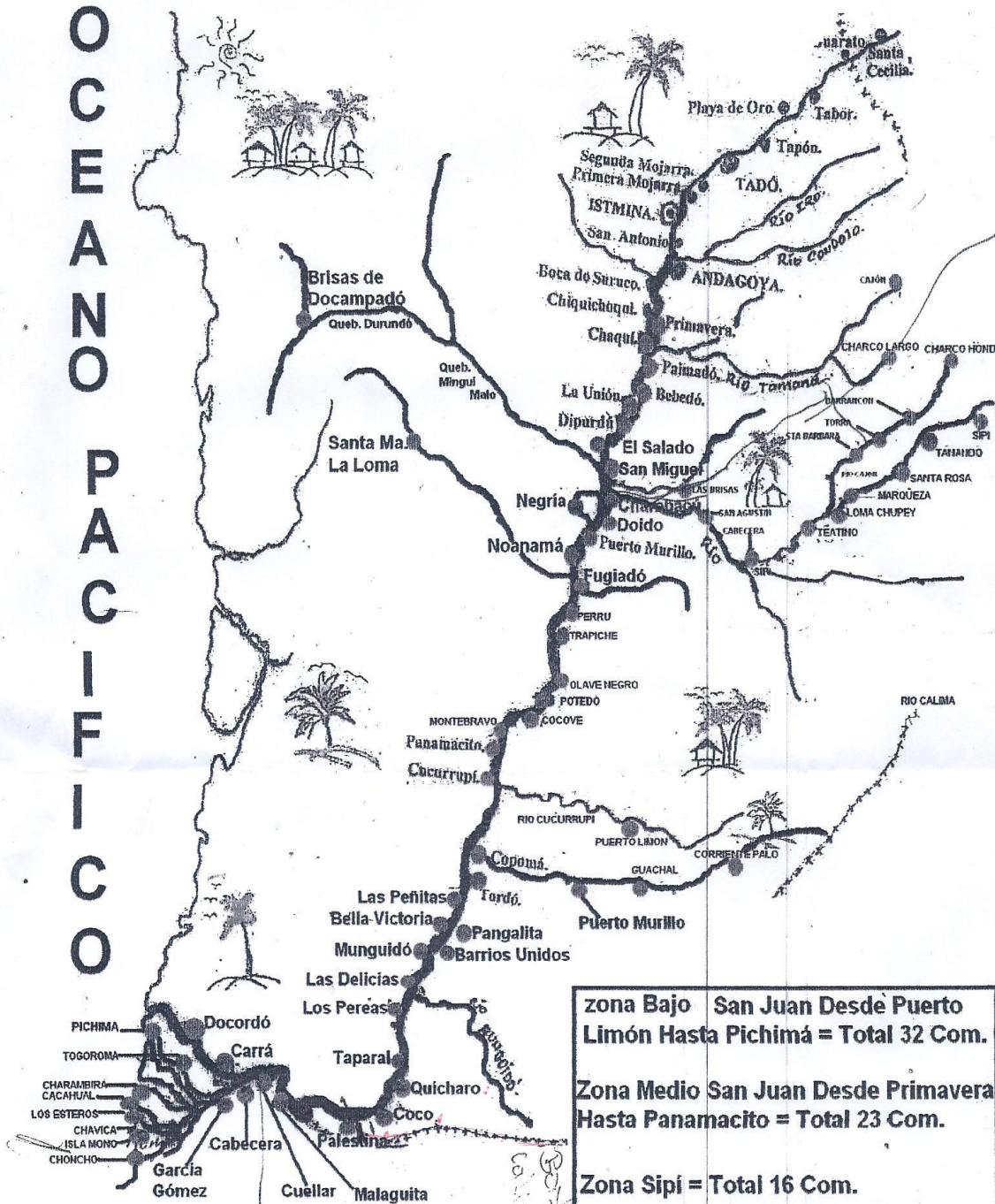
El asentamiento de Palestina está integrado por 65 familias. Esta investigación, a su vez, tuvo en cuenta los asentamientos veredales de El Coco (25 familias) y Quicharo (35 familias), como parte del mismo eje de influencia de las inundaciones en el territorio del Litoral del San Juan.

Asimismo, estas comunidades pertenecen al Consejo General del San Juan, cuyos territorios colectivos fueron reconocidos jurídicamente el 21 de diciembre de 2001, con el título colectivo de ACADESAN, sobre un total de 688.591 hectáreas (INCORA, Resolución 02702, 2001).

Mapa 2



OCEANO PACIFICO



### 3.2. Marco normativo

La Asamblea Constituyente incluyó en la Constitución Nacional, el artículo 55, que representó el símbolo de las luchas sociales de los movimientos negros del Pacífico colombiano. Este artículo fue promovido como un ejercicio de cohesión social, organizativa y pedagógica para el reconocimiento de las comunidades negras y sus derechos colectivos (Cuento de tradición oral “los negros hicieron su propia Ley” documento inédito sin publicar, Proceso de comunidades negras. Palenque Regional El Congal, Buenaventura, 1994).

El artículo transitorio 55 dio paso a la Ley 70 de 1993, que representa el hito de la inclusión de los derechos colectivos de las comunidades negras como grupo étnico y el derecho sobre sus territorios ancestrales, como reivindicación política, cultural y jurídica frente a la Ley 2 de 1959<sup>1</sup>, que declaraba las tierras rurales del Pacífico como tierras baldías<sup>2</sup>, con el agravante de las concesiones otorgadas por el Estado a empresas privadas para la explotación de recursos (Villa, 1998).

A continuación se resumen los instrumentos más importantes del marco normativo.

Tabla 1. Síntesis normativa comunidades negras

Fuente	Contenido
Ley 70 de 1993 Capítulo III Artículo 4-7	Reconocimiento de las tierras de comunidades negras. Funciones de administración de los consejos comunitarios Formas de adjudicación de la propiedad colectiva Derecho a la propiedad colectiva, incluyendo titulación colectiva de suelos y bosques. Funciones de administración interna y representación jurídica de los Consejos comunitarios. Funciones ecológica y administrativa, funciones de relacionamiento con entidades territoriales y autoridades interétnicas. Reglamentación de la propiedad colectiva de las tierras de comunidades negras.
Decreto 1745 de 1995	Específicos procedimientos técnicos para la titulación Funciones específicas de los Consejos Comunitarios (Asamblea, Juntas del Consejo y representante legal)
Consulta Previa	
Ley 21 de 1991 (artículo 7, numeral 1)	Se aprueba el Convenio No. 169 de 1987 de la OIT sobre pueblos indígenas y tribales: “Los gobiernos deberán velar porque, siempre que haya lugar, se efectúen estudios,

<sup>1</sup> De acuerdo con esta Ley las tierras rurales del Pacífico que no se encontraban tituladas, se consideraban tierras baldías pertenecientes al Estado. Esta ley fue funcional al Estado que otorgó concesiones a empresas privadas mineras y madereras para la explotación de recursos en tierras ancestrales de comunidades afrocolombianas.

<sup>2</sup> La Ley 70 de 1993 define las tierras baldías así “son los terrenos situados dentro de los límites del territorio nacional que pertenecen al estado y que carecen de otro dueño, y los que, habiendo sido adjudicados con ese carácter, deban volver a dominios del estado, de acuerdo con lo que dispone el artículo 56 de la ley 110 de 1913, y las normas que lo adicionen, desarrollen o reformen” (artículo 2, numeral 4).

- 3) en cooperación con los pueblos interesados, a fin de evaluar la incidencia social, espiritual y cultural y sobre el medio ambiente que las actividades de desarrollo previstas puedan tener sobre esos pueblos. Los resultados de estos estudios deberán ser considerados como criterios fundamentales para la ejecución de las actividades mencionadas”

Ley 21 de 1991 (artículo 15, numeral 2)	“En caso de que pertenezca al Estado la propiedad de los minerales o recursos del subsuelo, o tenga derechos sobre otros recursos existentes en las tierras, los gobiernos deberán establecer o mantener procedimientos con miras a consultar a los pueblos interesados, a fin de determinar si los intereses de esos pueblos serían perjudicados y en qué medida, antes de emprender o autorizar cualquier programa de prospección o explotación de los recursos existentes en sus tierras...”.
Ley 70 de 1993 (artículo 44)	“Como un mecanismo de protección de la identidad cultural, las comunidades negras participarán en el diseño, elaboración y evaluación de los estudios de impacto ambiental, socioeconómico y cultural, que se realicen sobre los proyectos que se pretendan adelantar en las áreas a que se refiere esta ley”.
Ley 99 de 1993 (artículo 76)	“La explotación de los recursos naturales deberá hacerse sin desmedro de la integridad cultural, social y económica de las comunidades indígenas y de las negras tradicionales de acuerdo con la Ley 70 de 1993 y el artículo 330 de la Constitución Nacional, y las decisiones sobre la materia se tomarán, previa consulta a los representantes de las comunidades”.
Decreto 1320 de 1998 (Reglamenta el artículo 76 de la Ley 99 de 1993).	<p>Establece procedimientos para la participación y realización de la consulta previa a comunidades indígenas y negras, frente a proyectos, programas o actividades que afecten los territorios propios, en términos sociales, culturales, ambientales y el desarrollo de sus actividades.</p> <p>Se establecen procedimientos, tiempos y competencias de las partes, tanto de las comunidades, de los agentes interesados y de las entidades gubernamentales y ambientales, encargadas de participar y avalar los procesos de consulta previa para:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Proyectos de explotación de recursos naturales</li> <li>Licencias ambientales o Planes de manejo ambiental</li> <li>Permisos de uso, aprovechamiento o afectación de recursos naturales renovables.</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia, con base en instrumentos legales y normatividad.

## IV. Capítulo

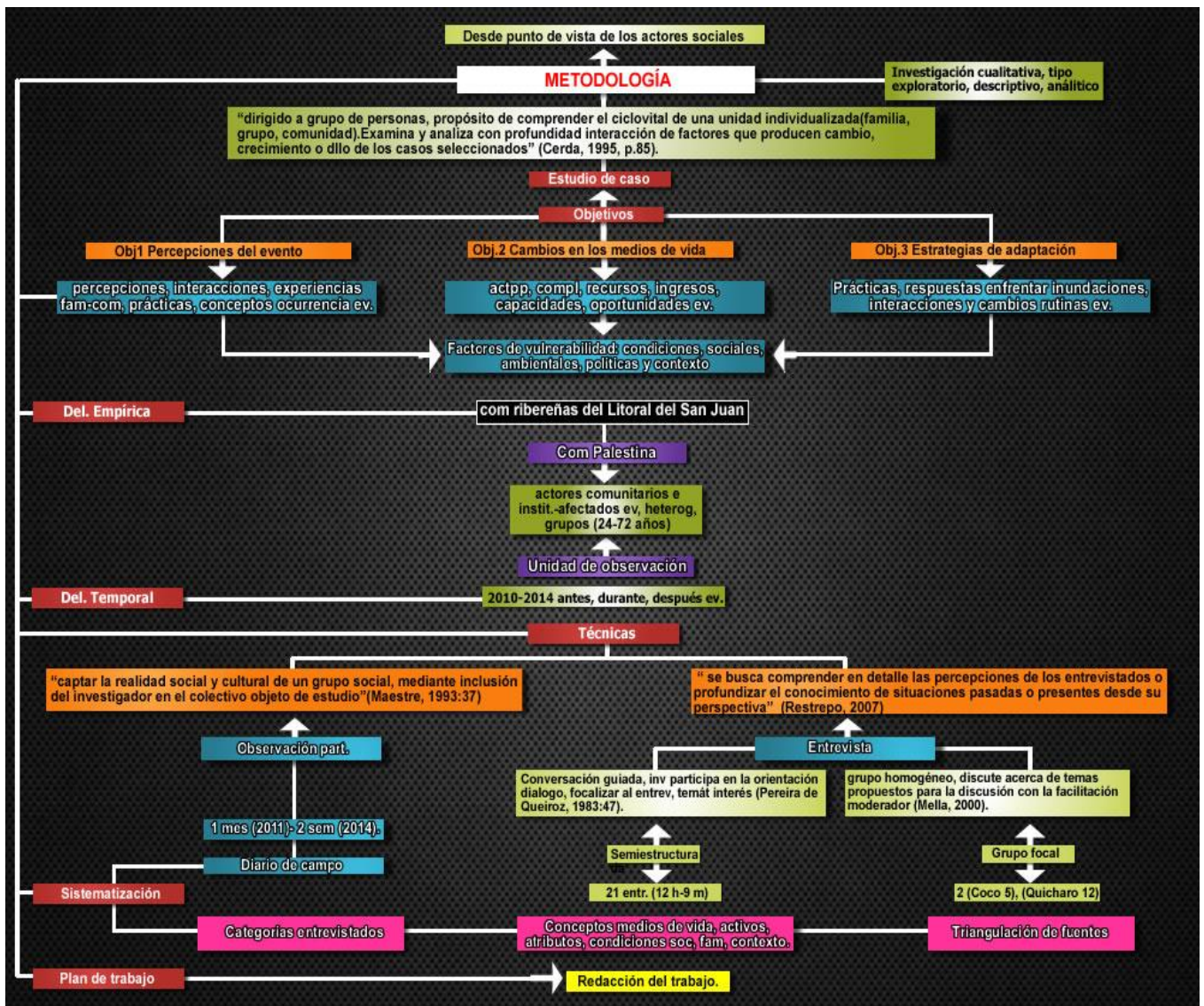
### 4.1. Metodología

Con el propósito de conocer las respuestas socioculturales a los riesgos de inundación, el enfoque metodológico de la investigación se centró en el punto de vista de los actores sociales que vivieron la experiencia frente al fenómeno de las inundaciones. Para ello, se indagó por las experiencias, las percepciones, los medios de vida, las prácticas sociales, las afectaciones, los factores contextuales que influyen en la vulnerabilidad social de las comunidades, y las interacciones sociales e institucionales como resultado de las inundaciones. La investigación fue diseñada teniendo en cuenta dos elementos teórico-metodológicos. El primer criterio



obedeció a que las comunidades seleccionadas estuvieran familiarizadas con eventos de alta pluviosidad. El segundo elemento fue la elección de dos enfoques de las ciencias sociales basados en teorías relacionadas con el tema del desarrollo, debido a que se partió del énfasis en la vulnerabilidad como un problema inconcluso del desarrollo: el enfoque de la vulnerabilidad social planteado por la economía política sirvió de guía analítica para identificar factores asociados a la vulnerabilidad social y el de los medios de vida, derivado de los estudios de pobreza y desarrollo, se abocó para identificar los cambios en las prácticas productivas, que incidieron en la movilización de activos, recursos y capacidades para enfrentar la amenaza.

Gráfica 4. Delimitación metodológica



La investigación se definió como un estudio cualitativo basado en un estudio de caso, éste “*se dirige a un grupo de conductas o personas, con el propósito de comprender el ciclo vital de una unidad individualizada, correspondientes a un individuo, un grupo, institución social o comunidad. Como método, el estudio de caso examina y analiza con mucha profundidad la interacción de los factores que producen cambio, crecimiento o desarrollo de los casos seleccionados*” (Cerdeña, 1995, p. 85). En esta investigación el estudio se centró en el grupo de familias que pertenecen a la comunidad afrocolombiana del Consejo comunitario local de Palestina y su área de influencia veredal en el Litoral del San Juan.

La investigación tuvo un carácter exploratorio, descriptivo y analítico. El estudio se basó en el trabajo de campo, la observación participante y las entrevistas en sus modalidades semi-estructurada y grupo focal. Se realizaron 21 entrevistas semiestructuradas (12 hombres y 9 mujeres) y 2 grupos focales (5 personas en la comunidad El Coco y 12 en el Quicharo).

Con relación a la delimitación empírica, las comunidades afrocolombianas ribereñas del Litoral de San Juan constituyeron el universo de estudio, en el cual se definió como unidad de análisis las comunidades de Palestina y su área de influencia que son las veredas El Coco y Quicharo. El criterio de selección obedeció a que las comunidades de este municipio fueron unas de las más afectadas del departamento del Chocó con el fenómeno de la Niña 2010-2011. La delimitación de la unidad de observación está representada por los actores comunitarios locales e institucionales que participaron en el estudio. En este sentido, se buscó que las personas hubieran sido no sólo afectadas por el evento de las inundaciones, sino que también fueran integrantes de subgrupos en su entorno comunitario. Las personas entrevistadas fueron jóvenes y adultas que oscilan entre 24 y 72 años, ellas fueron seleccionadas de acuerdo con la mayor heterogeneidad de grupos significativos de la comunidad como lo son: los adultos mayores, miembros de los consejos comunitarios locales, mujeres líderes de grupos de trabajo, jóvenes líderes de la caseta digital, profesoras, enfermera, colonos y actores institucionales claves como el presidente del Consejo Comunitario General y la asesora agrónoma del Consejo.

La delimitación temporal se definió de los años 2010 a 2014. Se definieron tres momentos a partir del Fenómeno de la Niña 2010-2011 caracterizado por una intensidad de dos períodos de lluvias de octubre a diciembre. Este evento se considera el referente temporal a partir del cual se construye la indagación del problema del estudio y su temporalidad. Un primer momento, antes de las inundaciones, el segundo momento, durante las inundaciones y el tercero, definido como período de recuperación, post-inundaciones.

En el estudio se aplicaron las técnicas de la observación participante y la entrevista semiestructurada. La observación participante de acuerdo con Maestre consiste en “*captar la realidad social y cultural de una sociedad o grupo social determinado, mediante la inclusión del*

*investigador en el colectivo objeto de estudio*” (199, p. 37). La elección de la observación participante en principio obedece a una concepción de la cultura, que la define como una trama de significados, relacionados con procesos profundos de la vida cotidiana (Geertz, 1993). Asimismo, la cultura se entiende desde unos presupuestos básicos, es inconsciente, aprendida, dinámica, flexible y se transforma (Maestre, 1983, p. 127). La cultura se caracteriza porque fundamentalmente se actúa, en este sentido es inconsciente y no siempre pasa por procesos de verbalización. También es aprendida y constituye un acervo de conocimientos, valores, comportamientos, rituales, que se transmiten y han sido heredadas de las “producciones culturales” de generación en generación, pero también puede ser modificada, de acuerdo con sus múltiples interacciones. Por ello, la cultura es dinámica, puede alimentarse de múltiples procesos, lejos de la divergencia entre lo tradicional y lo moderno. Asimismo es compartida, en el sentido de que los miembros de un grupo social son coparticipes de la misma, no se trata de formas de vida individuales sino de un sistema de relaciones sociales, sentidos, significados, prácticas, conocimientos y valores compartidos por un grupo (p. 127 y ss).

La entrevista semiestructurada se refiere al establecimiento de una conversación guiada en la que el investigador participa en la orientación del diálogo interviniendo de vez en cuando para focalizar al entrevistado hacia las temáticas de su interés investigativo (Pereira de Queiroz, 1983: 47). Como lo señala el investigador Eduardo Restrepo, la entrevista es una técnica formal “*con la que se busca comprender en detalle las percepciones de los entrevistados o profundizar el conocimiento de situaciones pasadas o presentes desde su perspectiva*” (Restrepo, 2007). También se aplicó la modalidad de entrevista de grupo denominada grupos focales, que se caracterizan por un grupo relativamente homogéneo de personas, en las que el grupo discute acerca de los temas propuestos para la discusión con la facilitación del papel de un moderador (Mella, 2000). Este tipo de entrevista exige que el grupo sea, relativamente homogéneo, en este caso se aplicó con referencia a personas de las mismas comunidades rurales. Este tipo de técnica contempla dos líneas de comunicación, una primera referida a las modulaciones de la comunicación entre los mismos participantes y otra que fluye desde el papel de moderador hacia los miembros del grupo. El grupo focal tienen el propósito central de escuchar lo que la gente dice y aprender a partir del análisis de la discusión acerca de temas específicos (Mella, 2000).

Las personas del estudio pertenecen a grupos de familias afrocolombianas en su mayoría provenientes de las zonas rurales del Chocó y asentadas en las comunidades de Palestina, el Coco y Quicharo. Al igual que los actores institucionales, el presidente del Consejo ACADESAN con arraigo en la comunidad de San Miguel y la asesora residente en la vereda de Taparal un poblado cercano a Palestina, en el momento en que se desempeñó como profesional agrónoma del Consejo General de ACADESAN.

Las narrativas consignadas en forma de entrevistas, tuvieron en cuenta aspectos de caracterización de la persona. En cuanto a los temas centrales del estudio, los relatos de las

personas se enfatizaron en las percepciones acerca de las inundaciones, tanto en el evento como en su experiencia familiar y comunitaria y los conceptos explicativos de los entrevistados acerca de la ocurrencia de las inundaciones. Un segundo eje temático giró en torno a los medios de vida teniendo como eje articulador el momento de las inundaciones, el antes y el tiempo posterior denominado de “la recuperación”. El énfasis se centró en las actividades principales y diferenciadas desarrolladas por las familias para vivir, generar ingresos y en las distintas formas de manejo de sus recursos, capacidades y oportunidades a lo largo de los períodos definidos. Un tercer eje narrativo, orientó el dialogo hacia las respuestas que fueron implementadas para enfrentar las inundaciones, y en esa secuencia se concentró en las formas de vivir, enfrentar o cambiar rutinas de su vida cotidiana a partir de su experiencia frente a la amenaza climática (ver anexo 1 guía de entrevista).

Las entrevistas fueron sistematizadas de acuerdo con las categorías que surgieron de las entrevistas y como resultado de los bagajes conceptuales y metodológicos que sirvieron para el diseño de la guía de entrevista. Este tipo de categorización fue útil en atención al enfoque metodológico de los medios de vida, teniendo en cuenta los diferentes activos y la selección de atributos que surgió de las respuestas de las personas con relación a las condiciones sociales, familiares y el contexto inmediato. A partir del análisis de los activos, su comparación, diferenciación y complementariedad, se construyó el pentágono de activos, de acuerdo a la periodización establecida.

Asimismo, es importante subrayar que el análisis y la delimitación de los factores de vulnerabilidad social fueron objeto de procesos de triangulación de información de fuentes secundarias, del análisis de los medios de vida y de las entrevistas con los actores comunitarios e institucionales. En este nivel se incluyó la tendencia general del enfoque de medios de vida con relación al contexto externo y los procesos de transformación, que afectan e interactúan en las estrategias de vida de las poblaciones rurales.

Tabla 2. Síntesis de la estructura de indagación

Preguntas de investigación	
1.	¿Cuáles son las percepciones de los actores sociales del Litoral de San Juan en el Chocó con relación a las inundaciones ocurridas como consecuencia del Fenómeno La Niña 2010-2011 y a la aceptación de esta amenaza climática?
2.	¿Cuáles son los cambios que han ocurrido en los medios de vida como resultado de las inundaciones y qué factores han influido en su vulnerabilidad local?
3.	¿Cuáles son las respuestas que han agenciado las comunidades para enfrentar los riesgos de inundación en sus territorios?

## Objetivo General

Describir y analizar las estrategias de adaptación de las comunidades rurales de Palestina en el Litoral del San Juan-Chocó, expuestas a riesgos de inundación desde el punto de vista de los mismos pobladores rurales

Objetivos Específico 1	Técnicas y Herramientas	Productos
Identificar las percepciones de las comunidades de estudio del Litoral de San Juan acerca de las inundaciones.	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Observación participante durante las inundaciones.</li> <li>-Entrevistas semiestructuradas</li> <li>-Grupos focales</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Caracterización del evento climático.</li> <li>- Análisis de percepciones y experiencias con relación evento.</li> <li>-Análisis de las percepciones con relación a fenómenos de variabilidad climática.</li> </ul>
Objetivos Específico 2	Técnicas y Herramientas	Productos
Analizar los cambios en los medios de vida y su relación con factores de vulnerabilidad local.	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Entrevistas semiestructuradas</li> <li>-Grupos focales.</li> <li>-Triangulación de la información.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Caracterización del sistema productivo.</li> <li>Caracterización de los medios de vida en los períodos definidos.</li> <li>Análisis de cambios (movilización de activos, recursos y oportunidades) de acuerdo con los periodos definidos (pentágono de activos).</li> <li>Identificación de factores de vulnerabilidad social.</li> </ul>
Objetivos Específico 3	Técnicas y Herramientas	Productos
Determinar las estrategias de adaptación que las comunidades han implementado a partir de los eventos de inundación.	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Entrevistas semiestructuradas</li> <li>-Grupos focales.</li> <li>-Triangulación de información.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Identificación de estrategias de adaptación agenciadas por las comunidades.</li> <li>Identificación de medidas institucionales de agentes externos.</li> <li>Análisis de las estrategias frente a amenazas climáticas recurrentes.</li> </ul>

A continuación se hace una breve descripción de los lineamientos generales que se siguieron en el proceso de investigación. Una primera etapa de investigación para la delimitación del problema de investigación sustentado en fuentes primarias y secundarias. Las primeras relacionadas con los registros del diario de campo y resultados de un diagnóstico rural rápido (DRR) aplicados in situ durante las inundaciones en 2010 y 2011. El DRR consiste en una técnica de investigación que permite la recolección de información por parte de agentes externos



caracterizada por la aplicación en un corto tiempo de instrumentos orientados a la definición de prioridades con el propósito de formular un proyecto. El DRR se caracteriza por el papel del investigador en las etapas de recolección, formulación y gestión que se asumen directamente por el agente externo. Las fuentes secundarias se basaron en la revisión de fuentes bibliográficas, archivo de prensa y boletines de organismos humanitarios relacionados con los impactos ocasionados por El fenómeno La Niña 2010-2011 a nivel nacional, en el Departamento del Chocó y en la zona de estudio. Asimismo, se abordó la revisión de fuentes bibliográficas acerca de los conceptos relacionados con variabilidad climática, vulnerabilidad social, territorio, sistemas de producción, medios de vida y estrategias de adaptación.

La segunda fase consistió en dos períodos de trabajo de campo, el primero durante las inundaciones, como se mencionó en el año de 2010 y 2011 y el segundo a finales del año 2014, que tuvo una duración de dos semanas, durante el período posterior de recuperación. La sistematización de la información se realizó de acuerdo con dos tipos de categorías: las que fueron planteadas como un conjunto de variables que se establecieron para operativizar los objetivos, y las categorías que surgieron del repertorio que expresaron las personas. Por último, la escritura de este informe fue el resultado de los procesos de comparación, triangulación y análisis de resultados del trabajo empírico a la luz de los bagajes teóricos y metodológicos.

## **V. Capítulo**

### **5.1. Resultados de las Percepciones de las inundaciones en el Litoral del San Juan**

Este capítulo abordó las diferentes percepciones acerca de las inundaciones, las explicaciones que le atribuyen a su ocurrencia e identificó algunos factores que inciden en las condiciones de vulnerabilidad. A nivel general, se concluyó lo que se puede decir acerca de la influencia de la variabilidad climática con relación a la aceptación del riesgo.

Para comprender cómo las inundaciones afectaron a los pobladores en su contexto, así como las estrategias de adaptación, derivadas de sus formas de vida y de habitabilidad, fue necesario hacer una breve descripción de las viviendas y su funcionalidad, previa a la presentación de las percepciones.

## 5.2. Descripción de las viviendas

Palestina y las veredas de Coco y Quicharo, se localizan de forma equidistante a tres minutos en lancha o a 15 minutos en canoa. Las tres comunidades se consideran una sola unidad territorial y social. Ésta se explica porque comparten ciertas características básicas como patrones de subsistencia, organización social por su pertenencia a la misma entidad étnica territorial de ACADESAN. Así como, su integración social, debido a sus vínculos de parentesco y a las redes de comunicación, comercialización y solidaridad entre ellas. No obstante, existen variaciones locales en la diferencia en el tamaño de la población, la infraestructura de equipamientos comunitarios y productivos, y el suministro de servicios básicos.

Se puede hablar de un patrón de asentamiento caracterizado por dos tipos de estructuras de ocupación. La primera, consiste en el poblado nucleado al lado del río San Juan, en donde se encuentran la infraestructura habitacional y los servicios sociales y comunitarios, denominado por Mosquera “núcleos veredales” (Mosquera, 1999,p. 52). La segunda, ubicada en las inmediaciones de las quebradas, en las que se encuentran zonas dispersas de cultivo y acceso a medios de vida, denominados por la misma autora “espacio productivo” (p. 68). En estos sitios con frecuencia se construyen pequeños ranchos temporales. Asimismo, los asentamientos de los poblados y las zonas de cultivo se diferencian en su topografía, los primeros se construyen en inmediaciones del río, mientras que las zonas de cultivo se encuentran en terrenos de colinas bajas.

En los poblados, se encuentran las casas levantadas en horcones dispuestas en hilera de forma contigua. La mayoría con vista frente al río San Juan. Así, las casas se pueden describir teniendo en cuenta una observación del frente o parte anterior de la casa y la parte posterior, a su vez, de la parte externa e interna y su funcionalidad, como se presenta a continuación. Desde el frente en la parte externa de las casas se distinguen tres plantas o niveles. La primera, se ubica en el área entre el piso de tierra y el piso de la casa, que corresponde al espacio donde se encuentran enterrados los horcones que sostienen la estructura de las casas levantadas. La segunda, consiste en el piso de habitación donde se encuentra construida la casa. Y, el tercer nivel, es el espacio de la estructura del techo, entre las vigas que hacen parte del armazón y el techo (Diario de campo, esta investigación, 2014).

Las viviendas se encuentran construidas sobre la tierra. Se caracterizan por las estructuras levantadas en horcones de maderas finas, en general son hechos de guayacán. Es importante subrayar que el 100% de los entrevistados se refiere a horcones o horconeadura que son los

cortes de madera fina, que se entierran de forma horizontal en la tierra y que sostiene la estructura de los cimientos. En el lenguaje verbal y escrito se mencionan con el término de “palafitos”. Pero en este caso, las personas de la zona del Litoral distinguen la horconadura de los palafitos, éste término no lo usan para sus viviendas, en un caso explicitaron que lo asocian a viviendas montadas en palos de palma, en zonas de baja mar en Buenaventura. Las medidas de una casa promedio son: 7 metros de ancho x 14 de fondo y se construye sobre una base de 40 horcones de 2 metros o 2.5 metros de altura. Luego se construye, la estructura del piso. El material del piso puede tener varias clases de maderas de la zona, como por ejemplo, aceite, güina, macháre, soroga, ají. . Las paredes se levantan de madera fina, como por ejemplo de chachajillo. Algunas casas, conservan el color natural de la madera y otras se pintan. La puerta del frente de la casa y las ventanas son de la misma madera. La puerta es de 2.25 a 2.50 mts. El techo se construye de forma inclinada en material de tejalit. Entre la viga y el armazón que sostiene el techo y el tejado puede haber una altura promedio entre 90 cms y 1.10 metros. (Diario de campo de esta investigación, entrevistas a Don Valvino Hernández y Don Heriberto Villalba, Palestina, 2014).

Además de la construcción principal de la casa, en la que se distinguen los tres niveles descritos, también la integran construcciones complementarias que se encuentran en la parte posterior y en el área peridomiciliaria. En la parte posterior, se encuentra un baño, un fogón de leña, un lavadero y la zona de cuerdas para el secado de ropas. En la área peridomiciliaria se distingue: la azotea, el gallinero, una caseta de trabajo y en algunos casos un terreno reducido dedicado al cultivo de pancoger (Diario de campo de esta investigación).

A su vez, cada planta y segmento de la casa tiene una funcionalidad. El primer nivel donde se encuentran los horcones se utiliza como depósito de utensilios, materiales y garaje de las canoas. En este espacio se disponen los cortes de madera sin aserrar o aserrados en tablas y vigas, la leña para cocinar, los galones de gasolina sin utilización, algunas herramientas, las canoas y canaletes.

Desde el piso de tierra se accede a la casa a través de escaleras en algunos casos de cemento, se asciende al balcón de la casa y a la puerta de entrada por el frente de la casa. El balcón es el espacio de socialización por excelencia y el epicentro de la comunicación. La segunda planta, la casa de habitación, una contigua a la salida al balcón y la que comunica y separa las construcciones externas de la casa. En el interior de la mayoría de las casas, cuentan con un espacio social amplio donde se encuentra el comedor y en algunas casas la sala. En las partes laterales se ubican de dos a tres habitaciones, en general no se construyen puertas, los espacios

personales se separan con una cortina. En el fondo, se localiza la cocina, una estufa de gas, mesones para los utensilios y lavaplatos. En el espacio peridomiciliario, se encuentra el gallinero, la azotea, y en las vereda del Coco existe un espacio reducido para cultivos de pancoger. En algunas casas se ha construido una caseta de trabajo, construida de madera, espacio dedicado a la transformación de la caña para la elaboración de bebidas.

El tercer nivel, entre el armazón y el techo, aparentemente no tiene una funcionalidad permanente o específica. Algunas veces se guardan algunos utensilios, como empaques sin uso. Sin embargo, como lo veremos más adelante, este espacio va a adquirir una funcionalidad vital al acondicionarse para resistir a las inundaciones.

### 5.3. Las percepciones de la gente: crecientes e inundaciones

Con relación a las percepciones encontramos que las inundaciones tuvieron lugar desde finales del mes de octubre de 2010 y se prolongaron por un mes y medio hasta mediados de diciembre. La intensificación de las lluvias se repitió al año siguiente en el 2011. En las narraciones se refieren a las inundaciones de manera general, abarcando los dos períodos. Sin embargo, la mayoría de las personas considera que en el 2010 ocurrieron las más intensas y las que causaron mayores pérdidas en comparación con las del 2011. Es importante tener en cuenta, que en agosto de 2010, se había presentado un desplazamiento por causa del conflicto armado, de las comunidades de Palestina y el Coco hacia Buenaventura. Este hecho, coincide con los testimonios en los que se evidencia que hubo una fragmentación de las familias, algunos miembros permanecieron en las veredas y otros en Buenaventura a la espera de procesos institucionales de retorno. El desplazamiento ocasionó que se intensificaran las pérdidas, al abandonar el poblado y suspender sus actividades. Así como por los daños ocasionados por las inundaciones.

Algunos entrevistados, tuvieron que asumir el primer momento de la crisis, durante el desenlace de las inundaciones, que implicó resistir y salvaguardar su vida y bienes. De acuerdo con las narraciones, el río empezó a crecer, el nivel del agua alcanzó los patios, a la altura máxima de los escalones del frente de las casas, a las 6:00 pm., como lo narra uno de los pobladores: *“Anocheció en la escalera el agua y por la noche se metió el río. Eso duró como unos dos meses inundados.”* (Hombre de 26 años, vereda El Coco).

Según los pobladores, las inundaciones se sucedieron de forma intempestiva, el agua del río subió por encima de los pisos de las viviendas, literalmente “el agua entró a las casas”. Este evento se registró hacia las 11:00 pm cuando se encontraban dormidos y las plantas de suministro de energía eléctrica estaban apagadas. Así se desencadenaron algunas situaciones que describen la experiencia de los pobladores por la interrupción del evento en la vida cotidiana:

*Como nunca había subido el agua así..., como el agua se metió de noche al otro día amaneció el poco de pollos ahogados, teníamos unos dos marranitos, se ahogaron. La creciente como a las 6:30 fue subiendo aquí a la casa. Y ya al otro día... pues nosotros nos acostamos, y pensamos que como nunca había subido así. Incluso que los armarios los encaramamos. Y como el agua se metió de noche y subió demasiado, que nosotros jamás pensamos que fuera a subir. (Mujer, 43 años, Palestina).*

En el estudio se estableció que las permanentes precipitaciones que son características de la zona del Litoral del San Juan, ocasionan el desbordamiento del río San Juan. A partir del evento, los entrevistados establecen una distinción entre lo que denominan “crecientes” e inundaciones. Las crecientes, en principio ocurren por la intensidad de las lluvias, si en tres días llueve y no escampa se crece el río y sube hasta el nivel de la tierra donde se encuentran las casas. Mientras que ellos se refieren a las inundaciones cuando el río ha entrado en sus casas y el agua-lodo permanece estancado por varios días e incluso meses.

*Allá en el San Juan llueve todos los días y el río repunta. Repunta es que crece un poquito, por ahí hasta la barranca, pero baja rápido, pero ahorita en el 2010 no bajó rápido, sino que se inundó. Se estancó el agua y paro allí, estuvo allí tres meses, octubre, noviembre y diciembre, el agua empezó a bajar desde el 22 para allá. Nosotros estuvimos inundados todo octubre, todo noviembre inundado y hasta el 25 de diciembre que seco el patio. Pero mi mamá me dice que el San Juan toda la vida vivía inundado. Mi mamá vivía en Palestina, que la casa de ella era altísima, todo el horcón hasta donde llegaba el piso eran 2.0 -2.5 metros, que mi abuelo tenía cañaduzales, paraba inundado su mes, no tanto tiempo, sus dos meses. Que hace años no se ve una inundación así, como la del 2010 y 2011, es otra cosa. Mi mamá tiene como 70 años, desde que ella era pequeña, que como en los años 50, eso mantenía inundado. Inclusive que en el año como en el 2000 [1998], en Istmina hubo una inundación que llegó hasta el techo de las casas. La inundación es por la cantidad de agua que baja y porque el agua se represa. (Agrónoma ACADDESAN, 36 años, vive en Taparal, entrevista esta investigación, Buenaventura, 2014).*

Las crecientes se consideran eventos de corta duración, crece el río y cuando cesan las lluvias, vuelve y baja el nivel del río. Por su parte, las inundaciones ocurren cuando “*el agua se monta en las casas*” y “*para meses el agua estancada*”. También están asociadas a las afectaciones, pérdidas y riesgos para la vida y bienes de los pobladores. De igual manera, las inundaciones se consideran eventos de mayor duración, que exigen que los pobladores actúen para salvar sus bienes y medios de vida, en este caso duraron en promedio más de un mes y medio. En principio, se reconoce que la intensidad de las precipitaciones representa el factor desencadenante de las inundaciones. No obstante, también se aducen otros factores concatenados a las diferentes prácticas y actividades que se desarrollan en el río, como lo veremos más adelante.

Cabe anotar además que las crecientes e inundaciones con el desbordamiento del río, deja a su paso, agua, lodo y desechos. Este punto es importante, debido a que influyó en el tipo de afectaciones como en las labores para retomar las actividades productivas que estuvieron relacionadas con la temporalidad de las inundaciones.

#### 5.4. Experiencias e interacciones

El énfasis en las experiencias hace parte de cómo los involucrados relatan las situaciones vividas y cómo enfrentaron el evento. Aquí se ejemplifican las que tuvieron lugar en el escenario familiar.

En primer lugar, hallamos una diferenciación entre las narraciones de hombres y mujeres. Los primeros describen el impacto de las inundaciones sobre sus activos productivos y daños a la infraestructura. Mientras las mujeres relatan tanto el impacto material y personal, que tuvieron que enfrentar.

*“...como estaba el río estaba grande la fuerza de la ola la pego contra los horcones y la canoa se quebró, teníamos una madera aserrada y se fue nos fue agua abajo, de debajo de la casa, porque como el río se metió así de repente”* (Hombre, de 55 años, Palestina).

*“Perdimos mucho, las plantas de gasolina sufren, de 950 caballos en adelante, algunos televisores sufrieron daño, algunos equipos de sonido se mojaron, la lavadora, en algunas casas la máquina de coser. El trapiche si paso normal”* (Hombre, 55 años Palestina).

Por su parte, las mujeres tuvieron que enfrentar no sólo el trabajo físico adicional para realizar las labores de preparación de alimentos, movilización entre la casa, organización de trastes para

evitar más pérdidas. Sino que también enfrentaron una carga emocional por las exigencias que requirieron las actividades domésticas y la intensificación de los cuidados de los hijos. En algunos relatos de las mujeres, se evidencia la presión para su salud frente a las difíciles situaciones que afrontaron.

*Aquí vivía en mi casa llevando agua, yo me ponía las botas, pero como el agua estaba tan grande no me servían las botas. Le digo que los pies por los debajo se me estaban enfermado. Las noches al ratico me quedaba dormida y yo me levantaba. De pronto, me quedó dormida y sube más el agua. Como yo subí la cama, mire que la mano me la descompuse. Como yo estaba sola haciendo fuerza se me fracturó la mano...alzaba las cosas. Yo me vine sola apenas con mis muchachitos y él se quedó allá en Buenaventura por el desplazamiento. Cuando él supo que estaba pasando trabajo, él se vino. Yo pase acá mi inundación, pasando trabajos. Lo más difícil, pues mi mamá como la casita de mis papás es más alta, me daba miedo pasarme y que se fuera a crecer más y se me fueran a perder las cositas así estuvieran guindadas. De pronto sube más el agua. Yo pase toda mi creciente aquí, la pase con mis bebecitos. Le digo que yo tenía que lavar a mano porque el lavadero se me ahogo...” (Mujer de 35 años, Palestina).*

Los hombres entrevistados consideran que los mayores daños fueron ocasionados en la estructura del piso de la casa y en algunas tablas que se dañaron. Mientras que las mujeres en general, refieren que la mayor pérdida se produjo con el ahogamiento de gallinas. De los entrevistados sólo un hombre que trabajaba como aserrador, perdió su herramienta principal, al entrar agua en el motor de la sierra eléctrica. En consecuencia, en este caso, se presentó la pérdida de la actividad principal que desempeñaba para vivir.

También se reportaron daños en los aparatos electrodomésticos y muebles, que quedaron expuestos en la parte baja, al agua durante más de un mes. Ante la intempestiva irrupción en la noche de las inundaciones, las personas lograron organizar sus bienes para salvarlos del agua, construyendo andamios y los denominados “parapetos”, que consistían en subir sus bienes en “sobrepisos”. Sin embargo, los bienes pesados y los enseres pequeños, sufrieron daños y pérdidas. Algunos muebles y electrodomésticos debido a sus considerables dimensiones, no se pudieron poner a salvo y se deterioraron, como en el caso de neveras, lavadoras, equipos de sonido. Mientras que enseres pequeños como baterías sanitarias y trastos de cocina, fueron arrastrados por la fuerza de la corriente del agua, que entró a las casas. Las personas entrevistadas resaltan que las pérdidas irrecuperables fueron cortes de madera, materiales, implementos y canoas, que se encontraban en el espacio inferior de las viviendas.

Resulta evidente que las inundaciones no constituyen eventos de corta duración, que sobrevienen, pasan y se restablece la normalidad. Al contrario, como hemos visto, las inundaciones detonan múltiples afectaciones materiales, sociales y productivas. En el este caso

abarcaron desde daños materiales, deterioro de bienes y herramientas, pérdidas de animales, afectaciones de la salud de la familia, movilidad de las familias, suspensión de actividades productivas, suspensión de actividades escolares, hasta el caso extremo de pérdida de la actividad productiva principal. Puede afirmarse que las afectaciones por las inundaciones fueron generalizadas, en el sentido de afectar todos los ámbitos de la vida familiar y social de los pobladores. Sin embargo, las experiencias relatadas permiten afirmar que las personas resultaron afectadas de forma diferencial de acuerdo con las condiciones particulares de las familias y del entorno de los poblados.

### 5.5. Percepciones acerca de las inundaciones y factores de vulnerabilidad

Las personas del estudio casi de manera unánime adujeron que las inundaciones fueron causadas por la frecuencia e intensidad de las lluvias que ocasionaron las crecientes que desbordaron el río San Juan. Reconocen que las crecientes siempre se han presentado en el río. Sin embargo, recuerdan que algunas de ellas han excedido la magnitud de las que usualmente se presentan. Sin embargo, la mayoría de los entrevistados afirman que las inundaciones del 2010 y 2011 fueron las de mayor magnitud y afectación para los pobladores.

Entre las inundaciones históricas recuerdan la ocurrida aproximadamente a finales de los años sesenta, relatada por uno de los miembros fundadores de la Vereda El Coco:

*Aquí el plátano era maleza en ese tiempo, a quién se le vendía. Nosotros nos íbamos dos meses allá adentro de las quebradas, de ahí nos salíamos, se vino una creciente que las casas mejor dicho, pero este caserío era muy alto. Eso fue poco más o menos, [hace] sesenta años, que se vino una creciente grandísima. Entonces nosotros con papá nos fuimos allá para la quebrada, sí para las lomas. Eso se inundó como esta que paso hace cuatro años, la del 2010, fue así en ese momento, claro que en ese tiempo eran las casas más bajitas. Tuvimos que irnos para el monte, que es loma, llevamos todo, llevamos animales., allá mi papá tenía un rancho grande. Ya para acá se fue la creciente, en bajar demoro por ahí como 15 días. Se dañó todo lo que había sembrado en las orillas. Se dañó todo, había mucho sembrado, matas de banano, en ese tiempo mucho cachaco, cañuzales eso todo se dañó. (Hombre, de la familia fundadora de la vereda El Coco, 72 años).*

Algunos de los entrevistados recuerdan también una inundación reciente, que dejó graves consecuencias en la población del Bajo y Medio San Juan ocurrida en 2008. Incluso se menciona que la creciente ocurrida en noviembre de 2008, arrasó las poblaciones ribereñas de



San Miguel, Bebedo, Dupurdu y Primavera, también pertenecientes al Consejo Comunitario de ACADESAN.

*Esa inundación del 2010, fue muy fuerte. La otra fue la que pasó hace mucho rato, la última, no la del 2010 sino la otra, que se había montado allá. Eso fue como en 2008, algo así, también fue grande no se había montado allá nunca, cuando pasó la del 2010, mucho más se montó. Todo esto es arena que dejó la inundación, toda esa arena es dejada con tierra que el río llevó, tapo la calle que viene de allá. Era mucha tierra, imagínese tanto que ha llovido desde ese tiempo y no se ha ido esa arena (Hombre, El Coco, 26 años).*

Asimismo algunos entrevistados explicaron que no todas las lluvias que se presentan con frecuencia, ocasionan el desbordamiento del río. Según ellos, existen diferentes formas como se presentan las crecientes, según la localización geográfica a lo largo del río San Juan. Establecen una distinción entre las crecientes de cabecera y las crecientes bajas. Las crecientes de cabecera se inician en la zona alta del Medio San Juan y cuando se producen de forma generalizada, se inunda la zona del Bajo San Juan. Mientras que las crecientes bajas ocurren por lluvias en la zona del Bajo San Juan. Además, en las zonas costeras por su cercanía al mar, el desbordamiento del río no alcanza a causar inundaciones significativas. Así, lo explican:

*Las lluvias bajas caen para la zona de abajo y las de cabecera son las que nos afectan acá, porque las lluvias que caen en cabecera son las que nos inundan el río y las crecientes son más duraderas. Las de cabecera es donde comienza el río a nacer, el río San Juan, en la parte alta, entre lo que yo conozco, pero eso viene de una zona más leja, esas inundaciones afectan desde Istmina, toda esa parte hacia abajo. Los aguaceros bajos caen en el Litoral del San Juan, caen hacia la zona costera, esas lluvias inundan muy poco. La zona costera es la zona de mar, esas lluvias la afectación que uno tiene es muy poca. Porque si el río se sube de nivel son uno, dos, o tres días y luego vuelve y desciende, pero cuando es en la zona de cabecera, eso las inundaciones paran meses. La zona ribereña es la más afectada por las inundaciones, porque la zona costera tiene el flujo y el refluo (Hombre, 56 años, Palestina).*

De otra parte, al indagar a qué se atribuye las inundaciones, se encontró que se asocia a actividades que se realizan en el río, como la sedimentación como consecuencia de la minería en la zona media del río y la contaminación por la práctica continua de los pobladores de arrojar basuras y excretas.

*Igual cuando hay inundación en la zona de arriba en la zona de cabecera, también se afecta la zona costera. Porque el flujo de agua que llega es más abundante y los desechos que botan los ríos entonces todo eso va a tender al mar y allí se ve afectada la zona costera. La zona Pacífica es toda de flujo y reflujo, entonces cuando hay inundaciones, entonces las mareas son más altas y las basuras que llegan a las playas, también son más abundantes. El efecto de las basuras, es que las playas se llenan de palos, como de lodo, porque pues el río baja la sedimentación. La cantidad de lodo, de tierra que traen, esa tierra es un lodo que al llegar a la zona costera, cubre las playas y eso tapa también las algas y se ve afectada la producción marina (Hombre, 56 años, Palestina).*

*El tema de la minería causa un impacto grandísimo, porque tanto como causa el impacto en la zona donde la trabajan, como causa el impacto aquí en la zona ribereña, en la zona costera. Porque toda esa tierra que mueven, cuando hay la creciente, esa agua la arrastra, esa es la sedimentación que se ve, un poco de montones que se ve, cuando el río quedo grande, ... la tierra de la minería viene con el famoso mercurio o "asogue" que le dicen. Es el mismo mercurio. Metal más pesado que el oro. (Hombre 56 años, Palestina).*

*"Las inundaciones una parte es por el clima, otra parte por la destrucción de los bosques y la contaminación del río, que es lo que va haciendo que el caudal de los ríos se suba. La basura queda en el fondo y el agua queda por encima. Es igual como cuando hay una zanja o drenaje, que si la están limpiando conserva su hondo natural, el agua aún llueva sube hasta cierta altura, pero a medida que se va tapando, el agua ya comienza a desbordarse y eso es lo que está ocurriendo ahora. La basura sirve para represar. Las basuras se tiran casi un 90% van a dar para el río... de lo cual ha crecido la población" (Hombre, 56 años, Palestina).*

En cuanto a la relación entre el cambio en las condiciones climáticas y las inundaciones, la mayoría de los entrevistados reconocen que existen cambios en las épocas de lluvias y de sequías. Asimismo, de acuerdo con su experiencia con relación a los cambios del clima, afirman que éstos han resultado impredecibles para prevenir y desarrollar actividades productivas de acuerdo con los calendarios estacionales, que en otros tiempos eran útiles para orientar sus actividades.

*"La inundación más intensa que ha tenido, que yo conozco, ha sido la del 2010, finales del 2010. Porque esa alcanzó una altura por encima de 2 metros de las anteriores, sobre el nivel de las crecientes. Ósea siempre han venido unas crecientes que son tradicionales, tienen una altura, un poquito menos un poquito más, pero siempre cada año están allí, en mayo y en octubre. Hoy en día varía, la época del año y el mes, antes se podía predecir, en tal época vienen las crecientes, uno*

*hasta se podía preparar. Pero ahoritica, ahora eso ha cambiado mucho” (Hombre, 56 años, Palestina).*

Aunque se puede afirmar que los entrevistados asocian los cambios en el clima con lo que se denomina la variabilidad climática. En contraste, en los relatos no se menciona el fenómeno La Niña que en los años 2010-2011, desencadenó las inundaciones y que a nivel nacional conllevó a la declaratoria de estado de emergencia nacional. De forma marginal, uno de los entrevistados menciona la “ola invernal” que afectó de forma generalizada al país sin asociarla con el fenómeno concreto de La Niña. Paradójicamente, este mismo entrevistado en un grupo focal, sostiene una conversación en la que desvirtúa la relación entre las inundaciones y los fenómenos de variabilidad climática El Niño y La Niña. Veámoslo:

*“Los hijos míos sufrieron por las inundaciones que hubieron hace unos añitos en el 2010 y el 2011. Claro, yo estaba acá [Palestina]. En García Gómez, sabe que decían, que era por el fenómeno del Niño “. (Hombre, 45 años, Palestina).*

*“Eso es muy aparte de eso, creo yo, porque Niño ha seguido habiendo y Niña también, y nunca se ha dado eso que se presentó” (Hombre, 56 años, Palestina).*

Asimismo, es importante subrayar que todos los entrevistados manifestaron que no hubo ningún tipo de alerta o de aviso previo por parte de las autoridades municipales o de los medios de comunicación con relación a las inundaciones. Así fue asumido como un hecho intempestivo, que ocurrió sin que se tomara ningún tipo de acciones de prevención.

Como se ha ilustrado, para los pobladores las crecientes constituyen procesos climáticos permanentes que ocurren de forma natural, por la frecuencia de las precipitaciones características de las condiciones climáticas del Chocó. De manera que aspectos como la frecuencia y la zona del río donde ocurren las precipitaciones les permite distinguir entre crecientes bajas y de cabecera. Cuando estos dos aspectos concurren en las zonas del Medio y Alto San Juan y las lluvias son constantes, el desbordamiento del río San Juan, genera las inundaciones en el Litoral del San Juan.

Así, también se puede concluir que en las percepciones de los pobladores, las inundaciones guardan similitud con las crecientes. Sin embargo, existe una notoria percepción, en que se diferencian de éstas por el incremento significativo en magnitud, frecuencia, duración y en consecuencia por las afectaciones.

Aunque las inundaciones se reconocen como fenómenos climáticos, su ocurrencia se asocia con prácticas humanas que se desarrollan de forma histórica y cotidiana afectando el río. Actividades asociadas al vertimiento de desechos en el río, sólidos y orgánicos, así como el vertimiento de residuos derivadas de la minería y la explotación de maderas. De manera que factores como la contaminación, la sedimentación y la deforestación, contribuyen al incremento del nivel de sedimentos y en consecuencia al desbordamiento del río San Juan.

## **VI. Capítulo**

### **6.1. Resultados de los Medios de vida de las comunidades de Palestina**

En este apartado se analizaron las características del sistema productivo y los medios de vida de las comunidades. Con el propósito de identificar los cambios en los activos, recursos y oportunidades para enfrentar el impacto del evento. A su vez, permitió visibilizar algunas interacciones de los medios de vida en el contexto más amplio en el que se desenvuelven las poblaciones. De esta manera, se lograron determinar algunos de los factores locales que intervienen en la configuración de condiciones de vulnerabilidad social.

Para contrastar las características del sistema productivo se tuvo en cuenta el análisis de los sistemas productivos tradicionales del Proyecto Biopacífico (Sánchez, 1998). Asimismo, la identificación de medios de vida se desarrolló con base en el análisis del pentágono de activos de la estrategia de vida sostenible (DFID, 1999). La información de fuentes primarias a partir de las entrevistas a los pobladores fue ampliada con información técnica de la asesora agrónoma de ACADESAN. Debe anotarse que para este propósito se realizaron recorridos por las zonas peridomiciliarias de los poblados, pero no se accedió a las zonas dispersas en las cuales se desarrollan las actividades de producción, por lo que no se aplicaron observaciones directas. La temporalidad del análisis se delimitó de acuerdo con el evento de las inundaciones en tres cortes: un periodo de un año, anterior a la inundación, 2009-2010, el periodo de ocurrencia, de octubre de 2010 a diciembre de 2011, y uno posterior de 2012 a 2014, denominado período de recuperación. El propósito de contrastar estos tres cortes, consistió en identificar los cambios, en

el sentido de conocer la movilización de activos, recursos y oportunidades, para enfrentar y recuperarse de las consecuencias de las inundaciones.

Como resultado del análisis de los medios de vida, se identificaron algunas de las condiciones inseguras a nivel local, teniendo en cuenta el enfoque de vulnerabilidad social de acuerdo con el modelo de presión (Blaikie *et al*, 1996). Para ello, se incorporaron fuentes documentales que permitieron ampliar el análisis contextual. Ambos enfoques resultaron complementarios para el análisis de las condiciones de vulnerabilidad social de las comunidades.

## 6.2. El sistema de producción de las comunidades

El sistema de producción de los territorios de comunidades negras del Pacífico, ha sido conceptualizado por el Proyecto Biopacífico como “sistema tradicional de producción” (Sánchez, 1998). Según este autor, rasgo principal consiste en complejas dinámicas que se entretajan en las relaciones naturaleza- hombre-diversidad, que se explican por la diversidad de recursos que hacen parte de la oferta ambiental de sus territorios y la diversificación de sus actividades tradicionales de producción: actividad forestal, agricultura, pesca, cacería y minería artesanal. Además, este tipo de sistema está orientado a la “auto reproducción”, cuenta con entradas externas sin depender de ellas para su funcionamiento y cuenta con un uso de tecnologías de baja intensidad, en relación inversa con un modelo de acumulación (1998 p. 80 y ss.). Este tipo de sistema se caracteriza, porque: requiere un alto nivel de energía humana, existe una clara división sexual por actividades, se llevan a cabo prácticas culturales que implican la actualización de relaciones de trabajo y acuerdos de mutua ayuda, se realiza una distribución del producto por familia y también por grupos de parentesco, presentan formas limitadas de intercambio de productos, se realizan actividades para el manejo y conservación de alimentos, y su característica fundamental consiste en que la fuerza de trabajo no obedece a la lógica de relaciones de producción del sistema capitalista (Sánchez, 1998, p. 37). A continuación se presentan las principales características del sistema productivo tradicional de las comunidades del área de estudio del Litoral de San Juan.

El acceso a la tierra de los territorios de comunidades negras, se hereda de acuerdo con la pertenencia de las familias a grandes troncos parentales. Así, cada tronco familiar puede tener derecho a terrenos en las zonas de colinas y de montaña. Es importante subrayar que esta forma de derecho al territorio implica acceso a sus recursos. Como en este caso, el acceso a bosques y montes de rastrojo localizados en esos terrenos, se aprovechan para la explotación de madera y como parches para cultivos dispersos de pancoger. Así, cada tronco familiar puede tener de 30

a 50 has de tierra o más (Entrevistas, esta investigación, 2014). Mientras el acceso a recursos hídricos y zonas de vega, es de libre acceso para las familias afrocolombianas que pertenecen a los Consejos Comunitarios Locales y que son reconocidas como tales. Con base en el promedio de tierra por familia, se puede extrapolar la estimación al área de las comunidades. En total son 120 familias aprox., lo que significa que el área de estudio tiene en promedio 3600 has. Por otra parte, es importante tener en cuenta que del área total promedio por familia (30 has), el área destinada a cultivos dispersos de pancoger en diferentes zonas en promedio es menor del 1% por familia (entre 1.8 y 3 has) (Entrevistas, esta investigación, 2014). De la relación entre el acceso a diversos ecosistemas, recursos y derecho ancestral a la tierra, se desarrollan las actividades tradicionales de producción, como a continuación se describe.

Se desarrollan la actividad forestal, la agricultura, la pesca y la cacería. Las comunidades del Bajo San Juan no realizan minería artesanal. La minería de aluvión y a campo abierto con retroexcavadoras se lleva a cabo en la parte media y alta del Río San Juan. Las actividades tradicionales se realizan por hombres. La agricultura se desarrolla en las vegas de los ríos y en las colinas bajas. Los cultivos de pancoger son: plátano, caña, maíz, yuca y papachina. Se cultiva en forma tradicional construyendo zanjas para drenar el exceso de agua y se utilizan herramientas básicas. En general no se utilizan abonos químicos, como se evidencia en esta cita:

*“En esta zona no se cultiva con insumos, muy poco se utilizan los insumos, abonos. .. Porque pues ahoritica cuando uno va a buscar para trasportar abono, tiene un obstáculo muy durísimo en la vía con el ejército. Eso es un problema grandísimo, porque el ejército cree que todo insumo que se mueve es para producir coca, entonces le ponen a uno, unos obstáculos demasiado grandes. Entonces uno tiene que buscar si va a tratar de plantear cultivos tiene que mirar para la parte más fértil”.* (Entrevista, Palestina, Hombre 56 años).

La pesca se lleva a cabo en las quebradas y en las zonas del río San Juan, en las que se presenta la bidireccionalidad del río. Es decir, su cercanía a las desembocaduras con el mar en el Océano Pacífico, permiten que esta zona se beneficie de los fenómenos de “flujo y reflujo de marea”, que consiste en el encuentro entre el agua dulce del río con el agua salada, lo que implica que en la zona baja y hasta la zona media del río San Juan, se encuentren pescados de mar como el ñato (Entrevista, agrónoma, Buenaventura, 2014). De las tres comunidades que integran el área de estudio, la comunidad del Quicharo se reconoce como comunidad de pescadores, después de la actividad forestal la pesca constituye una fuente de ingresos permanente.

La cacería se realiza en las zonas medias y altas de las quebradas, se aprovecha que los animales de monte en la noche se acercan a los manantiales de agua para cazarlos, esta actividad se denomina “lamparear”. Los animales de monte que se cazan son: guagua, tatabro, venado, oso hormiguero, guatín y saíno. Existe una práctica comunitaria cuando se trata del saíno, que es una

especie de jabalí, este animal anda en manada, por lo que se realizan grupos de hombres para la caza de “una mancha de saínos” (Entrevista, agrónoma, Buenaventura, 2014). La distribución de los animales de caza, depende del resultado de la caza, de un animal comen tres familias y de la cacería del saíno se beneficia toda la comunidad (Entrevistas esta investigación, 2014).

La principal actividad que históricamente se ha desarrollado en la zona y en el Chocó, ha sido la actividad forestal. Esta actividad es fundamental en la vida de los pobladores. El producto de ella se destina a la construcción de casas, canoas, canaletes y de la venta se derivan los ingresos más importantes para la compra de herramientas, equipos, combustible y mercado. Aunque es una actividad permanente que se desarrolla de acuerdo con los ciclos lunares, el trabajo se va realizando a lo largo del año, para acopiar y aserrar la madera. Se moviliza amarrada en forma de balsas cuando el río esta “grande”, con mucho caudal, para trasladarla desde los montes hasta los poblados. Por ello, se vende 2 o 3 veces al año, aprovechando las crecidas del río. La madera se vende en trozas y madera aserrada según la demanda y oferta por especie. Los compradores son intermediarios y comerciantes locales, generalmente la madera se vende en los mismos poblados. La forma de comprarla se realiza por intermediarios que van por el río. En otras ocasiones, los pobladores llevan la madera y la venden directamente en el aserradero de Quicharo o en la fábrica de triplex de Taparal en este caso la venden a un consorcio regional<sup>3</sup> (Entrevistas, esta investigación 2014).

El trabajo de corte de madera, aserrarla y trasladarla, se realiza en general por miembros de un mismo grupo parental, 2 o 3 hombres, un hombre y sus hijos o entre hermanos, tíos y sobrinos. En el caso de las familias con hombres adultos mayores y sin hijos jóvenes en el hogar, o personas con problemas de salud, ellos continúan con esta actividad, buscan los árboles y contratan a un poblador que la aserré. Este tipo de actividad genera pago en efectivo por jornal o al destajo por el corte, aserrarla y movilizarla. Mientras que para la construcción de casas, la agricultura y adecuaciones locativas, se práctica la “mano vuelta”, que es un acuerdo informal de ayuda recíproca entre pobladores de la comunidad.

Tabla 3 Espacialidad y tamaño de actividades de producción

---

Actividad	Especie-cultivo	Ubicación	Distancia	Tamaño	Especialización (producto)	Atributos Productividad
<b>Explotación forestal</b>	Especies maderables Chanul Abarco Sajo Huina Cuángare Sande Otobo	Colinas y Montañas	3-12 horas	Frentes:  >100 individuos	Madera aserrada: Trozas Otobo Sajo	Ciclos lunares con motosierra (ACPM) Grupos de trabajo. Jornal. Demanda por especie. Venta 2-3 veces/año
<b>Agricultura</b>	Caña	Vegas de los ríos	5 -10 mts	De 1.8-3 ha  <1 %	Biche	Método tradicional Inversión 5 días x mes(20 horas por día) Insumos: Trapiche comunitario Taller doméstico Planta doméstica (ACPM) Venta por canecas (5 galones)x 45 días
	Maíz				Elaboración de envueltos	Preparación de alimentos de maíz con fogón de leña. Alimento dieta de aves. Consumo Consumo Consumo y venta mínima de excedentes
	Papachina Banano Yuca Plátano	Colinas bajas	2-8 horas			
<b>Pesca</b>	Quicharo Sábalo Barbudo Mojarra	Quebrada	5-30 minutos	Promedio para la venta 10 libras día (semana 5 días)	Especialización– del Pescado Quicharo	Pesca artesanal: Calabros y anzuelos “Lamparear”. Autoconsumo y venta para diario de pescado fresco al detal Venta en Taparal a



							pobladores asalariados, en empresa de Triplex
<b>Cacería</b>	Guagua Saíno	Montes colinas bajas y quebradas	30 minutos a 4 horas	Ocasional mente	Guagua (en extinción) Saíno se cazan por temporadas toda la comunidad.	(en 5 la Cacería comunitaria de manada de saíno, para autoconsumo.	de de conseguir cartuchos. de para

### **NOTAS AL CUADRO**

**Distancia por tiempo:** establece la relación de tiempo promedio invertido en los trayectos de salida y de llegada para movilizarse en canoa desde el lugar de vivienda en el centro poblado y a pie hasta el ecosistema, en el caso de la agricultura y la actividad maderera, las distancias tienen gran variabilidad por los recorridos monte adentro a pie, desde las orillas de las quebradas hacia zonas profundas del bosque en el último caso.

**Tamaño:** porcentaje promedio calculado teniendo en cuenta el total de acceso por familia 30 has

**Atributos de productividad:** se refiere a la especificación de atributos, como mano de obra, insumos, método, tecnología, producto, destinación. Debido a que no se cuenta con datos concretos para establecer productividad de la actividad (Para el caso específico, la productividad en sentido formal se refiere a la capacidad de producción x unidad de superficie cultivada, capacidad de producción x unidad de superficie explotada).

Fuente: Entrevistas esta investigación (2014).

Tabla 4. Estacionalidad de los cultivos / año

Cultivo /año	Ene	feb	Mar	Abr	may	Jun	jul	Ago	sep	Oct	Nov	Dic
Plátano (8 meses)	x								x			
Banano (12 meses)	x											x
Yuca (4 meses)	x			X			x			x		
Papachina (9 meses)	x									x		
Maíz (3 meses)	x			X					x			x
Caña (4 meses)	x			X				x				x

Fuente: entrevistas esta investigación, 2014.

Por su parte, las mujeres desarrollan actividades agrícolas con el cultivo de la caña y el maíz, el cultivo de plantas medicinales y condimentarias en “azoteas”, y la cría de gallinas de patio. Las gallinas y las plantas condimentarias se destinan para aportar a la seguridad alimentaria de la familia.

Además, las mujeres afrocolombianas del Pacífico, han desarrollado conocimientos locales y prácticas culturales en torno a la preparación, uso, celebraciones, rituales y comercialización de bebidas tradicionales que tienen como fuente la caña. En general, la miel de la caña se utiliza para endulzar bebidas de consumo doméstico como la limonada, para acompañar las comidas. Así también, el guarapo de miel lo llevan los hombres a sus faenas de trabajo en el monte. Mediante el procesamiento del aguardiente de caña, se elaboran distintas bebidas de exigente preparación con plantas aromáticas, condimentos e ingredientes especiales y diferentes procesos de fermentación. De ellas, el aguardiente de caña denominado “biche”, se ha convertido en un producto que ha logrado una creciente demanda en el mercado. Para su comercialización se han conformado redes parentales que viven en los municipios de Docordó y Buenaventura, que funcionan como comerciantes intermediarios, compran de contado en efectivo, recogen directamente los galones de biche en las comunidades, los trasladan en lanchas a motor y los comercializan en los centros urbanos. Sin embargo, no se trata de una microempresa familiar ni local. Cada mujer trabaja de forma independiente en su caseta en la parte posterior de la vivienda, con sus conocimientos locales como resultado de un amplio proceso de transmisión generacional. No existe estandarización, ni marca del producto. Se vende por canecas (5 galones).

Es un mercado en movimiento con concurrencia de múltiples mujeres en el nodo familiar y una red de pequeños comerciantes urbanos. Los ritmos de la demanda, se sujetan a la intermediación de las redes familiares y se realiza de forma individual entre las dos mujeres parientes (productora y compradora intermediaria). Por lo general, se comercializa cada mes y medio en promedio y las cantidades van entre 3 y 6 galones. Se compra al detal, de acuerdo con la demanda, que se hace con anticipación. Cabe anotar que aunque las mujeres manejan su propio “negocio del biche”, ellas participan en todo el proceso productivo y de transformación para añadir valor agregado y generar ingresos en efectivo. El destino de los recursos es múltiple, aparte de garantizar la reproducción de la actividad con el mantenimiento y compra de insumos. Con una parte, se ven abocadas a resolver las necesidades que surgen a diario en el hogar. De forma significativa, una parte del ingreso se ahorra y se invierte en el pago de gastos de educación para mantener los hijos en la escuela y para que algunos de ellos puedan continuar sus estudios de Bachillerato en colegios de comunidades rurales o ciudades. Además de cubrir gastos de salud, traslados y medicinas. Este tipo de sistema interactúa con el mercado y con otras formas de trabajo. En contraste, con los ingresos de los hombres se hacen remesas temporales,

cada vez que se venden lotes de madera, y se cancelan cuotas por endeude con tiendas y comerciantes.

Por otra parte, algunos hombres desarrollan otras actividades que representan entradas en efectivo y que desarrollan en condiciones de trabajo irregulares. Estas actividades son:

- El trabajo a destajo y jornales de aserradores y transporte de madera
- La forma de trabajo temporal asalariado, mediante contratistas de empresas locales o nacionales para la construcción de obras de infraestructura y obreros de construcción en comunidades o centros urbanos.
- El trabajo temporal por servicios de conducción de lanchas (lancheros) y trabajos de carpintería.

De forma marginal, se encontró que una familia además de la actividad forestal y cultivos de pancoger, se dedicó al cultivo de la hoja de coca en pequeña escala. La familia contaba con cultivos de coca dispersos entre pancoger, en total este cultivo era menor de una hectárea. En la zona se considera que una persona es un cultivador de coca, cuando se dedica al monocultivo de coca con un área sembrada mínimo de 5 hectáreas (Entrevistas, esta investigación, 2014). Este tipo de actividad se paga en efectivo mediante la compra de foráneos de la hoja de coca. La participación del cultivador, está restringida a la entrega de la hoja en costales, los compradores foráneos se encargan de trasladarla a laboratorios artesanales de procesamiento que se encuentran en inmediaciones de bosques y zonas de difícil acceso. Generalmente esta actividad ha sido desarrollada en la zona por colonos del suroccidente del país, que fueron desplazados por las fumigaciones y que han establecido cultivos de coca, en áreas dispersas, en terrenos de topografía quebrada en zonas boscosas aledañas hacia el Valle del Cauca (Calima) y hacia el Norte del Chocó. Sin embargo, existen algunos cultivos de coca en la zona de influencia de la quebrada la Sierpe y otras de la zona, adyacentes al río San Juan. Esto ha significado, riesgos para la vida y la seguridad alimentaria de las familias de la zona por las fumigaciones que se han presentado y que afectan fuentes hídricas y cultivos de pan coger (ACADESAN, 2011b, 2011c).

Además, algunas mujeres realizan actividades de venta de servicios, trabajo que realizan al tiempo que desarrollan sus actividades cotidianas en la casa: venta de minutos, venta de gasolina, tienda familiar.<sup>1</sup> En cada poblado 3-4 mujeres realizan este tipo de actividades los que generan ingresos complementarios para el hogar.

A continuación se presentan las tablas de ingreso y egreso, de las actividades de producción promedio de los hogares, estimados sobre una variabilidad de rangos de ingresos y subcategorías de egresos. Con base en datos aproximados se establecieron los rangos promedios de ingreso y de gastos promedio por rubro. No obstante, esta información aunque general y fragmentaria aporta elementos para hacerse a una idea del funcionamiento de la economía doméstica de las familias. Cabe anotar que en la aplicación de las entrevistas, se encontró prevención de la gente para suministrar este tipo de información. La información económica se considera muy personal, al igual que el manejo de cuentas no se lleva a cabo de forma concreta por los pobladores. Se propuso a los entrevistados ejemplos concretos sobre los gastos e ingresos y algunos mencionaron montos aproximados. Además, con relación a los jornales algunos pobladores trabajan de forma esporádica por jornal, por ello no se calculó un monto anual, pero es importante considerarlo como una de las actividades que genera a ingresos en efectivo. Sin embargo, se encontró que un jornal de un aserrador por día es de \$70.000, el aserrador cubre todos los gastos de transporte, equipo y la fuerza de trabajo (lancha, combustible, motosierra, tiempo de trabajo) (Entrevista, 2014).

Los cuadros permiten tener un referente de la situación económica promedio de un hogar en la comunidad rural, con énfasis en relaciones básicas de producción e integración restringida con el mercado. Sin embargo se subrayan tres aspectos que dan cuenta de la complejidad de las relaciones familiares, culturales y de consumo. Asimismo, permiten descentrar la visión en el circuito rural del sistema de producción tradicional de las comunidades del estudio, y destacan las múltiples interacciones sociales y económicas que tienen lugar en el circuito rural-urbano.

Tabla 5. Ingresos agregados por actividad

Promedio Ingresos en efectivo Familias	Ingresos en efectivo por año (año 2014)
Venta de madera	3.000.000-5.000.000
Venta de Biche	4.000.000-6.000.000
Jornales	0
Animales	200.000-400.000
Total \$	7.200.000-11.400.000

Fuente: Esta investigación (2014)

Tabla 6 Gastos del hogar por rubros

Gastos de las familias promedio- Año 2014	
\$ por año	
	<b>Promedio- familias</b>
Combustible (gasolina, ACPM)	1.200.000-2400.0000
Transporte comercial (pasajes lanchas rápidas)	800.000-1000.000
Alimentos-implementos de aseo	3.600.000-4.500.000
Salud (medicamentos, exámenes)	400.000-800.000
Educación (útiles, zapatos escolares)	500.000-1.000.000
Servicios y comunicación (gas, luz, TV. satelital telefonía)	250.000-350.000
Social (celebraciones, fiestas locales, ropa)	500.000-1.000.000
<b>Total \$</b>	<b>7.250.000- 11.350.0000</b>

Fuente: Esta investigación (2014)

El primero, se refiere al consumo de alimentos, bienes y servicios que se compran en Buenaventura. El segundo aspecto, está relacionado con casos de poliginia, característicos en la composición de las familias afrocolombianas del Pacífico<sup>4</sup>. En el estudio se reportaron cinco casos, en los que un hombre contaba con dos hogares al tiempo. Es probable que estos hogares también cuenten con recursos económicos proveídos por el hombre. El tercer aspecto consiste en una fluctuación del sitio de residencia urbano- rural debido a que más de la mitad de la población tienen casa o cuentan con redes de familia extensa en Buenaventura, como fue referido:

*“La mayoría de la gente aquí tiene casa o familia en Buenaventura, porque es el corredor comercial que nosotros tenemos, cuando uno va a conseguir algo le toca viajar a Buenaventura, para estudiar a los hijos, hay que llevarlos a Buenaventura. Algunos tienen casa en el pueblo. A veces las casas son propias, a veces uno cuenta con la facilidad de que un hermano, un familiar, le brinda la posada para uno llegar. Algunos tienen su casita propia. Algunas son en terrenos de Bajamar, la mayoría, eso uno tiene una ubicación, si a eso le llaman “posesión”, algunos tienen una escritura”. (Hombre, 46 años, Palestina).*

<sup>4</sup> *“En el río las prácticas de vivir un hombre puede tener una mujer acá [en el bajo], una mujer en el medio y otra arriba, esa es la forma de ser, y las mujeres no se peleaban eso. Aquí en la ciudad [Buenaventura], ya se vino ya a pelear la mujer con el hombre, en algunas ocasiones, pero en el río es normal. Aquí es normal que un hombre tenga una práctica que es de caza que es, de cacería y de sembrar. O que tenga la pesca, acá abajo en el río, de cosechar la tierra, y la cacería en el monte, de irse con sus perros, cazar la guagua, el tatabro, es una manera de vivir diferente ó sea el negro, somos diversos en medio de la diversidad” (Hombre 37 años, PCN, entrevista Buenaventura, 2014).*

Por último, las mujeres mantienen un circuito de transacciones comerciales entre los poblados urbanos y rurales donde viven sus hijos y sus padres, que no pasan por la economía de la unidad familiar. Así también, existen relaciones de doble direccionalidad, padres residentes de otras comunidades rurales e hijos establecidos en ciudades (Bogotá, Cali, Buenaventura), eventualmente envían remesas en especie y- o en dinero a sus familiares en la comunidad.

Estos elementos matizan la información de la situación económica de las familias. Por ello, se puede afirmar que la economía rural doméstica basada en una unidad de hogares promedio y orientados a la auto-reproducción del sistema tradicional de producción, no refleja los crecientes factores de integración de las comunidades rurales a la economía de mercado, aunque en condiciones de desigualdad.

### 6.3. Primer período, antes de las inundaciones (2009-2010).

La caracterización del sistema productivo de las comunidades de Palestina, enmarcan las condiciones generales del primer período anterior a las inundaciones. Sin embargo, a finales a mediados de 2010 ocurrió el desplazamiento forzado de las comunidades de El Coco y Palestina a Buenaventura, debido a dinámicas del conflicto armado en las zonas del eje fluvial Chocó-Valle del Cauca. Las comunidades y sus medios de vida fueron afectados antes de las inundaciones por la suspensión de actividades agrícolas, pesca y cacería, debido a restricciones a la movilidad en las zonas de trabajo. Como consecuencia del desplazamiento, estas comunidades fueron incluidas en los derechos de las víctimas (Ley 1448 de 2011). De esta forma, las familias tuvieron derecho a los circuitos de atención a población desplazada. Así, los recursos de ayuda humanitaria contribuyeron a solucionar algunas necesidades básicas de las familias, no sólo en el primer momento de desplazamiento, sino también, en el proceso de retorno agenciado por ACADESAN y las entidades territoriales del Estado. Por ello, los recursos y programas desarrollados en el marco de la atención a víctimas, fueron incorporados, desde el enfoque de medios de vida, como estrategias complementarias que operaron de forma transversal al logro de medios de vida de las comunidades, en los tres períodos considerados en este estudio.

### 6.4. Segundo período, durante las inundaciones (2010-2011).

Este período se delimitó de octubre de 2010 a diciembre de 2011. Este período incluye el fenómeno del desplazamiento y las dos inundaciones que tuvieron lugar en el lapso de un año. Debido a que estos dos procesos se traslapan y se ven reflejados tanto en las afectaciones de las inundaciones como en las estrategias de vida complementarias que estuvieron asociadas.

La información suministrada en las narraciones permitió abordar la movilización de activos y recursos. Así como evidenciar dinámicas del contexto local, en el que tiene lugar el sistema de interacciones entre medio ambiente, uso del suelo, patrones de asentamiento, dinámica poblacional, formas de relacionamiento urbano-rurales y medios de vida. El estudio, con base en las narraciones de los entrevistados, ilustra los impactos del evento, y el manejo de sus recursos en el conjunto de sus medios de vida.

El relato de uno de los líderes describe las dramáticas condiciones, que desencadenaron el desplazamiento y que fueron previas a las inundaciones:

*En el momento de las inundaciones había viviendo aquí, por ahí cerca a unas 200 personas porque, pues, la mayoría de las personas se habían desplazado a Buenaventura, porque desafortunadamente ya nos habían matado personas de aquí de la comunidad. Y estábamos en una forma que no podíamos hacer nuestras labores cotidianas. No podíamos salir, estábamos atemorizados porque por donde uno pasaba, o escuchaba movimiento de personal o estaban las huellas por donde se habían movido. Entonces cuando ya empezaron a matar a las personas que se encontraban con ellos, entonces la gente decidió salirse del medio, antes de ir a morir. (Hombre, Palestina, 46 años).*

Como fue descrito se habían presentado cambios en la dinámica poblacional, debido a que la mayoría familias se desplazaron a Buenaventura. Este período se caracterizó por una dinamización de las interrelaciones entre lo rural y la ciudad. Estas interacciones se favorecieron por los vínculos de parentesco, las interacciones sociales e institucionales y la integración económica, que los pobladores han sostenido con la ciudad de Buenaventura.

Pero también algunas familias resistieron en la zona. La fragmentación de las familias de las comunidades rurales, se evidencia en el relato de un poblador de la comunidad de El Coco.

*Ya lo de acá prácticamente que en esos tiempos no hubo nada. Ya casi no había comida. Porque en ese entonces la gente con el desplazamiento la gente abandonó eso, lo poquito que había empezó a morirse. Eso del desplazamiento fue como un año, año y medio, no me acuerdo exactamente pero si hubo un muy largo tiempo. Eso hubo muchos, los que quedaron aquí, ellos sacaron algunas cositas, pero los que nos tocó salir fue algo duro, ya nos tocó empezar de nuevo. A mí me toco de nuevo empezar. (Hombre, 35 años, vereda El Coco)*

En el estudio es importante tener en cuenta que ACADESAN asumió los procesos organizativos e institucionales. Las afectaciones de los territorios tuvieron lugar en el Medio y Bajo San Juan, desde Cucurupi hasta Palestina pertenecientes a los territorios del título colectivo.

*“Esos los cultivos quedaron amarillos muertos, limpios, hubo comisión viendo las montañas, andando en los poblados, la que anduvimos viendo los cultivos, tomando fotos, vinieron de Cabecera, Tocayo Salas y otros directivos de ACADESAN”. (Grupo Focal, El Quicharo, 2014).*

Por otra parte, con las inundaciones se actualizaron las relaciones de solidaridad entre las comunidades vecinas.

*Llovía día y noche fuerte. Pero en ese entonces, eso los aguaceros era en chorro. Eso empezó a subir el río como la marea del mar, empezó a subirse, gritaba todo el mundo, “¡nos ahogamos!”. Algunos metían las canoas a la casa. Así las canoas son de 3 a 4 metros, la metían hasta donde llegaban y algunos con los pies en el agua, entonces se le dañaban los pies, a pelársele los pies a salirle hongos, eso fue una tragedia dura. Lo más duro fue que aquí ayude a la gente y después me fui a ayudar a mi mamá, a la gente de Palestina y a los del Quicharo. En ese entonces tenían los marranos, aquí dieron unos marranos, los de ACADESAN, para la comunidad. Eran como unos como unos 12 animales, repartidos por grupos. Aquí los criaron y en ese momento los montaron y eso se bajaba más de uno con ganas de ahogarse. Muchas gallinas se me ahogaron así que les hicimos un gallinero, en ese entonces, me toco montar las cosas. Los animales, no todas las gallinas se ahogaron, pero a veces en la noche se caían. (Hombre, El Coco, 35 años).*

La permanencia de las aguas estancadas en el bosque, en las zonas las colinas bajas y montañas ocasionó grave deterioro ambiental de bosques y fuentes hídricas.

*En ese entonces, uno iba a pescar y no cogía ni un pescado. Después de la inundación, el pescado fue difícil. Muchos se iban a las cabeceras de las quebradas y cómo el agua no alcanzó a llegar allá, muchos se subían a partes donde la inundación no llegó, porque hubo partes donde la inundación no llegó, porque es parte alta, entonces el pescado se iba allá para arriba, huyéndole al agua mala. Lo mismo los animales de caza, no se encontraba nada para carne, echaron monte adentro... Para llegar a la cabecera de la quebrada, siempre son dos días de distancia..., después de las inundaciones se conseguía pescado, pero para verlo como antes por cantidad, eso fue como dos años, para ver pescado, pero en ese tiempo nos tocó largo, él nace y para verlo ya de comida tiene que pasar dos años, porque demora bastante para crecer (Hombre, El Coco, 35 años).*

Asimismo, los árboles maderables fueron afectados por la permanencia del agua en el bosque: *“Tanto tiempo estar en el agua, los árboles también se secan, se mueren, ahora hubo mucho pudrición de palos de árboles de servicio, el Otopo, el Sajo, todo se secó. La raíz se le pudren, entonces el árbol no tenía de dónde agarrarse” (Grupo Focal, El Quicharo, 2014).*

Con relación a las afectaciones en los cultivos, en principio, se encontró que la mayoría de las personas adujeron que las pérdidas fueron absolutas. Sin embargo, debido al patrón de uso de terrenos de cultivo dispersos en zonas de diferente altitud, se encontró variabilidad con relación a las pérdidas de acuerdo con los parches cultivados por familia. Como se ilustra en este caso:

*“Nosotros trabajamos dos hermanos juntos..., ya tuvimos eso se nos dañó la caña todito el cultivo se pudrió, todo el cultivo que teníamos en la orilla. Teníamos sembrado en varios pedazos, no se dañó todo apenas en ese sector que le digo del “guandal”. Donde llegaba el agua todo se dañaba. No nos quedó mucho, por ahí quedaría de media hectárea. Nosotros teníamos en varias partes en varias lomas, teníamos regadito así de a poquito, teníamos bananales. Teníamos*



*regaditas las cosas, o sino no habíamos quedado en nada. Acá se cultiva en varios sitios, por lo menos trabajamos en varios sitios”.* (Hombre de 65 años, comunidad de El Coco).

Mientras que las mayores afectaciones se presentaron tanto en las vegas, a orillas de los ríos como en las áreas peridomiciliarias donde se encontraban algunos sembrados.

Asimismo, es importante tener en cuenta que los cultivos mixtos varían entre 1.8 ha y 3 has repartidos de 2-4 parches de terrenos. La forma de acceso a los diferentes cultivos desde el poblado hasta la orilla de los ríos, se hace a remo en canoas y lanchas. Desde allí los hombres se internan monte adentro a pie, por caminos que se hacen en el monte. Las distancias que se recorren en canoa, oscilan de 3 a 12 horas, en los dos trayectos de ida y regreso. Mientras que las distancias a pie pueden variar de 20 minutos a 2 horas. La cita a continuación ilustra las distancias: *“Nosotros nos vamos de acá a la quebrada, son dos horas a remo y de la orilla para adentro son caminando son media hora, otro pedazo, por ahí a 10 minutos caminando a donde está la finca. Sembramos 1 libra que son 100 matas de plátano que son una hectárea. Algunos siembran 3 libras”.* (Hombre 26 años, El Coco).

Con relación a la pertenencia de tierras, se respeta los derechos ancestrales y los derechos de uso. Esta distinción resulta significativa porque delimita el acceso para la actividad maderera, debido a que los frentes de madera son reconocidos por pertenencia familiar y aprendizaje social. La delimitación de terrenos obedece a marcadores derivados de los recursos ambientales. Tal y como lo explica la asesora- agrónoma, al referirse a la actividad forestal, cuyo abuelo tenía terrenos al frente de Palestina en la quebrada la Sierpe en terrenos de la vereda El Coco:

*Eso queda en todas partes, algunos en la semiloma, en montaña, otros en toda parte, lejísimos. Usted llega y se mete en la profundidad de la montaña adentro. Son árboles que llevan años. Por lo menos ahorita un primo de mi marido, le dijo vamos a cortar una madera que tengo allá, ellos se respetan sus terrenos. Este terreno me lo dejo mi abuelo de aquí hasta donde da la vista. No es que tiene linderos, sino que, por aquí hay un palo grande y por ahí: “de aquí para allá es suyo y de acá para acá es mio”. O por la quebrada, está quebrada- los viejos decían: “de esta quebrada para allá es suyo y de esta quebrada para allá es suyo”. Entonces, ellos ya saben, le van a enseñar a los hijos y los hijos a sus hijos. De ahí para adentro, hasta dónde usted quiera coger, hasta que le alcance la vista, y siempre ha sido así.* (Entrevista, Agrónoma, Buenaventura, 2014).

Por otra parte, las semillas que quedaron de los cultivos de maíz, de la segunda temporada de agosto, se perdieron con las inundaciones y fue difícil conseguirlas, debido a que se acostumbra a conseguir en la parte media del San Juan y estas zonas también estuvieron inundadas (Entrevista agrónoma, esta investigación, 2014). Además, el plátano a causa de las inundaciones, no se cultivó sino hasta el período siguiente, dos años después, como lo veremos.

Los relatos acerca del impacto de las inundaciones dan cuenta del deterioro de las fuentes de recursos, suspensión de actividades de producción, pérdida de cultivos y animales, de las que se deriva el autoabastecimiento de alimentos e ingreso en efectivo de las familias. Entonces, la pregunta que se formuló fue “¿De qué vivieron las familias?”. Las repuestas difieren de acuerdo con la situación particular de las familias. Sin embargo, durante las inundaciones, las oportunidades de acceso a alimentos y recursos en efectivo, estuvieron sujetas a las situaciones establecidas como resultado de los hechos del contexto local: las familias que se desplazaron y las familias resistentes en los poblados. Además, como lo subrayamos, también se presentó una combinación de ambas, como resultado de la fragmentación de miembros de una familia entre los que se quedaron y se fueron.

En general, las familias de Palestina y El Coco, recibieron ayuda alimentaria por desplazamiento y por damnificados de la emergencia de ola invernal<sup>5</sup>. Las familias resistentes en la zona, como en el caso de las del Quicharo, acudieron a la forma tradicional de endeude con las tiendas locales y dueños de aserríos, sobre las expectativas de venta de madera, aunque algunas de ellas manifestaron que en el momento de la inundación contaban con remesas. Asimismo, algunos remanentes de caña, banano y yuca fueron utilizados para el consumo. Las familias que tenían cerdos, unas se los llevaron con el desplazamiento y los resistentes los sacrificaron para alimentarse. Así, también en algunos casos las gallinas que no se ahogaron sirvieron de alimento. Pero, llama la atención, el hecho de que con la elevación del nivel de los ríos y quebradas por las inundaciones, se favoreció la movilización de trozas de madera que estaban aserradas en las partes altas de las montañas, como lo explica uno de los directivos de ACADESAN:

*La gente incluso en gran parte de la inundación, la gente le saca ventaja, porque en esa zona [Litoral del San Juan] la gente ha vivido de la pesca y de la madera. Ellos en la época del invierno aprovechan para sacar la madera que está lejos. Entonces eso le permite sobrevivir por el tiempo del invierno. En verano entonces se dedican a producir la agricultura porque no pueden sacar la madera. En invierno es que sacan toda la madera que está lejos en las quebradas, en los sitios muy difíciles, entonces la sacan en invierno. Ese invierno [inundaciones] también se le convierte a ellos en fortaleza porque la madera fluye. (Hombre, 45 años, Entrevista, Buenaventura, 2014).*

Ahora bien, en el segundo período de las inundaciones en el 2011, las familias ya habían retornado a las comunidades. Para entonces la agricultura y la cría de animales no se habían reactivado debido a la ausencia de mayor parte de las familias por el desplazamiento. Mientras

---

<sup>5</sup> Con la diferencia que significa acceder a un derecho, como es la atención humanitaria de emergencia en el caso del desplazamiento y la asistencia puntual, en el caso de los mercados entregados de forma esporádica por el municipio a las familias damnificadas.

que la actividad maderera y la pesca, continuaban realizándose durante el desplazamiento y el retorno, en el 2011:

*“En ese entonces, lo único que nos ayudo fue las comidas que nos daban cuando el desplazamiento, eso nos ayudaba, yo a veces venía y me tocaba ir a las quebradas así a pescar y de ahí sacábamos para la comida... No hubo hambre porque en ese entonces las instituciones nos daban, de parte de la alcaldía nos llegaba remesa, el alcalde enviaba el mercado en las lanchas, y eso era lo que a nosotros nos ayudaba”* (Hombre, 35 años, Vereda El Coco).

En conclusión, en este período se puede afirmar que las actividades tradicionales de producción de la pesca y la madera, aún con las inundaciones, contribuyeron al logro de los medios de vida de las familias. En contraste, las mayores pérdidas se registraron en la agricultura, la cacería y la cría de animales. De manera que se suspendió el autoabastecimiento de alimentos de consumo tradicional. Por ello, se puede afirmar que las ayudas institucionales de alimentos en gran medida aportaron al consumo de alimentos. No obstante, se evidencia cambios en la dieta tradicional, por reemplazo de los tubérculos tradicionales y el consumo de granos y enlatados.

#### 6.5. Tercer período después de las inundaciones (2012-2014).

Este período se caracterizó por una mayor estabilización de la población aunque en Palestina, hubo una significativa disminución de familias, del 60 % que fue desplazada, de esta el 30% aproximadamente se quedaron a vivir en Buenaventura. En este período prevaleció la ejecución de programas orientados a la recuperación de las condiciones de vida de las familias desplazadas, en el marco del plan de retorno de las comunidades y los programas de asistencia y rehabilitación por crisis de la ola invernal 2010-2011. Aquí es relevante mencionar el trabajo organizativo, de incidencia política y de gestión del Consejo General de ACADESAN, que de forma participativa formuló el *Plan de retorno de las comunidades de Coco y Palestina* (ACADESAN, 2011 a). Instrumento que sirvió para la articulación de entidades territoriales y organizaciones de la sociedad civil, para el desarrollo de proyectos específicos en la zona. Mientras que los programas por la crisis de la Ola invernal 2010-2011, fueron centralizados desde el nivel nacional y coordinados por las Alcaldías municipales.

En este período las familias por su cuenta, continuaron con las labores de la agricultura, cría de gallinas y se incrementó de forma significativa el aporte de las mujeres a los ingresos del hogar, con la venta de biche. El reconocimiento de la intensificación de esta actividad la valoran hombres y mujeres que participaron en las entrevistas. Sin embargo, también refirieron que si bien la actividad de la madera continuó, esta última ha disminuido por las dificultades de

conseguir árboles de las especies demandadas en el mercado. Mientras que la caña es un cultivo que se da cada tres meses, aguanta agua de las repuntas del río y se cultiva todo el año en las orillas, lo que facilita la disponibilidad de caña, el rendimiento, la inversión de energía humana y los procesos locales de transformación y venta.

Tabla 7. Planes y programas institucionales

Proceso	Tipo de programa	Resultado
Desplazamiento	Ayuda alimentaria Recursos en efectivo y remesas	Solucionar necesidades básicas
Retorno	Seguridad alimentaria (suministro de semillas de plátano y yuca)	Cosecha de plátano Autoconsumo Venta
Retorno e inundaciones (doble afectación)	Recuperación temprana de medios de vida	Mejoramiento infraestructura y equipamientos : Trapiche Escuela Restaurantes escolares Plantas eléctricas
Inundaciones (ola invernal)	Educación en emergencia Construcción de 1 aula de emergencia por comunidad Protección infraestructura	Aulas escolares de emergencia Planes de contingencia escuelas
	Programa nacional de mejoramiento de vivienda-dañificados ola invernal ( Inversión de \$2.200.000 por familia)	Creación de dos segmentos de muelle para uso funcional en Palestina (escaleras para arribo de lanchas y pasajeros, y otro frente al Trapiche para descargar caña). Adecuación de viviendas : -Construcción espacio de emergencia (elevación de nivel de horcones y arreglos locativos)

Fuente: Esta investigación, 2014

De igual forma, en el Plan de retorno se suministraron semillas de plátano. Como resultado hubo cosecha de plátano en el 2014 que sirvió para el autoconsumo, para distribuir en las familias e incluso que se vendió, generando excedentes en efectivo.

*"Eso duramos como dos años, para nosotros mirar, para comenzar a ver recuperación nuevamente. Porque el plátano no fue ahí mismo que vino, cuando ya la inundación, eso fue después del desplazamiento, el retorno, un largo tiempo, entonces allí fue cuando empezamos a ver, fue dos o tres años para verlo, eso fue hace poquito, que empezamos a recuperar"* (Hombre 26 años, Vereda El Coco).

Por otra parte, los programas de mejoramiento de equipamientos e infraestructura social y productiva tuvieron amplio respaldo de las comunidades. Los pobladores participaron en su implementación y sus resultados contribuyeron a mejorar sus condiciones de vida y garantizar la

continuidad de las actividades escolares de los niños y niñas (Entrevistas, esta investigación, 2014). Asimismo, es necesario precisar que el proyecto de rehabilitación de viviendas se restringió a la compra de materiales para levantar los cimientos de la casa, los horcones y hacer adecuaciones. Este proyecto fue discutido por las familias como quedó explícito en las medidas institucionales.

En conclusión durante este período se subraya que la recuperación de medios de vida, aunque aparentemente se centró en programas externos, no se puede asumir que con el suministro de alimentos y recursos de atención humanitaria lograran resolver las necesidades básicas de las familias, de forma suficiente. Estos programas contribuyeron de forma importante. Sin embargo, como quedó dicho, con los ingresos de las mujeres de la actividad productiva de la venta de biche, se soportaron la mayoría de las necesidades vitales complementarias, tales como: productos de mercado complementarios a los alimentos de autoconsumo, compra de implementos de funcionamiento de la casa, compra de enseres perdidos en la inundación, continuidad escolar de los hijos, pago de gastos médicos, gastos en comunicación e inversión para la reproducción de la actividad de cría de gallinas. Otro tanto, se concluye de la actividad de la madera desarrollada por los hombres, su trabajo permitió aportar a la inversión en materiales, conocimientos y mano de obra para implementar el programa de mejoramiento de vivienda y adecuaciones locativas.

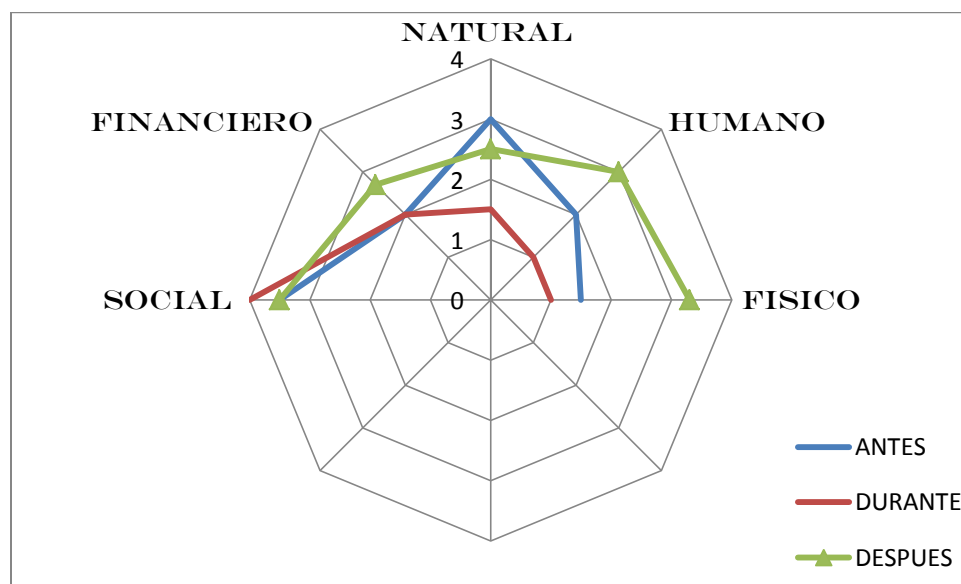
## 6.6. Estrategias de medios de vida de las comunidades de Palestina

Como hemos visto, el enfoque de los medios de vida (DFID, 1991), orientó la caracterización de los tres momentos. Ahora bien, desde este enfoque se plantean tres preguntas fundamentales, partiendo en este caso de un choque o crisis generado por las inundaciones: ¿De qué forma las comunidades enfrentaron las inundaciones? ¿De qué forma manejaron sus recursos y capacidades para resistir y recuperarse de este choque?, y ¿Qué oportunidades aprovecharon para garantizar sus medios de vida en sus territorios? Estas tres preguntas, en principio se responden con el análisis de los activos y las estrategias de medios de vida, que incorporan las estrategias de adaptación.

Para el análisis de las estrategias de medios de vida se construyó el pentágono de activos de cada uno de los momentos temporales (ver anexo No. 2) a partir de los denominados “bloques de construcción de activos” o capitales (natural, físico, humano, social y financiero) (DFID, 1999). Cabe anotar, que en la determinación de atributos *no fueron todos* los que rigen el conjunto de los medios de vida (recursos, oportunidades y capacidades). Se definieron sólo los atributos en

los que se identificaron cambios, en términos de movilización de activos, recursos y oportunidades. Debido a que énfasis esta puesto en evidenciar no sólo los cambios, sino también cómo se entrelazan con los componentes de los medios de vida (estructuras y procesos de transformación y logros en materia de medios de vida), que es lo que permite ver la movilización de activos, las capacidades y oportunidades para resistir y superar el evento.

En este apartado se tuvo en cuenta el análisis comparativo de los tres periodos, así:



Gráfica 1. Comparación Pentágono de activos -tres períodos.

Capital natural: Este capital está relacionado directamente con el capital social por el derecho a la propiedad colectiva de tierras de comunidades negras. En el estudio se encontró que prevalece la actividad forestal como principal fuente de ingresos, transversal en los tres períodos. El atributo asignado, subraya el *acceso a las tierras y su control*. Así, en el primer momento se reporta que existe un libre acceso para ejercer la explotación forestal sin control. Sin embargo, hacia el final del primer período se presenta una restricción de moverse en las zonas dispersas de trabajo. Esto significa un choque, con relación a los recursos para generar ingresos y un choque para el capital social. Sin acceso a zonas de trabajo se generaron dos consecuencias: la suspensión de actividades productivas (cultivos, pesca y caza) y un choque en el capital social por el desplazamiento de las comunidades de El Coco y Palestina.

En el segundo momento, se evidencia que no existe acceso a la actividad forestal aún para las familias resistentes, por infestación del agua de las quebradas en tierras de colinas bajas y de montaña. Sin embargo, así no se realice la actividad, se aprovecha el incremento en el caudal del río para mover la madera, desde estas zonas hacia los centros poblados. Esto permitió un ahorro de energía humana, por las largas distancias en mover las trozas y madera aserrada, desde el bosque hasta la orilla de la quebrada y la disponibilidad de recursos en efectivo durante el período.

El tercer momento evidencia que aunque se restablece el libre acceso a las zonas de trabajo, debido a los choques por pudrición de maderas y por la continua tala, la actividad maderera se sigue desarrollando en la montaña, cada vez a mayores distancias. Se identifica una relación proporcional entre estas tres variables: distancia - energía humana - seguridad humana. Así, a mayor distancia monte adentro, mayor inversión de energía humana y mayores riesgos para la salud y la seguridad de los hombres, tanto por accidentes ofídicos como por agotamiento físico y encuentro con actores armados. Con ocasión de las inundaciones se suspende la actividad. Sin embargo, el capital natural en este momento se relaciona con el capital financiero, en la medida en que algunas personas, movilizaron madera desde las cabeceras de las quebradas, lo que significó un incremento de los ingresos. Por tanto, se contó con recursos para cubrir el sustento de las familias en el período de crisis. En conclusión, la actividad forestal es transversal en los tres momentos, a pesar de los choques, prevalece esta actividad en la zona.

Por otra parte, se definió el atributo *acceso a semillas*, por la importancia que tuvo la pérdida de cultivos debido a las restricciones para el acceso las zonas de trabajo por presencia de actores armados, en el primer momento. Sin embargo, pese a que en la mayoría cultivos se reporta la continuidad, en contraste en el segundo momento el plátano se acabó por completo y el maíz tuvo que adquirirse en otras comunidades. De manera que el capital natural se relaciona con el capital social y financiero en los siguientes momentos. Con el capital social como resultado de la gestión del plan de retorno por parte de ACADESAN, se suministraron semillas de yuca y plátano. De igual manera, por la activación de redes locales, se vendió plátano a la comunidad de Taparal en el año 2014. Asimismo, se relaciona este capital con el financiero, por la suministro de ayuda alimentaria por asistencia y por ingresos por la venta de excedentes que sirvieron de ingresos por venta de plátano.

Capital humano: para el capital humano se designó el único atributo de salud, con la característica de reportar afectaciones como consecuencia de las inundaciones. Este atributo se mantuvo estable, por cuanto no se reportaron afectaciones en la salud de los adultos, lo que implicó que no fuera afectada la calidad de la mano de obra. Como se especifica las afectaciones fueron valoradas en relación con el capital financiero.

Capital físico: es el que mayor incremento reporta en relación con el capital social desde dos perspectivas que se retroalimentan. La primera, vinculada a la gestión de incidencia de ACADESAN con organizaciones y entidades para la ejecución de proyectos de mejoramiento de la infraestructura e instalaciones sociales y productivas. La segunda, consiste en la elevación del capital social como resultado de la implementación de proyectos: se mejoró el acceso al trapiche, que permite mejores condiciones de trabajo del grupo de mujeres, facilidad de acceso a muelle de pasajeros y promoción de actividades comunitarias con la adecuación de las instalaciones. El impacto de este capital es transversal en los tres momentos.

Capital social: es el capital más significativo en términos de actualización de redes sociales, entre comunidades, mediante vínculos con familiares en Buenaventura y la creación de redes institucionales a partir del trabajo organizativo e interinstitucional de ACADESAN.

Capital financiero: se mantiene constante en los dos primeros momentos. Debido a que los hombres y las mujeres desarrollaron actividades de subsistencia. Con relación al período de inundaciones, los recursos de atención humanitaria, suplieron en gran medida los productos de subsistencia. Este capital guarda relación con el capital natural por la oportunidad de venta de madera durante las inundaciones y por la ingesta de pescado, antes del envenenamiento masivo de peces. En contraste, en el tercer período se reporta un incremento sustantivo de capital financiero como resultado del trabajo de las mujeres con la venta de biche. No obstante, cabe anotar que tiene relación con el capital humano de las mujeres, debido a que si bien la actividad del biche genera mayores ingresos, requiere un esfuerzo físico intenso.

Del análisis transversal de los medios de vida y del pentágono de activos, se desprenden dos conclusiones. La primera, es la importancia del territorio, por la diversidad de los recursos que son la fuente para la subsistencia de las familias. Sin embargo, los activos y medios de vida están en permanente “desajuste”, en principio, debido a la influencia del contexto de vulnerabilidad a la que están expuestos en términos de choques, tendencias y temporalidades. Estos choques están relacionados con el desplazamiento y las inundaciones y de forma permanente por las temporalidades que obedecen a los ciclos naturales de los recursos. En este caso, el capital social logró una aparente estabilización de los “desajustes” en los tres períodos que se entrecruzan e interfieren recíprocamente, con los choques (desplazamiento, inundación, recuperación de recursos de la oferta ambiental). Es así, como los procesos y estructuras de transformación tuvieron un papel de “soporte”, en las estrategias de vida, para contrarrestar la profundización de las consecuencias de los choques. Si bien, los activos naturales fueron arrasados, las familias lograron aprovechar oportunidades para la venta de madera y la intensificación del trabajo de la caña.

#### 6.7. Medios de vida y condiciones inseguras

Con el propósito de identificar las relaciones entre medios de vida y vulnerabilidad social, se tuvo en cuenta la pregunta ¿Cuáles son los elementos que como resultado del análisis de medios de vida y de la evidencia empírica de los pobladores, configuran las condiciones inseguras de las comunidades rurales de Palestina y su área rural?. Vale la pena, subrayar que las condiciones inseguras, son características que ejercen presiones acumuladas previas a la disrupción del evento. Con relación a las *condiciones inseguras*, se mencionan algunos elementos que guían el modelo explicativo, tales como: “ambiente frágil, economía frágil, sociedad vulnerable (grupos vulnerables) y acciones públicas” (Blaikie, *et al*, 1996, p.30 y ss). Como resultado de la información arrojada, en los capítulos precedentes se identificaron algunas características



(ambientales, sociales, económicas y políticas) que permiten delinear la configuración de las condiciones inseguras y que se expresan, así:

*Características del ambiente:* a partir del estudio de medios de vida, se señaló que las características climáticas, ambientales, y por los elevados niveles de precipitación en la zona del Bajo San Juan, se presentan suelos ácidos y bajos en nutrientes en partes de montaña. Mientras que en las partes de las vegas de los ríos las tierras son fértiles, no obstante la constante exposición a que se aneguen. También a partir de la información suministrada en esta investigación, los pobladores mencionaron los problemas de contaminación, deforestación y sedimentación por acción de la minería en la parte alta del río. En particular, la contaminación de fuentes hídricas por vertimiento de desechos y la afectación de cultivos de pan coger como resultado de fumigaciones aéreas en las zonas de trabajo de las montañas, que a su vez intervino en la contaminación de los recursos hídricos.

*Características de la economía local:* el sistema de producción tradicional de estas comunidades se basa en la matriz funcional territorio-río. De los recursos de los bosques, montañas y río, se practican las actividades tradicionales: forestal, pesca, agricultura y cacería. La explotación de madera en la zona obedece a la potencialidad de los recursos maderables y la demanda como materia prima para la industria de muebles. La deforestación se evidencia en la búsqueda cada vez más difícil de maderas para responder a la demanda del mercado. Sin embargo, la competencia, el sistema de intermediación y las dificultades de acceso, hacen que el intercambio entre la fuerza, las condiciones de trabajo y el ingreso sea inequitativo (relaciones sociales de producción). Por otro parte, la venta de biche, como fuente principal de ingreso de las mujeres, de forma paulatina, está cambiando el rol de las mujeres, como proveedoras del hogar. La fragilidad de la economía se evidencia porque se sustenta en los ritmos de la oferta ambiental y en relaciones inequitativas de producción, intercambio e integración desigual al mercado, con base en materias primas, frente a los productos de tecnología y de consumo que se adquieren.

*Características de la Población:* la composición de la población en su mayoría es de adultos y niños. Los jóvenes han migrado a otras ciudades en busca de trabajo. La fuerza de trabajo, recae sobre la pareja de la familia que se encarga de mantener los hijos menores y ayudar a los jóvenes que tienen la oportunidad de continuar sus estudios. Los jóvenes incluso, conforman un hogar propio a muy temprana edad. Asimismo, se puede acceder a servicios de atención primaria en el centro de salud de Palestina, pero otras afecciones de salud y enfermedades requieren remisión a Buenaventura e implican altos costos, que incide en la falta de control de enfermedades crónicas en la población adulta. De hecho, se encontraron dos casos de mujeres de la tercera edad, que vivían solas en el momento de la inundación, a una se le cayó completamente la casa y la otra

aún vive en la misma casa, en condiciones de alta vulnerabilidad por su situación económica, de salud y por los daños de la estructura física de la casa.

La tabla a continuación, sintetiza los factores de vulnerabilidad que se identificaron, de acuerdo con las entrevistas y la triangulación de la información.

Tabla No. 9 Factores de vulnerabilidad social

CARACTERISTICAS	FACTORES	TIPO DE VULNERABILIDAD
Ambiental	Ciclos naturales  Prácticas cotidianas vertimiento de basuras al río. Intereses sobre recursos	Cultivos temporalidades (plagas, perico, tatabro). Contaminación fuentes hídricas Sedimentación basuras Exploración de petróleo Expansión de cultivos de coca
Social	Migración de jóvenes a centros urbanos.	Predominan grupos etarios vulnerables (niños, adultos mayores)
Económica	Aumento de insumos del mercado Productos poco valor agregado: madera y venta aguardiente de caña	Dependencia del mercado Participación inequitativa del intercambio en el mercado.
Relación Estado- sociedad civil:  Políticas Públicas (acceso a derechos, protección y políticas)	Falta de planes de prevención y gestión del riesgo.     Barreras de acceso a derechos por políticas sectoriales (educación, salud, tercera edad)    Conflicto armado en territorios del Pacífico	Falta de medidas de protección frente a amenazas climáticas.  Implementación de medidas post-desastre (atención, rehabilitación, reconstrucción, planes de prevención en las escuelas).  Dificultades para ejercicio de derechos, desestimulados por costos de acceso a servicios institucionalizados (en centros urbanos y cabecera del Municipio).  Consecuencias del conflicto armado que implican infracciones al DIH y DDHH. Se expresan en: desplazamiento, consecuencias de fumigaciones, influencia de actores armados legales e ilegales. Injerencia en la vida cotidiana (restricciones a la movilidad, uso de insumos, retenes, control poblacional).

Fuente: (esta investigación, 2014).

*Políticas Públicas* (acceso a derechos, protección y seguridad): en los municipios del Bajo San Juan y en el Departamento del Chocó, se han identificado históricamente en los esquemas de planeación y planes de desarrollo departamental, el riesgo por exposición de los asentamientos ribereños a las inundaciones (Documento CONPES 3553 de 2008; Municipio del Litoral del San Juan (EOT, 2000); 2008; 2011; Gobernación del Departamento del Chocó, 2012). Sin embargo, en el momento de las inundaciones por causa del Fenómeno La Niña 2010-2011, no se evidenció la existencia de planes de prevención y gestión del riesgo. El fenómeno fue atendido en el Litoral del San Juan, como una emergencia por parte de visitas de la Defensa Civil, Cruz Roja y acciones de los Comités Regionales y Locales de prevención y atención de desastres. Con la creación de Colombia Humanitaria el ente municipal ejecutó proyectos de atención, rehabilitación y reconstrucción, en particular, se gestionó un programa de rehabilitación de escuelas y viviendas para el municipio del Litoral (Decreto 4580 de 2010).

Es importante aclarar que el análisis de la vulnerabilidad se concretó en las condiciones inseguras que evidencian cómo se encontraban las comunidades en el momento las inundaciones. No se profundiza sobre las presiones dinámicas y las causas de fondo, factores que requieren una investigación a profundidad, de carácter regional y nacional, que excede las posibilidades de este estudio de caso. No obstante, es importante mencionar tres aspectos que fueron mencionados en las entrevistas y que a partir de fuentes secundarias, se constataron. Éstas hacen parte de las presiones dinámicas que se suman a las condiciones inseguras a nivel local y que acumulan factores de riesgo para entender el proceso de vulnerabilidad social que antecede el desastre por causa de las inundaciones.

El primero es la contaminación de fuentes hídricas como resultado de las fumigaciones en el territorio del San Juan (ACADESAN, 2011b), que conecta la presión de las fumigaciones con la macropolítica de seguridad nacional del Plan Nacional de Consolidación Territorial (Posso, 2012). De manera que la zona del corredor Calima-San Juan, hizo parte la zona de influencia de este plan debido a la política de focalización del eje centro-sur del Valle del Cauca con el Cauca en el eje Pacífico en Buenaventura. Este proceso estuvo en la base de la denominada estrategia de “Consolidación para la paz” (Posso, 2012). No obstante, las fumigaciones han significado que los territorios colectivos se conviertan en escenarios de riesgos ambientales y sociales, como se desprende de la cita, que ilustra las afectaciones directas sobre las poblaciones y los territorios de los principales ríos del Chocó, incluyendo las poblaciones del estudio.

*Respondiendo a las fumigaciones aéreas de cicales que han venido afectando a las comunidades, unos cinco mil afrodescendientes de Nóvita, Sipí, San José del Palmar, Medio San Juan, Litoral del San Juan y Medio Baudó, en el departamento de Chocó, se han movilizad y bloqueado un tramo*

*de la carretera que une Quibdó con la población de Atrato, impidiendo la comunicación entre esta región y el interior del país.*

*Las comunidades protestan no sólo porque no fueron consultadas previamente, como lo indican las normas establecidas, sino porque pese a las múltiples evidencias de que la aspersión de glifosato atenta contra la vida de niños y adultos, los cultivos de pan coger y las fuentes de agua; durante las últimas dos semanas no han cesado las aspersiones sobre los municipios de las cuencas de los ríos Baudó y San Juan, dirigidas desde el aeropuerto Mandinga, en Condoto.*

*Exigen, por lo tanto, “suspender de manera inmediata las actividades de fumigación en todo el territorio en áreas de cultivos de pan coger, centros poblados, humedales, ríos, quebradas, páramos y áreas de parques”, y proponen la sustitución de cultivos ilícitos de manera programada y coordinada con las comunidades, y la ejecución de proyectos que mejoren la calidad su calidad de vida. (Corporación Jurídica Libertad, 2011)*

El segundo, es la presión ejercida en los territorios del Bajo San Juan, que involucra directamente a Palestina, por parte de las políticas de hidrocarburos que se originó con las exploraciones de Petróleo en comunidades de ACADESAN (Foro interétnico solidaridad Chocó, 2008), sin consulta previa (Ley 21 de 1991).

*El Consejo Comunitario General de ACADESAN solicita a la empresa de exploración sísmica G2 SEISMIC Ltda., contratada por la Agencia Nacional de Hidrocarburos para adelantar el “Programa Sísmico Chocó - Buenaventura 2D”, respetar el territorio, la cultura, la autonomía, y las formas organizativas, y reitera una vez más que no adelanten actividades en el territorio sin el conocimiento y autorización del Consejo Comunitario General. (Foro Interétnico Solidaridad Chocó, 2008).*

Ahora bien, en este apartado no sólo se hace referencia a la consulta previa como derecho legítimo de las comunidades, desconocido por el Estado. Debido a que la compañía G2 SEISMIC Ltda., es subsidiaria de la Agencia Nacional de Hidrocarburos, que tiene como una de sus funciones la asignación de bloques de exploración de Petróleo en el marco de la política de Hidrocarburos de la Ronda Colombia, con el propósito de expandir el sector minero-energético. De forma que se trataba de una actuación de intereses privados en el marco de una macropolítica pública, y desconociendo las autoridades ancestrales (Ley 70 de 1993 – Decreto 1745 de 1995) y el derecho a la consulta previa (Ley 21 de 1991).

El tercero, es la persistencia del conflicto armado por la importancia geoestratégica del municipio del Chocó. Este eje conecta la salida de Valle del Cauca con el Chocó a través del corredor fluvial de Calima-San Juan y en el norte del Departamento del Chocó por la conexión del Océano Pacífico con el Atlántico. Corredor utilizado para la entrada de armas y la salida de coca hacia los mercados internacionales en Panamá y Centroamérica. Por su parte, el corredor en el nivel local del San Juan- Bajo Calima ha servido para la expansión de la coca, la proliferación de laboratorios y la exacerbación del conflicto armado por la presencia de grupos armados, como se expresa en este informe:

*Según informaciones obtenidas en el marco de este estudio, a finales de 2009, las Águilas Negras entraron a arrebatarse el territorio del Medio San Juan Chocoano al Frente 30 de las FARC, y a obligar a la fuerza pública a aumentar su presencia en los ríos Calima y San Juan, para consolidar la seguridad en la zona. A pesar de esto, en julio y agosto de 2010, el grupo ingresó a las comunidades de Cabecera, Coco, Quicharo y Palestina en el municipio Litoral de San Juan en Chocó y torturó y asesinó a dos pobladores de Palestina y Coco, generando el desplazamiento de unas 500 personas hacia Buenaventura<sup>6</sup>. Las Águilas Negras y los Rastrojos están disputándose el control territorial del Litoral de San Juan, donde también hay presencia del Frente 30, en la zona periférica, lo que constituye una amenaza para los habitantes. Se sabe que las acciones violentas por parte de los grupos armados en esta zona se han recrudecido debido a la importancia de la ubicación para el tráfico de armas, estupefacientes, abastecimiento y transporte de insumos. Es desde esta región desde donde se pueden exportar drogas fácilmente hacia Panamá y Centroamérica, y es un punto de llegada para las armas y el dinero. Dada la accesibilidad de sus ríos, le dan un estatus de corredor estratégico, para la movilización de estos insumos y de personal armado. (ANDI, FIP, NIR, 2012, p. 30).*

Aunque estas problemáticas pueden ser leídas de forma aislada, representan sólo algunos de los conflictos entre los intereses nacionales del Estado (política petrolera), los intereses de los actores ilegales por la disputa de los territorios colectivos y sus recursos (coca), y las consecuencias del conflicto sociopolítico, como se desprende de esta cita:

*“A pesar de la intensa lucha de la Fuerza Pública por desterrar a los grupos armados ilegales, se debe resaltar que en la actualidad, en las comunidades de Chocó, continúa una pugna entre guerrillas y nuevas bandas emergentes por el territorio, lo cual se traduce en la ocurrencia de homicidios selectivos, masacres, desplazamientos masivos, restricciones a la libre movilización de personas y bienes, ataques a bienes civiles y amenazas. A su vez, el territorio, considerado reserva natural y de ecosistemas que no se encuentran alterados, está amenazado por procesos de colonización espontánea, puesto que los grupos armados irregulares han generado entre otros la ampliación de la frontera agrícola, a través de la implantación de cultivos de coca y de palma africana” (ACNUR, s.f, p. 5)*

---

<sup>6</sup> El subrayado es de esta investigación

En el caso de estudio encontramos que las características del medio ambiente, debido a la dependencia de la oferta de los recursos, plantean retos para el desarrollo de actividades productivas en función de los ciclos naturales. Además, la influencia de actividades antrópicas como la contaminación y la sedimentación ocasionan presiones sobre el manejo de recursos hídricos. Aunado a las fumigaciones y al establecimiento de cultivos ilícitos y el control ejercido por actores armados legales e ilegales, incrementa las presiones que se acumulan en los territorios y que actúan como detonadores de otros riesgos sociales, políticos, ambientales y económicos. Como quedó dicho, el desplazamiento fue uno de los antecedentes inmediatos que ya había generado vulnerabilidad social y a la que sumo el desastre de la inundación.

## VII. Capítulo

### 7.1. Resultados de las Estrategias adaptativas a las inundaciones

Lo que sigue suministra una exposición detallada acerca de las principales estrategias adaptativas a riesgos de inundación. Además, se ilustran las medidas institucionales, que a su vez, han sido reconocidas a lo largo del análisis de medios de vida. Así también, se muestra la relación entre vulnerabilidad social y estrategias de adaptación locales e institucionales, cómo funcionan y se articulan en el marco de las estrategias de medios de vida, más amplio que las contiene.

Para el estudio de caso, de las comunidades ribereñas no sólo del área de estudio sino del Pacífico en general, es necesario referenciar brevemente algunas de las estrategias adaptativas de larga duración, que son las que les han permitido, en su mayoría a grupos étnicos afrocolombianos vivir y permanecer en sus territorios colectivos. Este tipo de estrategias de adaptación hacen parte del manejo ambiental que han hecho los grupos sociales en relación con la influencia de factores climáticos entre los que se han mencionado: las precipitaciones, los niveles altitudinales sobre el nivel del mar, el tipo de recursos, la forma de acceso, las especies de cultivo, los patrones de subsistencia y las formas específicas de organización social. Para ello tomaremos la clasificación de algunas estrategias “ecológicas” elaboradas por Konrad (1996), tales como “*a) patrones de asentamiento, b) sistemas productivos y de subsistencia, c) métodos o sistemas constructivos, d) formas de intercambio de productos, sobre todo de productos alimentarios, e) sistemas comerciales y de mercado, f) esquemas de ayuda mutua, g) patrones de organización social, h) concepciones religiosas, mitos y leyendas, i) patrones organizativo-religiosos, j) elección de sustitutos alimentarios, k) cambios en hábitos y patrones alimentarios, l) introducción de nuevos productos agrícolas, m) cambios en los patrones de cultivo, n)*”

*almacenamiento doméstico, o) almacenamiento masivo controlado por el Estado, etc.”, (citado por García, 2006, p. 41-42).*

En este estudio se identificaron las siguientes estrategias adaptación, principalmente asociadas al núcleo central, es decir al sistema tradicional de producción en relación con las características ambientales. Estas fueron identificadas en el análisis de los medios de vida, por lo que en este apartado se retomaron brevemente.

**-Patrones de asentamiento:** formas de asentamiento de las comunidades cuya matriz principal es el río San Juan, a orillas del que se encuentran los poblados nucleados, en este caso específico, las comunidades de Palestina, Coco y Quicharo, y los afluentes hídricos y quebradas, en zonas de colinas bajas, y montañas, en las que se hace un manejo de cultivos de parches dispersos según el acceso a diferentes zonas altitudinales.

**-Sistemas productivos y de subsistencia:** con base en las actividades del sistema productivo tradicional, actividad forestal, agricultura, pesca y caza. Aquí es necesario mencionar la práctica cultural de la construcción de zanjas para los cultivos, que son sistemas de drenaje en las zonas bajas (planicies aluviales y alrededores de las lomas).

**-Métodos o sistemas constructivos:** se evidencia en las características de las construcciones de las viviendas. En particular, la forma de construcción de casas levantadas sobre horcones, construidos con recursos maderables de la zona, para evitar las crecidas de los ríos e inundaciones. De igual manera, las “azoteas”, levantadas sobre horcones a una distancia reducida en comparación con la altura del nivel de las casas.

**- Patrones de organización social:** son transversales a cualquier estrategia de adaptación. En principio, definen las relaciones sociales y vínculos parentales entre comunidades de segmentos del río en los poblados aledaños. Asimismo, para las comunidades de Palestina, los fuertes vínculos sociales, culturales y de mercado implican una dinamización de las relaciones rurales y urbanas con Buenaventura. Así, las formas de organización social están directamente relacionadas con el manejo ambiental que las comunidades han desarrollado, y las actividades productivas incluyendo los eventos estacionales y repuntas de río (en mayo y octubre), épocas de siembra, de cosecha y actividades sujetas a los ciclos lunares, como en el caso de corte de madera y la cacería.

Como ejemplo, de algunas formas concretas de estrategias se encuentran la mano cambiada, para los trabajos locativos para cambiar horcones y pequeñas obras de construcción y adecuaciones de infraestructura e instalaciones comunitarias. La organización en pequeños grupos parentales para el trabajo conjunto de “finicar” o de hacer colinos.

Estas estrategias se desprenden del núcleo central, es decir se consideran patrones económicos, sociales, políticos y culturales que hacen parte del conocimiento local y que se actualizan en la vida social de las comunidades. Por otra parte, se identificaron estrategias secundarias que aquí fueron denominadas medidas institucionales, que fueron agenciadas por actores externos y que si bien tuvieron impacto en algunos de los medios de vida, no están asociadas directamente al núcleo central. Como por ejemplo, las obras de los muelles, que hacen parte del mejoramiento de la infraestructura comunitaria.

En lo que sigue se identificaron las estrategias de adaptación locales y las medidas institucionales, se precisó su contenido y su aporte específico en la interpretación de la relación entre vulnerabilidad social y adaptación aplicada a las comunidades de estudio.

## 7.2. Estrategias de adaptación locales

Las estrategias de adaptación locales de las comunidades, se refieren a formas concretas de acción que implementaron frente a las inundaciones y que les fueron útiles para enfrentar las inundaciones. Por ello, se denominaron “estrategias de resistencia”. Además, se han identificado algunas “estrategias de recuperación”. Éstas se refieren a volver a realizar sus actividades de producción para hacerse y mejorar sus medios de vida.

Ambas estrategias hacen parte del núcleo central, como se definió en términos de que se encuentran entrelazadas con las actividades productivas tradicionales.

### 7.2.1. Estrategias de resistencia

Las estrategias de resistencia, se desprenden directamente de la actividad forestal, el manejo de recursos ambientales, el conocimiento local, la funcionalidad y disposición de recursos maderables, que se evidencia en las formas de construcción de viviendas y canoas. En particular, se relacionan con la forma cómo se montaron “parapetos” o andamios. Como lo explica uno de los pobladores.



*Es lo que uno sabe, que va de tradición en tradición, entonces en el momento en que llego esta inundación inesperada, aunque no le había ocurrido antes uno ya tiene como esa supervivencia para defenderse de ese fenómeno. O sea cuando ve que el río comienza a crecer, uno ve la intensidad de la lluvia ya uno sabe que viene un flujo de agua, muy grande, entonces se va preparando. Cuando uno ya ve que el agua va pasando de agua, entonces las cositas las va montando en parapeto o andamio como se le pueda llamar, más alta que no sufra afectaciones. La afectación las sufre uno como persona pero las cosas las va cuidando. Los enseres y lo que uno tiene. Cuando ya llega el límite es que viene el límite porque uno tiene que mirar entre que no tiene solución y que toca perderlo y se pierde”. También se perdieron enceres, neveras, esas cosas así, muebles, juego de sala, esas cosas así, muy difíciles de manejar a la altura. (Hombre, 56 años, Palestina).*

Del repertorio de estrategias, la construcción de *sobrepisos*, fue la más importante. Así fue explicada por uno de los pobladores:



*“Coger las cosas y ponerlas altas, porque las casas tienen unas vigas, entonces le ponen tablas y todo lo van subiendo allá arriba, casi en el techo. Otro piso por debajo del techo. Mire así como está este palo aquí, entonces ahí le ponemos unas tablas de estas vigas hacia el techo, y por ahí metemos las cosas. Las casas son más amplias, cabe la tabla y muchas más cosas. Vea es que el espacio de esta viga al techo, en las casas tiene por ahí, hay algunos que le ponen 1 metro, otros ochenta o noventa, o 1 metro y 10, ósea diferentes, y una casa que tenga 10 metros cuánto no puede haber allá arriba, tiene mucho espacio”. (Entrevista, Hombre 35 años Vereda El Coco)*

Foto: construcción de sobrepisos- espacio del armazón de vigas inmediatamente anterior al techo- Casa de familia de Palestina. Fuente: esta investigación ( 2014).

*Vale la pena subrayar el alto contenido cultural de esta estrategia articulada al uso de canoas. Tal como se explica por unos de sus pobladores:*



*“Allá abajo, la parte de abajo del pueblo, que es más bajita. La de Carmelita pusieron unas tablas encima de las canoas. Ella mire que ella entraba allá a la casa, entraba en la canoa de ella, la metía hasta allá hasta la cocina, entraba en canoa y salía en la canoa”. [la canoa] “No da vueltas, entra en punta, pues de proa y sale de para atrás. Máximo una canoa tiene 50 cms de alto, hay unas de 7, de 6 de largo, pero normalmente la gente usa de 5 metros de largo. No todas las canoas tienen 50 cms. Las grandes si tiene 50 cms, pero esa tiene como 20 o 30 cms porque no es necesario”.* <sup>89</sup>  
(Hombre, 26 años, Vereda El Coco).

Foto Canoas y Lanchas- Vereda El Quicharo Fuente: esta investigación, (2014)

*“Cuando se creció el río, las casas que tenían 2, 3 canoas, la ubicaban una con otra unidas y ahí le ponían tabla y hacían piso en el agua. La pared estaba mojada, media pared y le hicieron piso sobre las canoas y la gente ahí se dormía, montaba hamaca, montaba cama. Le pusieron las canoas y encima tablas. La canoa, una canoa normal, si se amarraba, conforme una balsa, se teje, se va amarrando tejido, tejido, para que las tablas ni la canoa se muevan, sino que eso quede firme, es un piso. Y en un caso que el río suba, el piso sube y si en un caso que el agua baje, el piso también baja”.* (Hombre, 26 años, Vereda El Coco)

Los diferentes repertorios de esta estrategia “los sobrepisos”, dan cuenta de la forma concreta cómo funciona la relación entre la construcción de sobrepisos y la utilización de canoas. Como fue explicado por algunos pobladores, para dar respuesta a sus necesidades de hábitat: resguardo de las precipitaciones, protección de sus vidas y bienes con relación a las inundaciones, movilización en el interior de sus casas, acceso a zonas de dormitorio y preparación de alimentos.

*“y la candela, hacer candela en una lata y para aparear la canoa y montarla ahí. Hacer candela para hacer fogón, aparear uno la canoa y monta tablas y ahí monta latas, con el fogón para cocinar.”* (Grupo focal El Coco 2014).

Así, también lo relato en una entrevista a uno de los pobladores de Palestina:

*“Pues son estrategias que uno tiene que crear para no moverse, en la medida que uno aguanta estar bajo su mismo techo, para no ir a incomodar a otro”.*

“¿Cómo montó una cocina encima de una lancha?”

*“Eso es breve, no más es hacer un fogón, sobre maderas y hoy en día que están las estufas a gas, las pipas, es más breve todavía. No más es hacer el piso y montar la estufa, allí. Claro eso va haciendo piso, consigue madera, va haciendo piso, eso lo va subiendo, o sino el que consigue madera boyante y lo monta sobre madera... madera que flote. Ósea que no se ahogue”* (Hombre 56 años Palestina, 2014).

Veamos cómo se explica esta tipo de estrategia relacionado con el núcleo central, con relación al uso de canoas, como parte de la actividad histórica principal, que es la actividad forestal.



*“La canoa es fundamental, desde que uno viva acá tiene que tener canoa. La canoa es como uno en el pueblo tener carro. Para ir para la finca tiene que irse en canoa, para donde sea, si estamos en el río tenemos que usar la canoa, sin eso cómo. La canoa es muy necesaria. Algunos niños aprenden a manejarla a los cinco años”.* (Hombre, 26 años, Vereda El Coco).

Foto: “azotea”. Vivienda El Quicharo. Fuente: esta investigación (2014)

*“Es tan importante la canoa, que después que la canoa no sirve, porque el agua protege la parte de debajo de la canoa, el plan de la canoa, ese queda bueno. Lo que normalmente se daña es el bordo, lo que sube. El agua protege la madera. La de los lados no, porque lleva sol y agua a la misma vez. Se humedece y le cae sol, eso hace que se pudra: el agua, el sol y el agua. Normalmente no se pierde, se va para la azotea, y ya que no sirve más para la azotea, ya sirve para la tierra, porque es un abono, porque eso se pudre, usted aporca la “azotea” con esa misma azotea, y eso se pudre se convierte en abono”.* (Hombre, 26 años, vereda El Coco)

Asimismo, se construyen las casas con referencia al anterior nivel de inundación. Estas estrategias en su conjunto representan un aprendizaje social. Así fue explicado:

*“Pues las casas hacerlas altas. Acá las hacen más altas, si el agua llego aquí, tiene que quedar más altas de donde llego la inundación, se hacen más altas de a 50 -60 cms, para que la otra que viene no alcance a llegar allá. Cuando se hace una casa se toma la medida hasta donde se le anego ese piso, entonces le tiene que poner los horcones más altos, la otra, entonces ya el agua no alcanza a llegar aquí. Tiene que ser muy demasiada”* (Hombre, 70 años, Palestina)

Una última estrategia, la encontramos con la construcción de Quilchos, que son palos que se entierran entre la casa y el borde del río, para proteger las casas expuestas al paso de lanchas y al movimiento de horcones por acción de la fuerza del agua con el oleaje.



*“Con las inundaciones,, si hay volcamiento de lanchas. El horario de las lanchas siguió igual, eso si hay que andar con cuidado y por lo menos donde están los caseríos, tratar de bajar velocidad, para no afectar con el oleaje la vivienda. Viene una ola y la ola pega aquí en la pared, entonces si la ola es muy dura y la casa está un poco débil al pegar en la pared la puede tumbar”*  
(Hombre, Palestina, 56 años)

Foto: Quilchos contiguos al rio para proteger la vivienda, Palestina.

Fuente: esta investigación, (2014).

Otras estrategias secundarias que se implementaron, durante las viviendas fueron el uso de instalaciones comunitarias como refugios temporales, fuera de las casas:



En Palestina, se utilizó la escuela y la casa comunitaria de dos pisos para la acomodación transitoria de familias afectadas por la inundación. En El Quicharo, se utilizó el trapiche. En El Coco algunas familias se trasladaron a casas vecinas más altas.

Foto: Trapiche, vereda El Quicharo.  
Fuente: esta investigación (2014).

En el contexto de las estrategias locales, es necesario contrastar las estrategias de resistencia con casos, en los que algunas familias de Palestina y El Coco, se encontraban desplazadas en Buenaventura. Aunque es necesario tener en cuenta que Las familias entrevistadas no cuentan con estimativos acerca de las familias flotantes durante el desplazamiento, aunque los datos del desplazamiento refieren 65 familias de Palestina y 21 de El Coco, desplazadas en Buenaventura (Fuente: ACADESAN, Plan de retorno, 2011). De manera, que algunos de los familiares encargados de las viviendas, salvaguardaron sus bienes y se fueron para la ciudad, mientras se desinundaban los poblados. (Entrevistas, esta investigación, 2014).



## 7.2.2. Estrategias de recuperación

Están relacionadas con las actividades productivas tradicionales, como la agricultura, con la apertura de zonas de cultivo en suelos de loma alta y montaña. Aunque también, continúa la siembra principalmente de caña, maíz (de primera temporada) en terrenos bajos y también matas de plátano. Así, lo explicaron algunos pobladores:



*“El que siembra es a conciencia si siembra ya sabe que lo va a perder. Entonces si siembra es porque quiere, es que la gente ya está sembrando adentro. Hay personas que tiene varios pedazos, yo tengo varios pedazos sembrados en diferentes zonas, hay personas que lo tienen en la misma zona”* (Hombre, El Coco, 26 años).

Foto: matas de plátano zonas bajas. Vereda El Coco. Fuente: esta investigación (2014)

Otra estrategia consistió en el mejoramiento o construcción de gallineros de dos pisos.



*“Pobrecitas gallinas se acabaron... algunas gallinas que se salvaron, de las que teníamos. Si nos fuimos a donde el vecino, que tiene la casa más alta, entonces el vecino cogió una gallina, el otro vecino cogió otro pollo. Pero aquí la gallina aquí se acabó. La gente lo construyó de dos pisos el gallinero, así si está el gallinero, entonces le hacemos un cajoncito más arriba. Si se nos mete el río, entonces ya se pasa de un piso, al segundo piso. Lo hemos hecho y lo tenemos presente si se nos mete el río se nos mueren las gallinas. La gallina de aquí se cría, se les pone una ramita y ellas se montan y ahí se duermen. Después que se fue pasando la inundación, ahí le toca hacer el gallinero para que ella se meta con los pollitos..., pues como al año y medio o dos años, algo así. Como aquí normalmente no cogemos el tiempo. La gente volvió a tener su gallinero, lo construyó de dos pisos, un gallinero entonces le hacemos un cajoncito más arriba ya pasamos la gallinas de un piso al otro”.* (Hombre, El Coco 26 años).

Foto: Comparación de gallineros (a la izquierda gallinero de un piso y a la derecha construcción de gallinero de dos pisos). Fuente: esta investigación (2014).

Por último se reporta la tendencia en las mujeres a intensificar el trabajo de elaboración de biche para aportar ingresos en efectivo al hogar.

### 7.3. Estrategias Organizativas

Debido a que el territorio de comunidades negras, constituye un campo de interacciones entre sus recursos y los patrones de organización social y política. A este campo de interacciones lo hemos denominado estrategias organizativas. La activación de estas estrategias, que hacen parte de los activos sociales, fueron determinantes para enfrentar, resistir y superar las inundaciones como se evidenció a través de los periodos definidos en los medios de vida. Por ello, en este apartado sólo se retoman, como sigue:

Tabla 8 Estrategias de organización comunitaria

Redes familiares	Hospedaje de familias en casas de familiares vecinos. Aumento del apoyo de las redes familiares en la ciudad para el cuidado de los hijos mientras pasaba la creciente. Migración temporal a casas de familiares en la ciudad.
Redes sociales intracomunitarias	Ayuda de vecinos para levantar los bienes y enseres, construcción de “parapetos”, “andamios” (sobrepisos). Ayuda de vecinos para proteger electrodomésticos y equipos en casas no inundadas.
Redes sociales intergrupales	Visitas de ayuda de grupos de hombres y jóvenes para servir en tareas de levantamiento de enseres y acondicionamiento de zonas de protección.
Redes sociales comunitario de ACADESAN Consejo de	Visitas a las comunidades y zonas de cultivos durante la emergencia Convocatoria y misión humanitaria con organizaciones del ministerio público, organizaciones humanitarias y administración municipal para valorar la situación de la emergencia. Emisión de comunicaciones y solicitud de ayuda a organizaciones y administración del nivel local y regional para plantear problemas de emergencia de familias y comunidades damnificadas del río San Juan.

Fuente: Esta investigación (2014)

#### 7.4. Medidas Institucionales

Estas acciones se caracterizan porque fueron respuestas post-desastre, fueron realizadas en el marco de los procesos de retorno y mediante programas de recuperación temprana y rehabilitación, como resultado de las políticas de atención, rehabilitación y reconstrucción por la ola invernal 2010-2011 en Colombia.



Esta fue una medida “mixta”, una construcción de una caseta con recursos propios y con el aporte del programa de rehabilitación de vivienda.

Con el aporte se compraron materiales, para cambiar y subir la estructura de horcones y hacer adecuaciones internas.

Foto: Comparación entre altura de la caseta nueva y las casas anteriores- Palestina, 2014

Construcción cofinanciada con recursos de la familia y proyecto de rehabilitación- adecuación de viviendas Fuente: Esta investigación (2014).

Mejoramiento de viviendas, elevación de horcones con recursos para materiales y mejoramiento de viviendas cofinanciadas con materiales de las familias y construcción de casas de dos pisos.



Foto mejoramiento de infraestructura de horcones y pisos –casa comunitaria El Quicharo  
Fuente: esta investigación ( 2014).

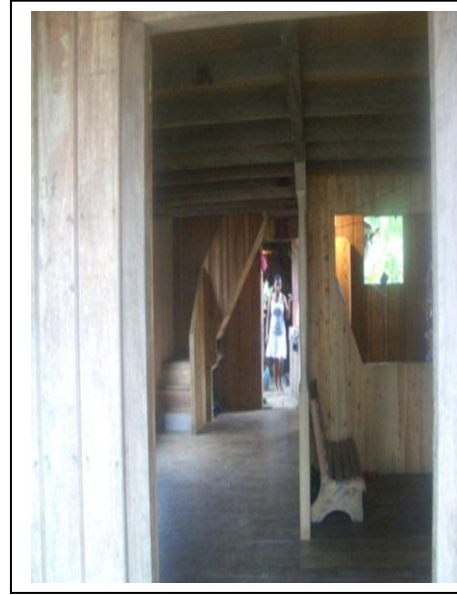


Foto: mejoramiento de infraestructura casa con recursos propios y aporte institucional- Casa El Coco  
Fuente: entrevistas esta investigación (2014).

Sin embargo, en otros casos, se reporta que para cumplir con los tiempos de ejecución del proyecto, no había en la zona disposición de trozas de madera de guayacán porque los árboles se habían secado. Esto implicó que algunas casas tuvieron que ser mejoradas con maderas vastas. Por lo tanto, los horcones de materiales de poca resistencia y durabilidad probablemente en el futuro próximo, contribuyen a crear nuevas condiciones inseguras por la fragilidad de la infraestructura de las viviendas, ante las recurrentes crecidas y un nuevo evento de variabilidad climática.

A continuación se ilustran algunas de las medidas institucionales:

- Mejoramiento de instalaciones comunitarias: Trapiche en Palestina y construcción de comedor infantil en El Coco y construcción de muelles de pasajeros y de caña





Foto mejoramiento de infraestructura productiva del Trapiche de Palestina Proyecto de recuperación temprana  
Fuente: Esta investigación (2014).

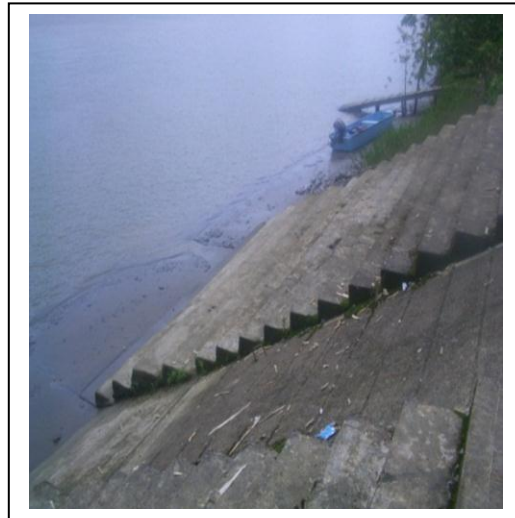


Foto mejoramiento de infraestructura segmento de muelle frente al trapiche de Palestina  
Fuente: Esta investigación (2014).

- Construcción de aulas de emergencia y fortalecimiento de capacidades con Plan de contingencia para las escuelas



Foto Construcción de aula escolar El Quicharo  
Fuente: Esta investigación (2014).



Foto: Fortalecimiento de capacidades Plan de contingencia Escuela de Palestina  
Fuente: Esta investigación (2014).

## 7.5. Vulnerabilidad social y condiciones inseguras

Esta investigación encontró una valoración positiva de las comunidades por la acción de programas y proyectos específicos que contribuyeron al mejoramiento de los activos comunitarios. En particular resaltaron el proyecto de rehabilitación de viviendas.

No obstante, se encontró divergencia con relación al acceso y ejecución del proyecto. El primer aspecto, se refiere a la forma de elegibilidad para el acceso al proyecto, que tuvo como base un censo del DANE, por damnificados de la ola invernal 2010 en el Municipio del Litoral. Sin embargo, algunas familias de las más afectadas por las inundaciones, habían salido del poblado y no se encontraban en el momento de aplicación del instrumento. Por ello, no fueron registradas y no accedieron al programa. En el estudio se encontró dos casos de mujeres adultas mayores, que a causa de las inundaciones y por el estado de deterioro de sus viviendas, tuvieron que salir del poblado de forma temporal y no tuvieron la oportunidad de acceder al proyecto.

El segundo aspecto, consiste en que para la rehabilitación de viviendas se utilizó maderas vastas, de baja durabilidad. Por falta de disponibilidad en la zona de maderas duras, porque con las inundaciones muchos árboles se secaron. Además, por los tiempos y prácticas que requiere el desarrollo de la actividad forestal. En esta circunstancia se presentaron dos casos, entre las familias que contaban previamente con madera aserrada y los que no la tenían. En el primer caso, las familias señalan la importancia del proyecto, lo valoran favorablemente y señalan que pudieron ampliar, mejorar e incluso construir otro piso en sus viviendas.

Por otra parte, la mayoría de las de El Quicharo, que no disponían de aporte propio, construyeron un espacio reducido en la entrada por la parte posterior de las casas (en la cocina). En el que se elevó el nivel de los horcones y construyeron un espacio nuevo, aunque reducido donde funciona la cocina. Es decir, la casa principal quedó como la tenían después del deterioro ocasionado por las inundaciones, aunque con algunos cambios en las tablas con recursos propios. Esta misma casa, en su parte posterior cuenta con una entrada elevada por los horcones y una nueva construcción por la parte de atrás, *“el frente de la casa deteriorado, el frente de la cocina, nuevo”* (Visita a casas, hombre 49 años, El Quicharo).

Aquí interesa subrayar la relación entre vulnerabilidad social y condiciones inseguras frente al riesgo por inundaciones. El acceso diferencial a recursos, activos, oportunidades y capacidades, afecta o favorece los medios de vida, en este caso los activos físicos y humanos de las familias.

Este es un ejemplo, de cómo la vulnerabilidad social es un proceso que tiene en cuenta las características y las condiciones específicas de las personas, previas a una amenaza climática. Pero también, sirve para ejemplificar cómo se construyen o se acumulan condiciones inseguras. Las personas que aún viven en casas deterioradas se hacen proclives a la vulnerabilidad frente a la ocurrencia de un nuevo evento de inundación. Además, este ejemplo, permite establecer cómo algunas formas específicas de implementación de políticas nacionales (presiones dinámicas) pueden o no favorecer la reproducción de condiciones inseguras en el presente, que van profundizando los factores de vulnerabilidad. En consecuencia, aumenta el riesgo de desastre frente a una amenaza climática futura.

En el segundo caso, con relación a los materiales, también aplica la misma interpretación. Construir con maderas de baja calidad significa en el corto plazo, incrementar las condiciones inseguras de habitabilidad de las viviendas. En síntesis, las condiciones inseguras aparecen en el presente, pero son resultado de múltiples factores, que dependen de estructuras y políticas públicas que las anteceden y se acumulan en el tiempo. Por esta razón, las condiciones inseguras son el resultado específico de las formas como se encuentran las personas y sus medios de vida en el presente. De manera que al encuentro de condiciones de vida (características personales más medios de vida), con la misma amenaza, el riesgo afectará de forma diferencial a segmentos de una misma población. Entre mayores condiciones de vulnerabilidad, frente a la misma amenaza mayor será la contundencia del riesgo (desastre). En otras palabras, el riesgo es el resultado diferencial entre distintos segmentos de la población de acuerdo con sus características específicas, el estado de sus activos, sus oportunidades y sus capacidades y a su vez, de las características de la amenaza. De igual manera, el resultado del impacto frente a un próximo evento climático será mayor y tendrá una mayor devastación para las familias más susceptibles que se encuentren en condiciones inseguras, en este caso de habitabilidad de sus viviendas. Pero cabe anotar, que el ejemplo aplicado, sólo considera un aspecto del repertorio de las características de los medios de vida de la población. Al reproducirse las condiciones que incrementan la vulneración de oportunidades, capacidades, activos y recursos, se genera una afectación mayor sobre el conjunto de sus medios de vida.

Así, también, la relación inversa, permite afirmar que el segmento de la población que logro aportar a sus medios de vida, que no sólo mejoro las estructuras de sus viviendas, sino que incluso construyo un segundo piso, tendrá mayores probabilidades de enfrentarse, resistir y recuperarse de un riesgo de inundación, sin pérdida de capacidades y oportunidades.

Por ello, la relación es directamente proporcional, en este caso se hace una abstracción de las características de la amenaza, que son un factor externo del riesgo. Sin embargo, se puede

afirmar que a mayores condiciones de vulnerabilidad del sistema interno del conjunto de los medios de vida y de las estructuras de transformación (Estado, sociedad civil, mercado), mayor será el riesgo devastador de una amenaza. Mientras que con condiciones de seguridad, protección, activos y recursos disponibles, junto con políticas públicas de gestión del riesgo, protección y reducción de la vulnerabilidad de las familias y los territorios, menor será la vulnerabilidad social frente a riesgos de inundación. En ambos casos, estamos hablando de las capacidades y oportunidades, de los recursos y activos de las familias y de los territorios para prever, enfrentarse, resistir y recuperarse frente al desenlace de una amenaza climática.

## **VIII. Capítulo**

### **8.1. Análisis de resultados**

En los apartados 5, 6 y 7 se presentaron los resultados de los objetivos planteados con respecto al objetivo general. En este apartado se hace explícita la discusión entre los resultados a la luz de la sustentación teórica que orientó la estrategia metodológica y la interpretación de los resultados.

Aquí vale la pena subrayar que los objetivos propuestos se enfatizaron en conocer la percepción de los actores sociales para indagar cómo explican el evento y su experiencia, conocer cómo movilizaron sus recursos, activos y oportunidades para enfrentar, resistir y superar el evento. Y, conocer cuáles fueron las respuestas sociales frente al desenlace de la amenaza, con relación a sus capacidades, recursos y aprendizajes, denominados estrategias de adaptación. Por último, el concepto de vulnerabilidad social rescata la unidad de los tres objetivos al contrastarlos con éste.

#### **8.1.1. Análisis de las percepciones de las comunidades acerca de las inundaciones.**

En las percepciones existe un reconocimiento de la tendencia de cambios en las condiciones climáticas, con relación a los períodos de más o menos lluvias. En particular, las inundaciones se consideran alteraciones en los períodos de lluvias, que son de la misma naturaleza de las crecientes del río, pero de mayor magnitud. No obstante, es importante subrayar que esta percepción es el resultado de la observación cotidiana y de la experiencia de los pobladores. Ahora bien, eso permite afirmar que los pobladores son conocedores de la variación de las condiciones climáticas de la zona, sin que tengan información concreta acerca de los fenómenos ENOS, y en particular del fenómeno de “La Niña”. Esta distinción entre conocer por evidencia y comprender información acerca de los fenómenos de variabilidad climática tiene profundas consecuencias. En principio, relacionadas con la configuración de la amenaza para las

comunidades. Es decir, al no contar con información oportuna acerca de la ocurrencia del Fenómeno La Niña, las comunidades no se prepararon para enfrentar la amenaza y minimizar sus consecuencias.

Desde la perspectiva de la vulnerabilidad social, el encuentro entre las condiciones de vulnerabilidad de las personas y una amenaza ocasionan un desastre. La amenaza a su vez, depende de la intensidad, severidad y de la exposición física. En el Pacífico, la forma de asentamiento de comunidades negras, en las laderas de los ríos, es un factor de exposición histórico a la influencia de amenazas climáticas como las crecientes e inundaciones (Oslender, 2008, p. 201). En particular, las inundaciones en el 2010 y 2011, se convirtieron en desastre para las comunidades del Litoral no sólo por la amenaza desencadenada por las precipitaciones, el desbordamiento del río y el tiempo que duraron las inundaciones, sino también, por la incidencia de otros factores, que configuran las condiciones inseguras de las comunidades.

El estudio de caso arrojó como resultado que las diferentes formas de enfrentar las inundaciones sucedieron de forma diferencial entre hombres y mujeres. En principio, se subraya la afectación de los medios de vida, con la pérdida y deterioro de activos: cultivos, animales de patio y el deterioro de herramientas, equipos, infraestructura comunitaria y la vivienda. Sin embargo, para los hombres, la pérdida de los cultivos y la afectación de los ecosistemas de bosque y de río, tuvieron la mayor repercusión debido a la suspensión de las actividades productivas. Mientras que para las mujeres, implicó una sobrecarga en sus actividades por el cuidado de las familias, los enseres y el desarrollo de actividades cotidianas para la reproducción de la unidad familiar.

Asimismo, en las causas de las inundaciones que adujeron los entrevistados se señalaron algunas prácticas cotidianas: la contaminación que aportan por vertimientos orgánicos e inorgánicos al río, la deforestación que implica la pudrición de biomasa de los árboles que cae al río como consecuencia del arrastre de las lluvias y la repercusión de la minería en la zona media (en Istmina) y alta del Río San Juan, que contribuyen a que se acumule la sedimentación del río y al desbordamiento de su cauce.

Los resultados de las percepciones evidencian que los pobladores no conocen información acerca de los fenómenos ENOS. Por ello, este estudio se limita a este resultado. Sin que se pueda demostrar que existe una base empírica entre la población que permita establecer las

relaciones entre la información y la aceptación de riesgos de inundación. Así como la relación entre la efectividad de la información y su capacidad de prevención. No obstante, se puede afirmar que el desconocimiento de la información acerca de las tendencias de la variabilidad climática de los fenómenos ENOS en la región y sus manifestaciones, configura uno de los factores de vulnerabilidad social y de exposición a la amenaza de inundación en las comunidades y los territorios del Litoral.

### **8.1.2. Análisis de los cambios en los medios de vida de las comunidades como resultado de las inundaciones e identificación de factores de vulnerabilidad local.**

Los sistemas productivos de comunidades negras han sido definidos como un *sistemas anfibio*, con tendencia hacia la ocupación de tierras bajas, con una importante distribución en grandes extensiones que incluyen ecosistemas de bosque, río y selva, con diversidad de actividades y un componente extractivo (oro, madera), orientado a “*la obtención de productos manufacturados, de prestigio, o complementarios para la alimentación*” (Sánchez, 1998, p. 37).

El Proyecto Biopacífico propone las siguientes características de los SPT (Sánchez, 1998, p. 37), que en este estudio sirvieron para contrastar los hallazgos del sistema productivo de las poblaciones de Palestina.

El sistema de producción de los territorios de comunidades negras del Pacífico, ha sido conceptualizado por el Proyecto Biopacífico como “sistema tradicional de producción” (Sánchez, 1998). Su rasgo principal consiste en complejas dinámicas que se entretajan en las relaciones naturaleza- hombre-diversidad, que se explican por la diversidad de recursos que hacen parte de la oferta ambiental de sus territorios y la diversificación de sus actividades tradicionales de producción: actividad forestal, agricultura, pesca, cacería y minería artesanal (1998, págs. 46 y ss). Además, este tipo de sistema está orientado a la “auto reproducción”, cuenta con entradas externas sin depender de ellas para su funcionamiento y cuenta con un uso de tecnologías de baja intensidad, en relación inversa con un modelo de acumulación. Siguiendo a Sánchez, este tipo de sistema se caracteriza, porque: requiere un alto nivel de energía humana, existe una clara división sexual por actividades, se llevan a cabo prácticas culturales que implican la actualización de relaciones de trabajo y acuerdos de mutua ayuda, se realiza una distribución del producto por familia y también por grupos de parentesco, presentan formas limitadas de intercambio de productos, se realizan actividades para el manejo y conservación de alimentos, y su característica fundamental consiste en que la fuerza de trabajo no obedece a la lógica de relaciones de producción del sistema capitalista ( p.46 y ss.). Ahora bien, como lo subraya el autor este sistema no se considera un sistema cerrado, de hecho participa e interactúa en la economía de mercado.

El sistema de producción de las comunidades de Palestina comparte algunas características generales del SPT propuestas por el Proyecto Biopacífico. No obstante, como resultado de este estudio se evidenciaron divergencias en la autoproducción de la unidad productiva familiar para la seguridad alimentaria, la participación de las mujeres en el desempeño de roles productivos y las formas de integración a las dinámicas de mercado.

Para el análisis de los hallazgos se propusieron tres ejes del sistema productivo de las comunidades de Palestina. El primero consistió en las formas de organización social con relación al manejo del espacio físico y social. El segundo, está referido a las actividades productivas y los roles de género. Y, el tercero, destaca la integración del sistema productivo a las relaciones de mercado.

En el primer eje, en el sistema de organización social de las comunidades de Palestina, se confirma un modelo de manejo del espacio social y productivo con base en relaciones históricas basadas en estructuras parentales. El Proyecto Biopacífico lo define como “*un ámbito territorial complejo de dominio de la familia y de la comunidad*” (Sánchez, 1998, p. 53). Este estudio encontró que la forma de manejo de la tierra perteneciente a una familia, se hereda de acuerdo con su tronco familiar. La forma cómo se delimitan los terrenos obedece al conocimiento local compartido por los miembros de la comunidad, basado en marcadores fisiográficos y naturales (segmentos de quebradas, árboles). Como lo señala Oslender al referirse a la importancia de la tradición oral con relación a las dinámicas espaciales e identitarias de los grupos negros “*la demarcación de estas tierras toma la forma de límites naturales, linderos, o mojones*” (1999, p.42). Los terrenos comunitarios de los poblados y los terrenos adyacentes de vegas a orillas de los ríos se reconocen de pertenencia de los consejos locales. Mientras que los terrenos dispersos situados en inmediaciones de quebradas, colinas bajas y montañas, denominados en la literatura como “*monte de respaldo*” (Restrepo, 1996, Grueso *et al*, 2000), se consideran terrenos de pertenencia familiar o individual. Están reconocidos por reglas de acceso consuetudinarias mediante la tradición oral, ya que muy pocos terrenos cuentan con escritura. Su reconocimiento actualiza el sentido de los troncos familiares. Como se evidencia en el caso de la vereda El Coco, en el que una familia se estableció en un segmento del río y con el tiempo formó el asentamiento nucleado.

Así, la mayoría de las familias de un poblado representan una comunidad, tienen una forma de vida como resultado de vínculos parentales, relaciones sociales y auto-reconocimiento de una identidad compartida. Oslender llama la atención acerca de la multiplicidad de formas de construcción de las identidades negras, éstas no sólo hacen parte de las relaciones entre espacio e identidad, como las refiere citando a Harvey (1989), “*identidades localizadas*”. Por ejemplo, se

construye una identidad de los pobladores negros con relación a su pertenencia a un río, que funciona como referente de su identidad social. Siguiendo a Oslender, también existen identidades que permiten la distinción con otras formas étnicas y que se construyen con base en “experiencias, objetivos comunes e intereses... políticos” (1999, p. 45). Por ello, las identidades no están circunscritas al referente espacial sino que fluyen en dinámicas de autoreconocimiento y diferenciación. Como ocurrió con los movimientos sociales y políticos negros para el reconocimiento de su identidad étnica como comunidades negras y de sus derechos colectivos por parte del Estado y la sociedad nacional.

Los poblados de Palestina, Coco y Quicharo, evidencian formas de ampliación de un sistema social basado en grupos de familia extensa que están localizados en poblados del municipio del Litoral como Docordó e Istimina en el medio San Juan. Sin embargo, también se evidencian fuertes vínculos familiares que persisten aún en otros espacios territoriales, como en el caso de familiares que se encuentran en las ciudades de Buenaventura, Cali y Bogotá. La información del estudio, permite decir que la estructura social con base en grupos parentales aunque sufra una deslocalización del espacio cultural común a lo largo del río San Juan, se actualiza en múltiples interacciones en el circuito rural-urbano.

Ahora bien, el sistema social está formado por la estructura parental y la estructura política de pertenencia a los consejos comunitarios locales que conserva la relación con el espacio físico. Además, los consejos locales hacen parte de la identidad política-administrativa del Consejo comunitario General del San Juan-ACADESAN. Esta estructura implica unas interacciones en un marco geopolítico y social más amplio.

Con relación a las características de los SPT de las comunidades de Palestina, el sistema funciona con base en una estrecha relación de dependencia de la oferta ambiental por la actividad forestal, la pesca y la cacería. Mientras existe mayor control de la agricultura, aunque sujeta a los períodos de lluvia y a la amenaza de plagas. Las actividades productivas exigen una alta inversión de energía debido a que implican no sólo la movilización en canoa hasta los sitios de trabajo, sino también son actividades dependientes de la fuerza de trabajo propia y no de la tecnología. Se caracterizan por una alta variabilidad en la frecuencia de las jornadas de trabajo, por la dispersión de los espacios de extracción y producción, el tipo de actividad y las distancias. Sin embargo, aunque las actividades exigen un gasto energético intensivo, no es regular, dada su dependencia de los ciclos de los recursos y de la oferta ambiental. El SPT usa tecnología y herramientas básicas (motosierra, motores, plantas eléctricas), pero requiere un consumo regular de ACPM y gasolina. Los procesos de transformación en menor proporción se limitan al trabajo



de aserrar la madera, aunque también se vende en trozas, y principalmente a la transformación de bebidas de caña.

De acuerdo con el segundo eje de análisis, relativo a las actividades productivas y el rol de género, se encontró como lo menciona el Proyecto Biopacífico que existe una clara división de actividades por sexo. La agricultura, la pesca, la cacería y la extracción forestal, la realizan los hombres. Mientras que las actividades de producción del espacio denominado “*espacio doméstico*” integrado por “*la vivienda, servicios conexos y huerto habitacional*” está a cargo de las mujeres (Sánchez, 1998, p.56). Las mujeres además del rol de reproducción de la unidad familiar y de las actividades de cuidado, se encargan del cultivo de caña y de maíz, en las zonas de vega en inmediaciones a las zonas pobladas. También, se ocupan de la transformación de la caña para la elaboración de aguardiente de caña “biche”. Además de ampliar la generación de ingresos con otras actividades locales de venta de servicios (gasolina, tiendas, minutos de celular).

Como resultado de este estudio, la actividad forestal determina para los hombres de las tres comunidades, la principal fuente de generación de ingresos. Sin desconocer otros ingresos ocasionales de la venta de plátano y de la pesca. A excepción de la comunidad del Quicharo cuyos pobladores son reconocidos por su especialización como pescadores.

Como lo afirma el Proyecto Biopacífico, en el SPT: “*En las relaciones productivas hacia el exterior del sistema, dominados por la lógica del mercado, operan dos formas de exacción: una estructural referida al intercambio desigual entre los productos transformados y los productos de economías tradicionales y otro referida al sistema de endeude propio de la economía extractiva*” (Sánchez, 1998, p. 46). Con relación al sistema de endeude, este estudio encontró que prevalece y que opera tanto con los intermediarios, como con los aserríos locales (El Coco), aserrío industrial (Taparal) y las tiendas locales. Por ello, no sólo se identificó su funcionamiento sino sus implicaciones en la economía familiar. Así, la periodicidad de la venta de madera (2-3 veces por año), y las formas tradicionales de manejo del sistema de endeude (por productos de la tienda o efectivo), limita las posibilidades de los hombres para cubrir durante todo el año las necesidades básicas de la familia (alimentos, insumos, transporte, productos manufacturados, tecnología, entretención). Mientras que las mujeres con la diversificación de fuentes de ingresos, que reciben de forma regular, manejan los recursos como fuentes de ahorro periódico, destinado a la satisfacción de necesidades cotidianas y acceso al bienestar de hijos y padres. Se encontró que los ingresos de las mujeres además de cubrir necesidades de la unidad productiva familiar se invierten en otros poblados y ciudades. Ello se explica en función de los gastos de educación de

los hijos en otros corregimientos o en la ciudad de Buenaventura. Así como las remesas en efectivo o en especie que se envían a padres en otros poblados.

El tercer eje se refiere a las formas de integración al mercado. Como lo subraya el Proyecto Biopacífico, en los SPT en general, la unidad productiva familiar está orientada al autoconsumo en contraste con un sistema de mercado en el que predomina una lógica de la acumulación (Sánchez, 1998, p. 60). Esta última característica se evidencia en el estudio. Sin embargo, se subraya la dependencia de los productos del mercado para el logro de su seguridad alimentaria y la satisfacción de necesidades básicas (alimentos, mantenimiento de las casas, transporte, vestido, salud y recreación) y de “prestigio social”, como lo denomina el Proyecto Biopacífico, entre los que se encontraron equipos de sonido, relojes, celulares.

De manera, que se deja planteada la hipótesis, que deberá ser valorada en contraste con otras investigaciones, que aunque existe un aporte a la seguridad alimentaria derivado de las actividades productivas (agricultura, pesca, cacería), aún mayor es la dependencia de productos del mercado. Este estudio elaboró una proyección parcial de ingresos y egresos, aunque con la información disponible no es posible generalizar esta conclusión. Ello, requiere estudios a profundidad sobre patrones de consumo. Sin embargo, si se puede afirmar que prevalece el intercambio desigual entre el SPT y el sistema de mercado, como lo afirma el Proyecto Biopacífico, como resultado de las relaciones desiguales del intercambio. Debido al contraste entre los procesos de producción por venta de madera y biche (procesos con poco valor agregado) frente a la compra de artículos manufacturados, tecnología y servicios.

En el análisis se subraya que la articulación de redes familiares dinamiza las relaciones entre los circuitos rural-urbanos y contribuye a la creciente dependencia de los productos del mercado. Como se evidencia del sistema de comercialización del aguardiente de caña, basado en redes locales de mujeres. Pero también se expresa en: la movilidad residencial temporal de las familias rurales en la ciudad, en el acceso a servicios institucionales y privados - gestiones institucionales, salud y educación-, y en la participación en el mercado a través del consumo. En otras palabras, gracias a los vínculos familiares, se ha facilitado un relacionamiento creciente con las formas de integración a los mercados urbanos, principalmente a través del consumo.

Teniendo en cuenta el funcionamiento del sistema productivo, este estudio se interesó por conocer los cambios en los medios de vida, como resultado de las inundaciones. Los cambios

responden a las formas de movilización de recursos, capitales y oportunidades para enfrentar la amenaza, en el conjunto de los medios de vida.

Como hemos visto, el enfoque de los medios de vida (DFID, 1999), fue utilizado como perspectiva que orientó los resultados en los tres períodos definidos. Así, el análisis del conjunto de estrategias de vida se centró los momentos “antes” y “después” de las inundaciones, marcados por los choques del desplazamiento y las inundaciones.

De acuerdo con el enfoque de medios de vida (DIDF, 1999), es pertinente subrayar que el modelo permite una representación parcial de la realidad, que parte del supuesto que las familias se encuentran viviendo en un contexto de vulnerabilidad (choques, temporalidades y tendencias). Los medios de vida reciben la influencia directa de estructuras y procesos de transformación (institucionales, organizativos, políticos, sociales, económicos, sectoriales), que permiten a las comunidades hacerse a las estrategias en materia de medios de vida. Éstas son entendidas en un sentido amplio, como la combinación de activos, su utilización y las oportunidades de las estructuras de transformación, para lograr sus objetivos en materia de medios de vida. Así, también, *“un medio de vida es sostenible cuando puede soportar tensiones y choques y recuperarse de los mismos, y a su vez mantener y mejorar sus posibilidades y activos, tanto en el presente como de cara al futuro, sin dañar la base de recursos naturales existente”* (DFID, 1999, sección 1.1.).

De acuerdo con los choques (inundaciones y desplazamiento), se identificó que la relación entre capital natural y el capital financiero fue la más afectada, debido a que el territorio constituye el marco más amplio que permite el acceso, movilidad y control de recursos. Por ello, con las inundaciones se produjo un impacto en los recursos naturales y en consecuencia en las actividades productivas para el sostenimiento y la generación de ingresos.

Por otra parte, el desplazamiento generó una desterritorialización de los pobladores. Este fenómeno que precedió a las inundaciones, implicó el abandono de espacios de cultivo y la restricción forzada al acceso a las zonas de pesca, cacería y actividad forestal. Hecho que tuvo un impacto inmediato en la forma de autoabastecimiento para la alimentación de las familias. En el SPT las actividades que dependen del uso del espacio disperso se suspendieron, mientras que las actividades del espacio habitacional tuvieron continuidad por parte de miembros de las familias resistentes. A su vez, el capital humano se vio afectado por la disminución de la población, debido a que el 60 % aprox, de las familias se desplazó.

Las estructuras y procesos de transformación, se expresan en el papel político de los Consejos comunitarios como autoridades con funciones administrativas y ecológicas para la protección de sus territorios colectivos (Decreto 1745 de 1995). En particular, con el reconocimiento de sus derechos colectivos (Ley 70 de 1993). En este escenario ACADESAN movilizó sus recursos institucionales para la visibilización de la problemática del desplazamiento (ACADESAN, 2010a; 2010b). Así, como la gestión institucional para la protección de sus territorios, acceso y cumplimiento de derechos de las familias. Los que están contemplados en la Política de atención, asistencia y reparación integral a víctimas del conflicto armado interno (Ley 1448 de 2011). Así también, movilizó organizaciones de la sociedad civil para la atención, protección y el acompañamiento a las familias desplazadas.

Las estrategias en materia de vida, antes del desplazamiento se caracterizan por la diversificación productiva. Con énfasis en la actividad forestal como principal fuente de ingresos y la venta de biche. Durante el desplazamiento se dinamiza el capital social con dos estrategias. La primera consiste en la acogida de los familiares en la ciudad. La segunda, se evidenció en la respuesta de las estructuras de transformación mediante los procesos de incidencia de ACADESAN para la exigibilidad de derechos frente al Estado y la participación de la sociedad civil (programas de atención, rehabilitación y plan de retorno, así como recursos de asistencia para solventar necesidades básicas de las familias).

Los logros en materia de medios de vida, que se identificaron fueron:

- Ganarse la vida (autoabastecimiento y generación de ingresos).
- Proteger la vida: con el desplazamiento y la activación de los sistemas de atención para cubrir necesidades básicas, y
- Defender la vida en el territorio, desde la perspectiva de las estrategias políticas y organizativas de ACADESAN.

Las estructuras y procesos de transformación, después de las inundaciones, se concretaron con la expedición de la Declaración del estado de emergencia económica, social y ecológica (2010) y con la creación de Colombia Humanitaria en el marco de las políticas de atención. Entidad que facilitó la ejecución de proyectos de atención y rehabilitación de la infraestructura comunitaria. Asimismo, se contó con la participación de la sociedad civil para el desarrollo de proyectos de recuperación temprana de medios de vida y educación en emergencia. Como resultado de las estructuras de transformación se logró el mejoramiento de activos físicos (trapiche, escuela, restaurante comunitario, mejoramiento de viviendas).

Las estrategias en materia de medios de vida contemplaron las estrategias locales y las medidas institucionales, así:

- Estrategias de adaptación (resistencia y recuperación)
- Intensificación del trabajo de las mujeres con la venta de aguardiente de caña, y
- El conjunto de medidas institucionales para la atención, recuperación de medios de vida y rehabilitación.

Es importante tener en cuenta que las familias realizaron aportes concretos a su subsistencia. Debido a que los tiempos de las respuestas contemplados en la atención y los procesos de rehabilitación, a excepción de las ayudas inmediatas humanitarias, se dieron en un tiempo de 1-3 años después del desplazamiento y de las inundaciones.

Los logros en materia de medios de vida como resultado del papel de las comunidades, los cambios en los activos y las oportunidades de los procesos de transformación, fueron:

- Salvar la vida
- Proteger los bienes y enseres.
- Recuperar activos naturales para la seguridad alimentaria (ampliación de zonas de cultivo, aprovechamiento de semillas para cultivos de plátano y maíz, recuperación de (quitar huertas) azoteas y animales de patio).
- Mejorar activos físicos comunitarios (trapiche, escuela, restaurante escolar), y
- Mejorar las condiciones de habitabilidad de las viviendas.

Teniendo en cuenta las inundaciones y el desplazamiento, como se afirma en el enfoque, “*los activos se crean y se destruyen como resultado de las tendencias, los choques y la temporalidad que afectan al contexto de vulnerabilidad*” (DIDF, 1999, 2.3). En conclusión, las inundaciones tuvieron un impacto devastador en los activos naturales, que afectó directamente el acceso a recursos y la realización de actividades del sistema de producción. Sin embargo, el capital social fue determinante para enfrentar las inundaciones y el fenómeno del desplazamiento. Por ello, las redes familiares y comunitarias fueron relevantes para reactivar los mecanismos de solidaridad para enfrentar ambos eventos. Así también, el papel organizativo y de incidencia de ACADESAN gracias al que se logró la respuesta de las estructuras y procesos de transformación. Estos procesos representaron no sólo acceso a derechos, sino oportunidades que las poblaciones aprovecharon a su favor para mejorar y en el caso de los cultivos restablecer sus activos. En contraste, el capital financiero se mantuvo con los ingresos por maderas y venta de aguardiente de caña.

El análisis anterior, responde a la identificación de dinámicas de movilización de activos, recursos y capitales en función de las oportunidades y capacidades de los pobladores para enfrentar las inundaciones. Los resultados diferenciales obedecieron a las formas cómo interactúan procesos derivados del contexto de vulnerabilidad y de las estructuras y procesos de transformación, que tuvieron lugar en el conjunto de los medios de vida a lo largo del período estudiado.

#### **8.1.2.1. Análisis de los factores de vulnerabilidad local**

El análisis de medios de vida ha mostrado algunos cambios y matices diferenciales en los activos y en el conjunto de los medios de vida. Sin embargo, lo que interesó conocer teniendo en cuenta los medios de vida, fue la forma concreta como se expresa la vulnerabilidad local en las comunidades de Palestina y de su área veredal. El enfoque de vulnerabilidad social plantea que no es posible desligar el impacto de una amenaza climática de las condiciones de vida *previas* en las que se encontraban las personas antes de que ocurriera la amenaza. Es decir, el impacto (desastre, crisis, desajuste), es una relación entre las condiciones específicas y una amenaza en este caso climática (Lampis, 2011, p.69). Por ejemplo, para algunas familias el cultivo en varios espacios altitudinales, aún con la pérdida de la mayoría de cultivos de pancoger en zonas de planicies bajas, les permitió contar con alimentos durante el período de crisis.

El impacto de las inundaciones, dependió de las condiciones específicas de su territorio y de las características de las comunidades. Como fue descrito, determinadas por un conjunto de interacciones entre el territorio, las relaciones sociales, los medios de vida y la influencia de estructuras de transformación. De esta manera, se identificaron algunas características específicas de las condiciones de vida y de la influencia de factores que agenciadas por actores y procesos externos, han incidido directamente en la vulnerabilidad de las comunidades. Por ejemplo, como se expuso de forma concreta con las restricciones a la libre movilidad en sus zonas de trabajo y cómo un hecho de violencia contra personas de las comunidades, ocasionó el desplazamiento previo a las inundaciones (ACADESAN, 2010a). De manera, que el riesgo frente a la amenaza de las inundaciones, estuvo precedido de uno de los riesgos al que estuvieron expuestas las comunidades rurales con relación al conflicto armado en su territorio. En este contexto, el riesgo se refiere a la probabilidad de impactos de una amenaza externa con relación a los diferentes grados de vulnerabilidad de las poblaciones, que están determinados por sus características y condiciones internas. Como se afirma en el modelo de presión propuesto por Blaikie, *et al* (1996), existen unas condiciones y unas presiones que inciden en la progresión de

la vulnerabilidad social de las poblaciones y al ocurrir una amenaza climática específica, han contribuido a que se desencadene un desastre.

Cada uno de los factores desencadena diferentes modalidades recurrentes de vulnerabilidad social. Así que lejos de ser aspectos situacionales en los que se encontraban los pobladores de Palestina en el Litoral en el 2010, previas a las inundaciones, aún en el 2014 persistían y se entrelazaban de forma directa en la cotidianidad de los pobladores. Este estudio, subraya la importancia de cómo estos factores se reinstalan en la vida y hacen parte de la experiencia concreta de los territorios del Litoral. Este estudio se limitó a identificar estos aspectos, que evidencian una problemática regional-nacional, que afecta los microterritorios, pero que se configura como un problema de investigación de una escala amplia, de las que sólo se evidencian en este estudio de caso algunas aristas que penetran en los territorios y evidencian su vulnerabilidad. No obstante, se propone que si bien las poblaciones viven en un alto nivel de vulnerabilidad social, también de otra parte, se encuentra un acumulado de aprendizajes sociales derivados de sus formas de adaptación. Es así, como se evidencia a partir de sus recursos y oportunidades principalmente derivadas del conocimiento y manejo de su territorio en términos del capital humano. Así como, de la polifuncionalidad del sistema productivo tradicional y la economía local, aunado a múltiples redes sociales parentales y extensas.

Asimismo, es necesario subrayar que los movimientos sociales y políticos de los Consejos, en este caso ACADESAN, con los instrumentos legales (reconocimiento jurídico de sus territorios, la consulta previa y las normas para la explotación de recursos: Ley 70 de 1993, Ley 21 de 199, Ley 99 de 1993 y el Decreto 1320 de 1998); y la movilización social y política han logrado contener el enfrentamiento entre los intereses privados por sus recursos en los territorios colectivos. Sin embargo, no se puede decir lo mismo, de las consecuencias del conflicto armado, donde los intereses se ejercen por parte de grupos al margen de la ley.

Estas presiones se suman a las condiciones inseguras para magnificar las condiciones de inseguridad en las que viven y trabajan los pobladores. De manera que aumentan la vulnerabilidad de los medios de vida de las poblaciones expuestas a una amenaza climática. Como lo vimos con el desplazamiento, que afectó sus medios de vida, sus recursos y sus oportunidades. Como lo refiere el IPCC, los conflictos violentos influyen en el aumento de la vulnerabilidad al cambio climático. Así estos daños se manifiestan en los activos que contribuyen a la adaptación, entre los que subraya “la infraestructura, las instituciones, los recursos naturales, el capital social y las oportunidades de obtener medios de subsistencia” (IPCC, 2014, p. 8).

### **8.1.3. Análisis de las estrategias de adaptación que las comunidades han implementado a partir de los eventos de inundación.**

En los resultados de la investigación se subrayaron las principales relaciones entre vulnerabilidad social y estrategias de adaptación. Según Lampis la vulnerabilidad social se define como “*una función inversa de la capacidad de los individuos, grupos, familias y comunidades de prever, resistir, enfrentar y recuperarse del impacto o efectos de eventos que implican una pérdida de activos materiales e inmateriales*” (2010a, p.237). Tomando en cuenta esta definición se puede decir, que la vulnerabilidad y la capacidad de adaptación están directamente relacionadas. Como se retoma del autor al explicar de qué se trata la vulneración, arguye que de las oportunidades y capacidades para prever, resistir, enfrentar y recuperarse del impacto del evento. Así, tenemos los componentes que expresan las relaciones entre riesgo= amenaza más vulnerabilidad social. Al desagregar estos elementos tenemos que el riesgo para una unidad social se define por:

- La amenaza (tipología de la amenaza, severidad, magnitud)
- la exposición a la amenaza (relación entre la ubicación física de una unidad social con relación a la amenaza)
- la sensibilidad o susceptibilidad del sistema (características y condiciones previas de vulnerabilidad social)
- Y, por la adaptación (capacidades y oportunidades de la unidad social para prever, resistir, enfrentar y recuperarse del impacto del evento )

Como resultado de la investigación se encontró que las estrategias de adaptación local se relacionan directamente con el núcleo central (García, 2006). Como vimos, son estrategias que se desprenden de las actividades básicas de subsistencia. Las estrategias comunitarias, hacen parte del acumulado del núcleo central en tanto definen las relaciones sociales básicas en torno a la construcción de vínculos parentales. Además, como fue dicho las estrategias organizativas están asociadas con la estructura socio-política que define los territorios de comunidades negras que integran el Consejo General ACADESAN. Asimismo, la funcionalidad principal de esta estrategia consiste en su papel de articulación entre los diferentes niveles organizativos comunitarios y las redes institucionales. Por último, siguiendo la clasificación propuesta por la ecología política (García, Op. cit.) las medidas institucionales, hacen parte de las estrategias secundarias. Aunque tienen su correlato en actividades de la comunidad, no necesariamente hacen parte de las actividades principales. Además se puede agregar que aunque van en línea del mejoramiento del capital físico, en concordancia con la funcionalidad de las instalaciones e infraestructura comunitaria. Éstas se derivan de la influencia de las estructuras y procesos de transformación. Asimismo, a excepción de los casos mencionados (materiales y acceso a programas de rehabilitación de vivienda), se puede concluir que fueron consecuentes son los



patrones culturales de las comunidades: elevar los horcones de las viviendas, suministro de semillas de plátano y yuca, mejoramiento de instalaciones comunitarias y productivas.

Pero ¿Cuál es el significado de las estrategias de adaptación con relación a la vulnerabilidad social frente a riesgos de inundación, en el futuro?

Con base en los resultados empíricos se puede inferir que las estrategias de adaptación son el resultado de la conjunción entre la experiencia, la representación, la subjetividad y el aprendizaje social de las comunidades. La experiencia se refiere a las formas cómo han aplicado las estrategias en el pasado, como la construcción de sobrepisos. Este es un ejemplo de la activación de una práctica que surge de experiencias previas. Las representaciones sociales, hacen alusión a las formas específicas como se percibe el fenómeno de las inundaciones.

Así, se encontró como parte de sus nuevas rutinas a partir de las inundaciones, que los pobladores realizan una observación cotidiana con relación a la intensificación de las precipitaciones (se constituye en alarma, cuando las lluvias persisten por más de tres días, y se registra el aumento del caudal del río, por encima de los patios de la casa). El factor subjetivo, se actualiza mediante observaciones en los dos elementos (lluvias y crecidas) que potencian una amenaza de inundación. No obstante, como lo hemos subrayado el no tener conocimiento de la ocurrencia de los Fenómenos ENOS, representa un factor de vulnerabilidad por las repercusiones para la vida y los medios de vida de los pobladores.

Por último, el resultado más significativo de las estrategias de adaptación consiste en la construcción de sobrepisos y el uso de canoas. Estas prácticas culturales expresan formas de aprendizaje social en el marco de las estrategias de vida. Esta estrategia tuvo una alta eficacia social para resistir y enfrentar las inundaciones *en tiempo real*. Por esta razón, se puede concluir que en este caso fueron apropiadas como guías de acción aplicadas a los eventos de inundación, registrados en el 2010 y 2011. Sin embargo, cabe advertir que no se puede generalizar su eficacia en futuros eventos de variabilidad climática, debido a la probabilidad de consolidación de estos fenómenos que implica un cambio drástico en los patrones de pluviosidad. Asimismo, se puede inferir que las estrategias de adaptación también están sujetas a las condiciones de vulnerabilidad. Si éstas últimas se profundizan, las estrategias de adaptación que se han evidenciado y que se integran al conocimiento local, pueden resultar ineficaces frente a la consolidación de eventos climáticos y a la intensificación de la vulnerabilidad asociada a las condiciones de vida de los pobladores.

El estudio ha evidenciado que las comunidades de Palestina y su área veredal son altamente vulnerables y también han desarrollado eficaces estrategias de adaptación frente a riesgos de inundación, que les ha permitido resistir la amenaza en sus territorios. No obstante, es importante tener en cuenta que su sistema social y productivo se encuentra en constante estado de ajuste-desequilibrio, frente a riesgos no sólo asociados a amenazas climáticas, sino también, a riesgos estructurales debido a la complejidad del contexto de vulnerabilidad sociopolítico y ambiental.

## **IX. Conclusiones**

En las percepciones el estudio reconoció conjuntos de significados atribuidos a la experiencia individual y comunitaria con relación a la interrupción del evento. En particular, se destaca la percepción de la amenaza con el desconocimiento de la ocurrencia del riesgo ocasionado por el Fenómeno La Niña. Debido a las implicaciones que tiene para las poblaciones, su exposición a este tipo de evento, tanto por su ubicación en las márgenes del río como por su localización geofísica y la influencia de los fenómenos ENOS con el Fenómeno La Niña.

Los resultados de las percepciones permiten concluir que los pobladores asumieron el evento desde la evidencia empírica. A diferencia de la información y posible aceptación de este tipo de riesgo. Esto significó que no pudieron prepararse para evitar sus consecuencias. Al contrastar este resultado con la vulnerabilidad social, la falta de información y en consecuencia la posibilidad de aceptación o no del riesgo, intensifican las condiciones de vulnerabilidad de las poblaciones ribereñas frente a las amenazas climáticas. Asimismo, el acceso a la información de las condiciones climáticas pertenece al ámbito de las acciones públicas, de organismos especializados (IDEAM), no se trata de un problema comunitario. Teniendo en cuenta el análisis de la progresión de la vulnerabilidad social (Blaikie, *et al*, 1996), se puede concluir que la falta de implementación de la política pública de gestión del riesgo del Municipio del Litoral del San Juan, se configura como una de las condiciones inseguras. El Municipio al abordar acciones públicas (atención, gestión, rehabilitación, reconstrucción), a partir de las consecuencias del evento y no de su prevención y protección, evidencia uno de los factores determinantes de la vulnerabilidad social provenientes de la responsabilidad del Estado.

Así la primera conclusión general, es que si bien el conjunto de percepciones de los pobladores representan guías de acción frente a las inundaciones, para activar formas locales de protección de sus vidas y bienes. Son insuficientes por la velocidad de la interrupción del evento y tienen

graves consecuencias por la pérdida de sus medios de vida. Frente al fenómeno de la Niña, la mayoría de las familias, aun desconociendo su ocurrencia, mediante las estrategias de adaptación lograron enfrentar el evento. En el sentido de protección y resistencia en el territorio. No obstante, se produjo la afectación generalizada de sus activos naturales y en consecuencia la suspensión de sus actividades de producción.

De otra parte, la ocurrencia de estos fenómenos está influenciada por el cambio climático que repercute en la intensificación de la frecuencia y magnitud de los fenómenos de variabilidad climática (IPCC, 2007). Tendencia que incrementa las precipitaciones con los Fenómenos ENOS en la región del Pacífico (IDEAM, 2014) y repercute en la ocurrencia de inundaciones. Por ello, se infiere que frente a futuros eventos de variabilidad climática, es probable que las poblaciones no puedan enfrentar el desastre. Por ello, se precisa de la articulación entre los planes de gestión del riesgo Municipal y los instrumentos de planeación de los Consejos comunitarios. En los que se incorporen medidas de gestión frente a los riesgos de amenazas climáticas, los escenarios de riesgo para el Pacífico, medidas de reducción de vulnerabilidad y procesos de adaptación locales.

Los resultados entre las secuencias, antes y después de las inundaciones, arrojan diferencias con relación a la oferta ambiental, el acceso y las estrategias de uso de los activos, debido a las consecuencias del evento. Este contraste, muestra algunos cambios en la intensificación de actividades de producción, en este estudio denominadas estrategias de recuperación. Así, la ampliación de parches de cultivos en zonas de colinas medias, la extensión de la búsqueda de árboles para las prácticas de explotación de madera, que implican mayores distancias e inversión de energía humana, y la intensificación del trabajo de las mujeres en la transformación de la caña, contribuyeron a la reactivación de sus medios de vida.

Es importante tener en cuenta que, en el estudio de caso, las inundaciones y el fenómeno del desplazamiento, ocurridos de forma casi simultánea, fueron eventos críticos que se yuxtaponen y entrelazan recíprocamente. Por ello, se reflejan en la lectura y análisis del conjunto de las estrategias de vida y en la configuración de la vulnerabilidad local.

El análisis de la vulnerabilidad social, tiene en cuenta la movilidad de los activos materiales e inmateriales. Los activos inmateriales en este caso representados por las redes sociales familiares y ampliadas se consideran el factor determinante para enfrentar la crisis de las inundaciones. Su activación en diferente escala, local, urbana y societal (grupos de ayuda en los

poblados, redes familiares rurales-urbanas y las estrategias organizativas de ACADESAN), permitieron enfrentar el evento, aprovechar oportunidades y acceder a derechos para la recuperación de activos y el mejoramiento de medios de vida.

Si bien el análisis de los medios de vida, permitió evidenciar algunos cambios en la movilización de activos, recursos y oportunidades, también a partir de las narraciones de los pobladores, se lograron identificar algunas características específicas de la economía local, el ambiente, la población y la influencia de las estructuras de transformación que conforman las denominadas “condiciones inseguras” (Blaikie, *et al*, 1996). Desde el análisis de la progresión de la vulnerabilidad, las condiciones inseguras constituyen factores de acumulación de vulnerabilidad que se expresan en los factores económicos, sociales, ambientales y políticos que caracterizan una unidad social, previa a la inminencia de una amenaza. Además, de las condiciones inseguras existen unas presiones que subyacen a las mismas, y que tienen lugar en los territorios de las comunidades negras. Como se evidenció en general, existen unas condiciones particulares asociadas con factores climáticos (alta pluviosidad, consolidación del fenómeno La Niña y desbordamiento de la cuenca del río), unas presiones propias de las actividades y prácticas de las comunidades que intervienen en la vulnerabilidad (sedimentación y contaminación de fuentes hídricas por actividades de vertimientos orgánicos e inorgánicos, minería en la zona media del río San Juan, arrastre de biomasa de la deforestación), y unos factores que implican múltiples presiones e intereses de agentes externos sobre los territorios, sus recursos y los pobladores (proliferación cultivos de coca, fumigaciones y conflicto armado). Estas presiones han exacerbado las condiciones locales de vulnerabilidad de las poblaciones como se evidenció con el desplazamiento a las se suma el desenlace del evento de las inundaciones, para impactar los medios de vida y las dinámicas de interacción, frente a los recursos, la movilidad en el territorio y la vida cotidiana.

Al abordar las estrategias de adaptación se evidencia que hacen parte de las respuestas históricas que se expresan en las formas de vida de las poblaciones de comunidades negras ribereñas. Las formas de organización social, las prácticas productivas y la conformación de los poblados entre los espacios centrales y los dispersos son respuestas a la influencia de las condiciones climáticas que han afrontado (Arocha, 1993, Restrepo 1996, Mosquera, 1999). Sin embargo, este estudio identificó aquellas que hicieron parte de las respuestas locales que asumieron los pobladores frente al evento concreto de las inundaciones en el 2010 y 2011.

Las estrategias de adaptación, asociadas al núcleo central (Acosta, 2006), dependen del sistema de producción y tienen un alto contenido cultural. Entre ellas, la actividad forestal representa una matriz central de su forma de vida, gracias a la que han desarrollado un vasto conocimiento

local, como conocedores de las especies, los usos de las maderas, la calidad y las formas de construcción de sus casas y canoas; y la explotación de maderas para la generación de ingresos. Así, la construcción de sobrepisos, se destaca como estrategia vinculada al núcleo central de la actividad forestal. Debido a que se configura como un marcador entre el conocimiento local en el manejo de las maderas, la disponibilidad de este activo en las casas y las nuevas formas de funcionalidad con la construcción de pisos flotantes, el uso de canoas y la aplicación de técnicas de amarre de balsas de madera. De manera que los sobrepisos se evidencian como una estrategia de alta eficacia social para responder en tiempo real a la inminencia de las inundaciones: para proteger la vida, los bienes y desarrollar las actividades de subsistencia.

Por otra parte, en este estudio, se denominaron medidas institucionales a los programas agenciados por actores externos institucionales y organizaciones de la sociedad civil, que contribuyeron en el periodo posterior, a la recuperación de medios de vida. De manera que se destaca su papel en la recuperación de infraestructura comunitaria y productiva. Sin embargo, llama la atención los resultados contradictorios que tuvo el proyecto de rehabilitación de viviendas. Éstos evidencian algunos casos, en los que las familias con menores activos y más bajos niveles de recursos, fueron los más afectados, debido a la baja calidad de los materiales con que respondieron a la oferta institucional.

Este estudio ha contribuido a responder las preguntas acerca de las formas en que las comunidades enfrentaron las inundaciones, manejaron sus recursos y capacidades para resistir y recuperarse del evento y las oportunidades que aprovecharon para garantizar los medios de vida en el territorio. Así también, en términos generales se han identificado algunos factores que hacen parte de un complejo entramado de conflictos ambientales, sociales, políticos y económicos, que inciden de forma directa en la vulnerabilidad local de sus territorios y que se profundizan con el desenlace de una amenaza climática.

En contraste, se subraya además de su alta vulnerabilidad, su creciente capacidad de adaptación. No obstante, algunas estrategias locales que si bien en principio son respuestas para resistir en sus territorios, con el tiempo se convierten en presiones que aumentan la vulnerabilidad. Por ejemplo, la búsqueda de maderas a mayores distancias y el aumento en la carga de las funciones de las mujeres con el trabajo de la caña. Así como, las nuevas condiciones de inseguridad que representa la elevación de las casas sobre maderas de deficiente calidad. Si bien, desde el enfoque de vulnerabilidad inherente, la vulnerabilidad social precede la amenaza, también lo es, que a partir de un evento, se van generando nuevas presiones sobre los territorios, que a su vez, intensifican o construyen nuevas condiciones de vulnerabilidad. Así, tanto la vulnerabilidad social y la adaptación, responden a condiciones y procesos, que anteceden e incorporan el

momento de la disrupción de una amenaza y que son el resultado de factores y construcciones sociales, que se pueden comprender en un contexto temporal de largo plazo. Uno de los problemas que se ha subrayado con los fenómenos de variabilidad climática y fenómenos extremos, es precisamente el desfase entre procesos de vulnerabilidad de larga duración, frente a la disrupción de una amenaza y los tiempos de la adaptación.

Este estudio de caso, ha puesto en evidencia algunas aristas de la problemática entre la vulnerabilidad, la adaptación y la amenaza climática. Sin embargo, abre la puerta a nivel microterritorial, para contestar nuevas preguntas sobre dicha relación. Por ello, se requiere investigaciones que contemplen procesos a largo plazo, en una escala territorial regional, con estrategias de investigación transdisciplinar, para abordar la configuración de procesos macro regionales que den cuenta de las presiones acumuladas que a nivel territorial configuran procesos de vulnerabilidad frente a amenazas climáticas y cambio climático. Estos dos fenómenos si bien están relacionados son problemas de escalas de tiempo diferentes, por la súbita aparición de unos y la transformación constante de los cambios climáticos. Sin embargo, no sólo es importante, la comprensión de los fenómenos sino los procesos de transformación que puedan aportar desde las perspectivas de los Consejos comunitarios y la incorporación de la adaptación construida con las comunidades e incorporados a los instrumentos de planeación territorial.

## 10. Bibliografía

ACADESAN- Consejo Comunitario General del San Juan, (s/f), “Por la defensa de la vida, del territorio y los derechos étnicos de los afrocolombianos del río San Juan”, en *Magende, Cuadernos de Estudio*, núm. 7, p. 45.

—————, (2009), “Reglamento Interno del Consejo Comunitario General del San Juan 1989-2009”, en *Magende. Cuadernos de Estudio*, núm. 9, p.104

—————, (2010a), “Comunicado ACADESAN, informa a la opinión pública sobre la delicada situación que se está viviendo en el Medio San Juan [Desplazamiento familias Palestina y El Coco], Buenaventura, 11 de agosto de agosto 2010”, [en línea], disponible en: <http://centrodepastoralafrocolombiana.blogspot.com.co/2010/08/comunicado-de-acadesan.html>, recuperado agosto de 2010.

—————, (2010b), “Informe de la Misión Humanitaria del Consejo Comunitario General del San Juan-ACADESAN a las comunidades de El Coco y Palestina- Municipio del Litoral

del San Juan, por situación de desplazamiento de familias en el municipio de Buenaventura, noviembre 9 de 2010.

—————, (2011a), ACADESAN, Corporación Vive y el Centro de Pastoral Afrocolombiana-CEPAC, *Plan de Retorno de las comunidades de Palestina y El Coco*, presentado al Comité del Distrito de Buenaventura, 7 de marzo de 2011.

—————, (2011b), “Comunicado ACADESAN, informa a la opinión pública “Gobierno fumiga zonas indígenas y afrodescendientes en el San Juan- Chocó, Buenaventura, 20 de septiembre de 2011”, [en línea], disponible en : <http://www.Pacificocolombia.org/novedades/gobierno-fumiga-zonas-indigenas-y-afrodescendientes-en-el-san-juan-Chocó/509>, recuperado: 22 de septiembre de 2011.

—————, (2011c), “Carta abierta de las organizaciones étnico-territoriales del Chocó: ACADESAN, Consejo Comunitario General de Baudo (ACABA) y Consejo Comunitario General del Río Pepé, al presidente de Juan Manuel Santos”, [ por fumigaciones aéreas para erradicación de cultivos ilícitos], Istmina, 25 de agosto de 2011”, [en línea], disponible en: [http://www.cjlibertad.org/index.php?option=com\\_content&view=article&id=506:comunidades-afrodescendientes-de-Chocó-protestan-por-fumigaciones-aereas&catid=35:Chocó&Itemid=71](http://www.cjlibertad.org/index.php?option=com_content&view=article&id=506:comunidades-afrodescendientes-de-Chocó-protestan-por-fumigaciones-aereas&catid=35:Chocó&Itemid=71), recuperado: agosto de 2011.

—————, (2013), Junta directiva del Consejo General del San Juan, denuncia pública “*Consejos Comunitarios en Buenaventura solicitan no se criminalice la protesta social*” [ por situación de desatención del gobierno y por minería], Buenaventura, agosto 11 de 2010”. [en línea], disponible en : <http://colectivodeabogados.org/Junta-del-Consejo-Comunitario>, recuperado: marzo de 2014.

ACNUR (s.f). Diagnóstico Departamental Chocó, [en línea], disponible en: <http://www.acnur.org/t3/uploads/pics/2174.pdf?view=1>, recuperado: 14 de agosto de 2014

Asociación Nacional de Empresarios en Colombia - ANDI, Fundación Ideas para la Paz-FIP y Consejo Internacional de Industria Sueca- NIR. (2012). *Entornos complejos: Buenaventura*, pp. 69-117.

Ardila, G. I. (2006), “Cultura y desarrollo territorial”, [en línea], disponible en: <http://es.scribd.com/doc/198552349/Cultura-y-Territorio-Gerardo-Ardila#scribd>, recuperado: 14 de agosto de 2014.

Arocha, J. (1993). “Los negros, expertos en bricolaje”, [en línea], disponible en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/cpacifi2/46.htm>, recuperado: 14 de junio de 2016.

AstudilloL., y Marín, L. (2015), Adaptación de la zona pacífica colombiana ante el cambio climático, [en línea], disponible en: [http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/2104/ARTICULO%20ADAPTACION%20AL%20CAMBIO%20CLIMATICO%20\(2\).pdf?sequence=2](http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/2104/ARTICULO%20ADAPTACION%20AL%20CAMBIO%20CLIMATICO%20(2).pdf?sequence=2), recuperado: agosto de 2015.

Babativa, D, Gonzales, M et al. (s.f). El Choco biogeográfico. Monografía. Universidad Nacional de Colombia. Departamento de Geografía. [ en línea], disponible en: <http://www.scribd.com/doc/82904470/El-Choco-Biogeografico-Monografia>, recuperado: 12 de junio de 2012.

Bestard, J. (1996), "Prólogo", en Mary Douglas, *La aceptabilidad del riesgo según las ciencias sociales*, Barcelona, Paidós Studio, pp. 9-16.

BID-CEPAL (s.f). Información para la gestión del riesgo de desastres. Estudios de caso de cinco países. Estudio de Caso Colombia. [en línea], disponible en: [www.cepal.org/colombia/noticias/.../4/.../Colombia\\_case\\_study.pdf](http://www.cepal.org/colombia/noticias/.../4/.../Colombia_case_study.pdf) , recuperado: el 28 de junio de 2012.

Blaikie, P., et al, (1996). *Vulnerabilidad: el Entorno Social, Político y Económico de los Desastres*. Perú, la Red/ITDG, Bogotá, Tercer Mundo Editores.

Bonilla, E. y Rodríguez, P. (2005). *Más allá del dilema de los métodos: La investigación en ciencias sociales*, Bogotá, Editorial Norma.

Buenaventura, E. (2009). Políticas espaciales y comunidades negras, [en línea], disponible en: [http://bibliotecadigital.icesi.edu.co/biblioteca\\_digital/bitstream/10906/2194/1/capitulo2.pdf](http://bibliotecadigital.icesi.edu.co/biblioteca_digital/bitstream/10906/2194/1/capitulo2.pdf), recuperado: 12 de septiembre de 2011.

Cardona, O. D. (2003), “La necesidad de repensar de manera holística los conceptos de vulnerabilidad y riesgo. Una crítica y una revisión necesaria para la gestión”, [en línea], disponible en: [http://www.desenredando.org/public/articulos/2003/rmhcvr/rmhcvr\\_may-08-2003.pdf](http://www.desenredando.org/public/articulos/2003/rmhcvr/rmhcvr_may-08-2003.pdf), recuperado: 7 de julio de 2012.



- Carvajal, Y. (2011), “Inundaciones en Colombia. ¿Estamos preparados para enfrentar la variabilidad y el cambio climático?”, en *Revista Memorias*, vol.9, núm. 16, pp.105-119.
- Cerda, H. (1995), *Elementos de la Investigación. Manual de investigación en Ciencias Sociales*. Ecuador, Ed. El Búho Ltda.
- CEPAL, (2012), *Valoración de daños y pérdidas. Ola invernal en Colombia, 2010-2011*, Bogotá, Misión BID-Cepal-DNP, [en línea], disponible en: <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/0/47330/olainvernalcolombia2010-2011.pdf>, recuperado 14 de agosto de 2014.
- CLACSO, ICAL, (2012), *Cambio Climático, Movimientos sociales y políticas públicas*, Santiago de Chile, ICAL.
- Colombia, Congreso de la República (1993, 27 de agosto), “Ley 70 del 27 de agosto de 1993, por el cual se desarrolla el artículo transitorio 55 de la Constitución Política”, en *Diario Oficial*, núm. 41.013, 31 de agosto de 1993, Bogotá.
- Colombia, Presidencia de la República (1995, 12 de octubre), “Decreto 1745 del 12 de octubre de 1993, por el cual se reglamenta el Capítulo III de la Ley 70 de 1993, se adopta el procedimiento para el reconocimiento del derecho a la propiedad colectiva de las “Tierras de las Comunidades Negras” y se dictan otras disposiciones”, en *Diario oficial*, núm. 42.049 de 13 de octubre de 1995, Bogotá.
- Conde, C. (1997), Vulnerabilidad y adaptación al cambio climático: descripción de un estudio de caso y los retos en las investigaciones actuales, en *Centro de estudios de la atmosfera*, México, UNAM.
- Conde, C y Saldaña, S., (2007), “Cambio climático en América Latina y el Caribe: Impactos, vulnerabilidad y adaptación”, en *Revista Ambiente y Desarrollo*, vol. 23, núm. 2, pp. 23-30, Santiago de Chile.
- Congreso Nacional de la República de Colombia. Decreto 4580 de 2010. *Declaratoria de estado de emergencia económica, social y ecológica por inundaciones*.
- Corporación Andina de Fomento CAF, (2000), *El fenómeno EL Niño 1997-1998 Memoria, Retos y soluciones* [en línea], disponible en <http://publicaciones.caf.com/media/1285/109.pdf>, recuperado, 12 de noviembre de 2011.
- Corporación Jurídica Libertad, (2012). Comunicado ACADESAN [en línea], disponible en [https://www.google.com.co/search?q=www.cjlibertindex.php%3Foption%3Dcom\\_content%26view%3Darticle%26id%3D506%3Acomunidades-afrodescendientes-de-choco-protestan-por-fumigaciones-aereas%26catid%3D35%3Achoco%26Itemid%3D71&rlz=1C1KMZB\\_enCO571CO573&oq=www.cjlibertindex.php%3Foption%3Dcom\\_content%26view%3Darticle%26id%3D506%3Acomunidades-afrodescendientes-de-choco-protestan-por-fumigaciones-](https://www.google.com.co/search?q=www.cjlibertindex.php%3Foption%3Dcom_content%26view%3Darticle%26id%3D506%3Acomunidades-afrodescendientes-de-choco-protestan-por-fumigaciones-aereas%26catid%3D35%3Achoco%26Itemid%3D71&rlz=1C1KMZB_enCO571CO573&oq=www.cjlibertindex.php%3Foption%3Dcom_content%26view%3Darticle%26id%3D506%3Acomunidades-afrodescendientes-de-choco-protestan-por-fumigaciones-)

aereas%26catid%3D35%3Achoco%26Itemid%3D71&aqs=chrome..69i57j69i58.7183j0j4&sourceid=chrome&ie=UTF-8, recuperado, 11 de marzo de 2016.

Corporación OSSO, (2012). La ruralidad, la fragilidad urbana y el fenómeno La Niña en Colombia, 1970-2011, [en línea], disponible en: <http://www.preventionweb.net/english/hyogo/gar/2013/en/bgdocs/OSSO,%202012a.pdf>, recuperado, 11 abril de 2013.

Cutter, S. Boruff, B; Shirley, W. L. (2003), Social Vulnerability to Environmental Hazards, en *Social Science Quarterly*, vol. 84, no 2, p. 242-261, [en línea], disponible en: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/1540-6237.8402002/epdf>, recuperado 20 de febrero de 2015.

Davies, M., Bene, C., et al. (2011). Promoting Climate-Resilient Livelihoods through adaptive social protection: the case of the agricultural sector in South Asia. Brighton, UK, *Institute of Development Studies- Centre for Social Protection*.

Defensoría del Pueblo, (2011), *Informe Defensorial Emergencia en Colombia por el fenómeno de la niña. 2010 – 2011*, [en línea], disponible en: <http://www.dane.gov.co/index.php/poblacion-y-demografia/proyecciones-de-poblacion>, recuperado, 13 enero 2012.

De Queiroz, M. I. P. (1985). *Variações sobre a técnica de gravador no registro da informação viva*, Sao Paulo, CERU y FFLCH-UPS.

Departamento Nacional de Planeación, (2008), *Documento CONPES 3553 de 2008 Política de promoción social y económica para el departamento del Chocó*, Bogotá, DNP.

———, (2010), *Plan Nacional de Adaptación al Cambio Climático; Resumen Ejecutivo*, Bogotá, DPN

———, (2012), ABC: adaptación bases conceptuales marco conceptual y lineamientos del plan nacional de adaptación al cambio climático (PNACC), [en línea], disponible en : [http://www.oecd.org/env/cc/CALDERON\\_ABC\\_\\_2012\\_vf\[1\].pdf](http://www.oecd.org/env/cc/CALDERON_ABC__2012_vf[1].pdf), recuperado 14 de marzo de 2014.

———, (2013), *Conpes 3776, declaratoria de importancia estratégica del proyecto “construcción y reconstrucción de las zonas afectadas por la ola invernal – Decreto 4580 de 2010 nacional”*, Bogotá.

Douglas, M, (1996), *La aceptabilidad del riesgo según las ciencias sociales*, Barcelona, Paidós Studio.

DFID, (1999), Hojas orientativas sobre los medios de vida sostenibles.

Equipo desde Abajo, (2007), “Lo que generan las multinacionales. Chocó: esplendor y miseria” [en línea], disponible en: <http://www.voltairenet.org/article147377.html>, recuperado 10 de agosto de 2013.

Escobar, A, (2010), *Territorios de diferencia: lugar, movimientos, vida, redes*. Popayán, Enviñón editores.

FAO, UNICEF y CLUSTER SAN, (2015), “*Informe de la situación de seguridad alimentaria, en comunidades de Litoral de San Juan, Chocó*, mayo 11-15-18-23 de 2015” , [en línea], disponible en: [https://www.humanitarianresponse.info/.../informe\\_Chocó\\_litoral\\_mayo](https://www.humanitarianresponse.info/.../informe_Chocó_litoral_mayo), recuperado, 10 octubre de 2015 .

Foro Interétnico de Solidaridad Chocó (2008). Choco étnico, [en línea], disponible en [http://www.pazdesdelabase.org/index.php?option=com\\_content&view=article&id=240&Itemid=52](http://www.pazdesdelabase.org/index.php?option=com_content&view=article&id=240&Itemid=52), recuperado, 12 de marzo de 2012

García, M, Ortiz, C., Ochoa, K. & Rodríguez, O., (2011). *Cambio climático, diversidad biológica y cultura: su relación desde las perspectivas socio-económica, cultural y ambiental*, Bogotá, Instituto de Estudios del Ministerio Público.

García, V. (2004), “La perspectiva histórica en la antropología del riesgo y del desastre, acercamientos metodológicos. *Relaciones, invierno* (25), No.097, México, El colegio de Michoacán, Zamora, pp. 123-142.

—————, (2005, septiembre-diciembre), “El riesgo como construcción social y la construcción social de riesgos.”, en *Desacatos*, pp. 11-24.

—————, (2006), “Estrategias adaptativas y amenazas climáticas”, en Urbina, J. y Martínez, J. (comps.), *Más allá del cambio climático. Las dimensiones psicosociales del cambio ambiental global*, México, Instituto Nacional de Ecología- Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 29-46.

Geertz, C. (1987), Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura. *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa, pp. 19-40.

Gobernación del Departamento de Chocó, (2012), Bases para el plan de desarrollo 2012-2015, “Un nuevo Chocó para vivir”, [en línea}, disponible en: <http://www.Chocó.gov.co/apc-aa-files/33383233323433613733356461666538/plandedesarrollo.pdf>, recuperado, 8 de abril de 2013.

Guevara, O. (2014). “Adaptación al cambio climático: más allá de la vulnerabilidad”, en: *Vulnerabilidad, cambio climático y estrategias de adaptación en áreas marinas y costeras del Pacífico colombiano*, Herrera, J.C.; Zapata, L.A. y Moreno, X. (edits.), Bogotá, WWF- Colombia, pp. 9-15.

Güisa, L. (2012). Gestión del riesgo de inundaciones en Colombia, [en línea], disponible en <http://www.flacsoandes.org/letrasverdes/dossier/195-gestion-del-riesgo-de-inundaciones-en-colombia>, recuperado, 12 de agosto de 2012.

Granada E., H. (2003, julio), “La cultura como estrategia de adaptación en la interacción sujeto social – ambiente”, en *Investigación & Desarrollo*, [en línea], disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26811106> , recuperado 15 de julio de 2013.

Grueso, L. R. (1998), El ejercicio del derecho al territorio en la comunidad negra del Pacífico Sur: un reto en doble vía. Buenaventura, Colombia.

———, (2005), Representaciones y relaciones en la construcción del proyecto político y cultural del Proceso de Comunidades Negras–PCN–en el contexto del conflicto armado en la región del pacífico sur colombiano, [en línea], disponible en: <http://www.plataformademocratica.org/Publicacoes/3904.pdf>.

Grueso, L., Rosero, C., & Escobar, A. (2000), “El proceso organizativo de comunidades negras en el Pacífico Sur colombiano”, [en línea], disponible en: <http://www.globalcult.org.ve/doc/Tesis/TesisGrueso.Pdf>, recuperado, marzo 15 de 2010.

Instituto Colombiano de la Reforma Agraria- INCORA, (21 de diciembre de 2001), Resolución 2702 [Adjudicación de terrenos título colectivo de ACADESAN], [en línea], disponible en: <http://sigotn.igac.gov.co/siganh/data/pdf/cn/R2702-21-12-2001.pdf>, recuperado 12 de noviembre de 2012.

IDEAM, (2001), *Primera Comunicación Nacional Ante la Convención Marco de las Naciones Unidas Sobre el Cambio Climático*. Bogotá, IDEAM.

—————, (2010), *Segunda Comunicación Nacional Ante la Convención Marco de las Naciones Unidas Sobre el Cambio Climático*. Bogotá, IDEAM.

—————, (2014), *Actualización del componente Meteorológico del modelo institucional del IDEAM sobre el efecto climático de los fenómenos El Niño y La Niña en Colombia, como insumo para el Atlas Climatológico*, [en línea], disponible en: <http://www.ideam.gov.co/documents/21021/440517/Actualizacion+Modelo+Institucional+El+Ni%C3%B1o++La+Ni%C3%B1a.pdf/02f5e53b-0349-41f1-87e0-5513286d1d1d>, recuperado, noviembre de 2014.

Instituto de Investigaciones Ambientales del Pacífico Biogeográfico, (2010), “Diagnóstico de la calidad ambiental del recurso hídrico en los municipios de Tadó, Istmina, Condoto (chocó), Iscuandé y el Charco (Nariño)”, [en línea], disponible en: [http://siatpc.iiap.org.co/docs/avances/calidad\\_ambiental\\_del\\_recurso\\_hidrico\\_san\\_juan\\_y\\_tapaje.pdf](http://siatpc.iiap.org.co/docs/avances/calidad_ambiental_del_recurso_hidrico_san_juan_y_tapaje.pdf), recuperado: 21 de agosto de 2012.

—————, (2013), *Plan Estratégico de la Macrocuenca del Pacífico*, Quibdo, Instituto de Investigaciones Ambientales del Pacífico.

INVEMAR, (2003), Programa Holandés de Asistencia para estudios en Cambio Climático NCCSAP: Colombia, *Definición de la vulnerabilidad de los sistemas bio-geofísicos y socioeconómicos debido a un cambio en el nivel del mar en la zona costera colombiana (Caribe, Insular y Pacífico) y medidas para su adaptación*. Resumen Ejecutivo. Vides, M. Editor, Santa Marta, [en línea], disponible en: <http://www.eco-index.org/search/pdfs/colombia.pdf>, recuperado 30 de agosto de 2014.

—————, (2013), *Adaptación costera al ascenso del nivel del mar*, Bogotá, INVEMAR-ICAL.

IPCC, (s.f.), Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC), sitio web institucional, [en línea], disponible en: <http://www.ipcc.ch/organization/organization.shtml>

—————, (s.f.), IPCC. Anexo I, Glosario [en línea], disponible en: <https://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar4/wg2/ar4-wg2-annex-sp.pdf>, recuperado 12 de agosto de 2012.

- , (2007), *Cambio climático 2007: Informe de síntesis*. Contribución de los Grupos de trabajo I, II y III al Cuarto Informe de evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, Pachauri, R.K. y Reisinger, A. (directores de la publicación), Ginebra, Suiza, IPCC.
- , (2007), “Cambio Climático 2007: La base científica física”, [en línea], disponible en: <http://www.ipcc.ch/SPM2feb07.pdf>, recuperado 21 de agosto de 2012.
- , (2014), “Cambio climático. Impactos, adaptación y vulnerabilidad. Resumen para responsables de políticas. Ginebra, Suiza. Contribución del Grupo de trabajo II al Quinto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Organización Meteorológica Mundial. [en línea], disponible en: [http://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar5/wg2/ar5\\_wgII\\_spm\\_es.pdf](http://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar5/wg2/ar5_wgII_spm_es.pdf), recuperado 25 de septiembre de 2013.
- Lampis, A, (2009), “Limitaciones de la adaptación al cambio climático en Tumaco, Costa Pacífica de Colombia”, IDEAM, IAC, Presentación, [en línea], disponible en: <http://200.31.71.42/documentos/memorias/Andrea-Lampis.ppt>, recuperado el 20 de octubre de 2012.
- , (2010a) ¿Qué ha pasado con la Vulnerabilidad Social en Colombia? Conectar libertades instrumentales y fundamentales, en *Sociedad y economía*, vol.19, núm.1, pp.229-261.
- , (2010b), “Challenges to adaptation for risk-prone coastal livelihoods in Tumaco, Pacífico Coast (Colombia)”, en *UGEC ViewPoints*, núm. 3, pp. 18-22.
- , (2011), *Pobreza y riesgo medio ambiental: un problema de vulnerabilidad y desarrollo*. Working Paper, Bogotá, Centro Interdisciplinario de Estudios sobre Desarrollo (CIDER) - Universidad de los Andes.
- (2013, julio-diciembre), “Vulnerabilidad y adaptación al cambio climático: debates acerca del concepto de vulnerabilidad y su medición”, en *Cuadernos de Geografía*, vol. 22, núm. 2, pp. 17-33 [en línea], disponible en: [http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/rcg/article/viewFile/37017/pdf\\_270](http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/rcg/article/viewFile/37017/pdf_270), recuperado, 10 de marzo de 2014.
- Lavell, A. (s.f.), “Sobre la gestión del riesgo: apuntes hacia una definición”, [en línea], disponible en: [http://www.crid.or.cr/cd/CD\\_Inversion/pdf/spa/doc15036/doc15036.htm](http://www.crid.or.cr/cd/CD_Inversion/pdf/spa/doc15036/doc15036.htm), recuperado, 15 de abril de 2012.
- , (1997), *Viviendo en Riesgo. Comunidades vulnerables y prevención de desastres en América Latina*. La Red, [en línea], disponible en: [http://www.desenredando.org/public/libros/1994/ver/ver\\_final\\_nov-20-2002.pdf](http://www.desenredando.org/public/libros/1994/ver/ver_final_nov-20-2002.pdf), recuperado 15 de abril de 2012.

- , (1998), "Un encuentro con la verdad: los desastres en América Latina durante 1998", en *Anuario Social y Político de América Latina y El Caribe*, Caracas, Flacso-Editorial Nueva Sociedad, pp. 164-172.
- , (2000a), "Desastres y desarrollo: hacia un entendimiento de las formas de construcción social de un desastre. El caso del huracán Mitch en Centroamérica", en Garita, N. y Nowalski, J. (eds.), *Del desastre al desarrollo humano sostenible en Centroamérica*, San José de Costa Rica, Banco Interamericano de Desarrollo-Centro Internacional para el Desarrollo Humano Sostenible, pp. 7-45
- , (2000b), "Desastres durante una década: Lecciones y avances conceptuales y prácticos en América Latina (1990-1999)", en: *Anuario Social y Político de América Latina y El Caribe*, vol.3, núm. 1, San José de Costa Rica: Secretaría General de FLACSO.
- , (2004), "La Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina, LA RED: antecedentes, formación y contribución al desarrollo de los conceptos, estudios y la práctica en el tema de los riesgos y desastres en América Latina: 1980-2004". [en línea], disponible en: <http://www.desenredando.org/public/varios/2004/LAREDAFCDCPTRDAM/>, recuperado 23 de abril de 2012.
- Leal, C. (1994), *La minería del oro en el Pacífico colombiano: situación actual, consecuencias y propuesta*. Proyecto BioPacífico.
- Lovón Zavala, G et al., (1984), *Desastres naturales y sociedad en América Latina*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano-Comisión de Desarrollo Urbano y Regional de Clacso.
- Luhmann, N, (1996), "El concepto de riesgo", en Josexto Beriain (comp.), *Las consecuencias perversas de la modernidad. Modernidad, contingencia y riesgo*, Barcelona, Anthropos, pp. 123-154.
- Maestre, A. J. (1983), *La investigación en antropología social*, Madrid, Akal Ed.
- Magaña, V. y Gay, C. (2002), "Vulnerabilidad y adaptación regional ante el cambio Climático y sus impactos ambientales, sociales y económicos", en *Gaceta Ecológica*, núm. 65, México, INE-SEMARNAT.
- Matta, D., Hurtado, E. & Bermúdez, O. (2014), "Territorio, conflictos ambientales y acción colectiva en las comunidades negras en el Pacífico colombiano", [en línea], disponible en: <http://6cieta.org/archivos-anais/eixo1/David%20Lopez%20Matta,%20Elkin%20Salcedo%20Hurtado,%20Oscar%20Buitrago%20Bermudez.pdf>, recuperado 12 de diciembre de 2014.

Mella, O., (2000). *Grupos Focales (“Focus Groups”)*, técnica de investigación cualitativa, Santiago, Chile, CIDE, documento de trabajo.

Ministerio de Medio Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial (2001). *Agenda Pacífico XXI*.

Mosquera, G. (1999), “Hábitats y espacio productivo y residencial en las aldeas parentales del Pacífico”, en Camacho, J. y Restrepo, E. (edit), *De montes, ríos y ciudades: territorios e identidades de gente negra en Colombia*, Bogotá, Ecofondo-Natura-Instituto Colombiano de Antropología, pp.49-73.

Municipio Litoral San Juan, Chocó, (2000), *Esquema de Ordenamiento Territorial. Diagnóstico del Municipio Litoral del San Juan*, [en línea], disponible en: [http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/eot-litoral%20del%20bajo%20san%20juan-choc%C3%B3-2000-diagn%C3%B3stico%20municipal-parte%202-\(139%20p%C3%A1g%20-%20759%20kb\).pdf](http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/eot-litoral%20del%20bajo%20san%20juan-choc%C3%B3-2000-diagn%C3%B3stico%20municipal-parte%202-(139%20p%C3%A1g%20-%20759%20kb).pdf), recuperado: 10 de agosto de 2012.

—————, (2008), Diagnóstico Plan de desarrollo “Todos Unidos a un gobierno con participación comunitaria, 2008-2011, del municipio del Litoral de San Juan”, [en línea], disponible en: <http://www.litoraldelsanjuan-Chocó.gov.co/index.shtml#1>, recuperado: 10 noviembre de 2011.

—————, (2011), “Informe ambiental vigencia 2011” [en línea], disponible en: <http://litoraldelsanjuan-Chocó.gov.co/apc-aa-files/30386365383637393939336165653732/infor-me-ambiental-2011.pdf>, recuperado: 21 de agosto de 2012.

—————, (2012), *Plan de Desarrollo Municipal, 2012-2015*. Alcaldía del pueblo para el pueblo. [en línea], disponible en: <http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/litoraldesanjuanChocópd2012-2015.pdf>, recuperado:10 de noviembre de 2012.

—————, (s.f.) sitio web del Municipio del Litoral del San Juan- Chocó, [en línea], disponible en: <http://www.litoraldelsanjuan-Chocó.gov.co/index.shtml#3>, recuperado: 10 de nov.2014.



- OCHA- Colombia, (9 de agosto de 2010), “Desplazamiento en Litoral del San Juan Departamento del Chocó Informe de Situación #1 09/08/2010”, [en línea], disponible en: [file:///C:/Users/usuario/Desktop/100809\\_Informe\\_de\\_Situacion\\_Río\\_San\\_Juan%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/usuario/Desktop/100809_Informe_de_Situacion_Río_San_Juan%20(1).pdf), recuperado: 21 de agosto de 2010.
- Obando, R. y Marín, L. (2015), Mecanismos de mitigación frente al cambio climático en la región pacífica colombiana, [en línea], disponible en: [http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/2278/Obando\\_Mireya\\_2015.pdf?sequence=1](http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/2278/Obando_Mireya_2015.pdf?sequence=1), recuperado: noviembre 12 de 2015.
- Observatorio Pacífico y Territorio, (2010), “Grave inundación en el río San Juan, Chocó” [en línea], disponible en: <http://www.Pacificocolombia.org/novedades/grave-inundacion-en-el-río-san-juan-Chocó/315>, recuperado: 11 diciembre de 2010.
- ONU, (2010), Informe del programa conjunto OCHA,FAO, PMA, OPS, OMS-OIM,” Identificación de necesidades Municipio del Litoral del San Juan – Departamento del Chocó”, [en línea], disponible en: [http://www.paho.org/col/index.php?option=com\\_docman&task=doc\\_view&gid=796&Itemid=](http://www.paho.org/col/index.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=796&Itemid=), recuperado: el 20 de diciembre de 2010. .
- Ortiz Guerrero, C. (2011), “Cambio climático y Cultura”, en: García, M; Ortiz, C.; Ochoa, K. y Rodríguez, O. *Cambio climático, diversidad biológica y cultura: su relación desde las perspectivas socio-económica, cultural y ambiental*, Bogotá, Instituto de Estudios del Ministerio Público, pp. 136-223.
- Oslender, U. (1999). “Espacio e identidad en el Pacífico colombiano”, en Camacho, J. y Restrepo, E. (eds). *De montes, Ríos y Ciudades. Territorios e identidades de la gente negra en Colombia*, Bogotá, Ican-Natura-Ecofondo, pp. 25-48.
- , 2008. Comunidades negras y espacio en el Pacífico colombiano: hacia un giro geográfico en el estudio de los movimientos sociales, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH.
- Paz, S. P y Vargas, L.A, 2013. “Perspectivas de la vulnerabilidad al cambio climático en la Región Pacífica” [en línea], disponible en: <http://ridum.umanizales.edu.co:8080/jspui/bitstream/6789/936/1/Perspectiva%20de%20la%20vulnerabilidad%20al%20cambio%20clim%C3%A1tico%20en%20la%20regi%C3%B3n%20Pac%C3%ADfica.pdf>, recuperado: 26 de agosto de 2014.

PMA, (14 de diciembre de 2010), “Evaluación de necesidades. Resumen de los EFSA’S realizados a nivel país”. [en línea], disponible en: <https://docs.google.com/document/d/1hiieZqAkpOeFBERlp2r8L45LDtotfb7HEYPCyFjGWAI/mobilebasic?viewopt=127&pref=2&pli=1>, recuperado 12 de enero de 2011.

PNUD, (2007), *Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008. La lucha contra el cambio climático: Solidaridad frente a un mundo dividido*.

PNUMA, (1992), *Convención de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático*.

—————, 1997. Protocolo de Kyoto.

Proceso de Comunidades Negras, PCN (2008). *Territorio y conflicto desde la perspectiva del Proceso de Comunidades Negras PCN; Colombia*, [“Informe final de investigación proyecto PCN-LASA, Otros Saberes, “El derecho al territorio y el reconocimiento de la comunidad negra en el contexto del conflicto social y armado desde la perspectiva del Pensamiento y acción Política, Ecológica y Cultural del Proceso de Comunidades Negras de Colombia”]. Cali, 29 de febrero de 2008.

Posso, C. G. (2012). Consolidación territorial y resurgimiento de paras y guerrilla, [en línea], disponible en: [www.indepaz.org.co](http://www.indepaz.org.co), recuperado 12 de abril de 2013.

Restrepo, E. (1996). *Economía y simbolismo del Pacífico negro*. [trabajo de grado], Medellín, Universidad de Antioquia, Departamento de Antropología.

—————, (2007), “La entrevista como técnica de investigación social: Notas para los jóvenes investigadores”, en Létourneau, J., *La caja de herramientas del joven investigador. Guía de iniciación del trabajo intelectual*, Medellín, La Carreta.

—————, (2013), *Etnización de la negritud: la invención de las' comunidades negras' como grupo étnico en Colombia*. Popayán, Editorial Universidad del Cauca.

Ruiz, H. y Vargas, L. (2014), Percepción de las comunidades del territorio del Consejo Comunitario de la Plata Bahía Málaga frente a la vulnerabilidad al cambio climático, [en línea], disponible en: [http://ridum.umanizales.edu.co:8080/jspui/bitstream/6789/2145/1/Ruiz\\_%20Helem%20Alexander\\_2014.pdf](http://ridum.umanizales.edu.co:8080/jspui/bitstream/6789/2145/1/Ruiz_%20Helem%20Alexander_2014.pdf), recuperado, abril de 2015.

- Sala de Situación Humanitaria- SSH (2011), *Colombia. Inundaciones 2011. Informe de situación No. 3.*
- Sánchez, E. (1998). Los sistemas productivos tradicionales. Una opción propia de desarrollo sostenible. *Informe final general*, tomo IV, Bogotá, Proyecto Biopacífico, Minambiente.
- Villa, W. (1998), “Movimiento social de comunidades negras en el Pacífico colombiano: la construcción de una noción de territorio y región”, en *Geografía humana de Colombia: los afrocolombianos*, vol. 6.
- Wabgou, M. et al. (2012), *Movimiento Social afrocolombiano, negro, raizal y palenquero: el largo camino hacia la construcción de espacios comunes y alianzas estratégicas para la incidencia política de Colombia*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, Instituto Unidad de Investigaciones Jurídico-Sociales Gerardo Molina.
- Watson, R. T., Zinyowera, M. C., & Dokken, D. J. (1997), Informe especial del IPCC: Impactos regionales del cambio climático: Evaluación de la vulnerabilidad: Resumen para responsables de políticas, en *Informe especial del IPCC: Impactos regionales del cambio climático: Evaluación de la vulnerabilidad: Resumen para responsables de políticas*, Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (IPCC).
- Wilches Chaux, G. (1993), “La Vulnerabilidad Global”, en Maskrey, A. (comp.) *Los Desastres no son naturales*, Bogotá, La RED-Tercer Mundo Editores, pp.9-50
- Wisner, B. (2003), Sustainable Suffering? Reflections on Development and Disaster Vulnerability in the Post-Johannesburg World, en *Regional Development Dialogue*, vol 24, núm., 1. 135-148, [en línea], disponible en: [http://www.researchgate.net/publication/228827974\\_Sustainable\\_suffering\\_Reflections\\_on\\_development\\_and\\_disaster\\_vulnerability\\_in\\_the\\_Post-Johannesburg\\_World](http://www.researchgate.net/publication/228827974_Sustainable_suffering_Reflections_on_development_and_disaster_vulnerability_in_the_Post-Johannesburg_World), recuperado: 29 de septiembre de 2014.
- Urbina, J. y Martínez, J. (comps), (2006), *Más allá del cambio climático. Las dimensiones psicosociales del cambio ambiental global*, México, Instituto Nacional de Ecología-Universidad Nacional Autónoma de México.

## Anexos

### Anexo 1: Guía de entrevista semiestructurada

#### GUIA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

<b>Fecha de la entrevista</b>	Lugar Fecha
<b>Persona entrevistada</b>	Nombre
<b>Datos personales</b>	Composición de la familia, que vive en su casa, en la comunidad. Edades Nivel de escolaridad Afiliación a salud Cargo en la comunidad Oficio – actividad (fuente) de ingreso principal.
<b>I. Tema: Percepciones acerca de las inundaciones</b>	<p>¿Estuvo aquí en las inundaciones, en cuáles y en qué fecha?</p> <p>¿Cómo sucedieron las inundaciones (forma del acontecimiento, hora, situaciones)?</p> <p>¿Usted fue afectado por las inundaciones?</p> <p>¿Cómo familia (como mujer) cual fue para usted lo más difícil de las inundaciones (durante, después)?</p> <p>¿Usted se fue hacia algún sitio seguro o se quedó en su casa, o migro a otra comunidad o lugar?</p> <p>¿Qué hizo en las inundaciones para protegerse, proteger su familia y sus bienes?</p> <p>¿En qué aspectos o actividades de las que usted realiza, se vio afectado (viviendas, cultivos, animales, familia, pérdidas de enseres, daños de equipos, pérdidas materiales, otras pérdidas simbólicas)?</p> <p>¿Cuáles considera usted que fueron las razones para que se presentaran las inundaciones?</p> <p>¿Cree usted que la comunidad o las personas tienen algo que ver para que se produzcan las inundaciones?, explíquese.</p> <p>¿Hubo alguna alerta antes o durante las inundaciones que les diera aviso acerca de las inundaciones?.</p> <p>¿Usted qué siente con relación a las inundaciones? (miedo, angustia, temor, sensación de alerta, otra).</p>
<b>II Tema : Los medios de vida</b>	<p>¿De qué vive la familia, de qué se mantienen?.</p> <p>¿Alguna de esas actividades resultó afectada por las inundaciones?.</p> <p>¿Qué otras actividades generan plata en efectivo para la casa?..</p>
<b>Capital Natural</b>	<p>¿Qué cultivos se vieron afectados y por qué?.</p> <p>¿Perdió tierras, cómo se maneja el tema de la tierra en la comunidad. ?.</p> <p>¿Cuándo se cultiva cada uno de las especies, en dónde se siembra, cuánto se siembra, en qué meses se siembra (período de un año) ?.</p> <p>¿Cómo se cultiva en la zona, en qué forma se siembra, cuándo, cuánto tiempo dura el cultivo, existen amenazas o algunos problemas con esos cultivos. ?.</p> <p>¿Cuál es la destinación de los cultivos autoconsumo o venta, otros (donación) ?.</p> <p>¿Hay algún cultivo que por efecto de las inundaciones se haya perdido de forma</p>

	<p>permanente?.</p> <p>¿Qué paso con los animales, tanto domésticos como los de patio?.</p> <p>Cómo se vieron afectados.</p> <p>¿La actividad de la madera se afectó. ?.</p> <p>¿Cómo se maneja el trabajo de la madera en la zona, en dónde están los árboles, qué maderas hay, cuáles se venden, se siembran árboles o cómo se reforesta?.</p> <p>¿La pesca se afectó, cómo se afectó, dónde se pesca?.</p> <p>¿La cacería se afectó, cómo se afectó, dónde y qué animales se cazan?..</p>
<b>Capital Físico</b>	<p>¿Su casa se afectó con las inundaciones?.</p> <p>¿En la casa que daños tuvo como consecuencia de las inundaciones?.</p> <p>¿Qué instalaciones de la comunidad se afectaron con las inundaciones, por ejemplo, el centro de salud, la escuela, el restaurante escolar, el trapiche?.</p> <p>¿Tuvo algún daño en las herramientas y equipos que utiliza para su trabajo, o para la casa?.</p> <p>¿Alguno de los servicios de la casa o de la comunidad se afectó con las inundaciones: el servicio de luz, el suministro de agua, el servicio de compartel, la atención del centro de salud, el transporte, las actividades de reuniones de la comunidad, la escuela?.</p>
<b>Capital Humano</b>	<p>¿Usted estudio primaria, secundaria, qué curso terminó. Hizo otros estudios?..</p> <p>¿Cuántas personas de su casa, trabajan y aportan plata a la casa?.</p> <p>¿Qué oficios desempeñan?.</p> <p>¿La salud suya o de alguna persona de la familia se afectó con las inundaciones?.</p> <p>¿Qué otras actividades se desarrollan, aparte de las actividades productivas (Servicios y otras) ?.</p>
<b>Capital Financiero</b>	<p>¿De las actividades que realiza, de qué actividades le pagan, y cuáles son los gastos de la familia?.</p> <p>¿Quienes de la familia que viven en su casa, trabajan?.</p> <p>¿En qué y en dónde trabajan?.</p> <p>¿Cuánto ganan en promedio de esa actividad?.</p> <p>¿Por ejemplo, en su caso, ¿cuáles son las actividades de las que se recibe pago en efectivo?.</p> <p>¿Cada cuánto realiza la actividad y cada cuánto le pagan (mes, año, veces al año) ?.</p> <p>¿Cuáles son los gastos que hace la familia al mes y cuánta plata se destina a cada uno de los gastos?.</p> <p>Por ejemplo:</p> <p>Alimentos</p> <p>Transporte</p> <p>Gasolina</p> <p>Educación</p> <p>Salud</p> <p>Servicios</p> <p>Ropa</p> <p>Otros –cuáles</p>
<b>Capital social</b>	<p>¿En el momento de la inundación qué paso?.</p> <p>¿Tuvieron apoyo o no por otras personas, quienes?.</p> <p>¿En qué situaciones recibió apoyo?.</p> <p>¿Cuál fue la relación de la comunidad con ACADESAN en los tiempos de las inundaciones?.</p>
	<p>¿Cuál fue el apoyo del municipio?.</p> <p>¿Recibieron o no recibieron algún tipo de respaldo de las instituciones, de qué instituciones, cuánto duro, a quiénes benefició?.</p>

	<p>¿En qué tipo de proyectos o programas participaron como consecuencia de las inundaciones en el litoral del San Juan, en qué año, en cuanto tiempo se implementó el programa después de las inundaciones?</p> <p>¿De qué les ha servido y cómo valoran los programas?</p>
<b>III Tema : Estrategias de medios de vida</b>	<p>¿Cuánto tiempo paso inundado y en desinundarse?</p> <p>¿Cuánto tiempo paso para que usted realizará sus actividades de vida regulares?</p> <p>¿De qué vivió la familia durante ese tiempo ?</p> <p>¿Tenía ahorros y los utilizó para vivir, para reparaciones o recuperación de bienes dañados o perdidos?</p> <p>¿Tuvo que vender algunos de sus bienes para poder vivir ?</p> <p>¿Cuánto tiempo y cómo fue la recuperación de sus actividades ?</p> <p>¿Después de las inundaciones recuperó lo perdido o hubo algún beneficio, para las familias en particular, o para la comunidad?..</p>
<b>VI. Estrategias de adaptación</b>	<p>¿Qué actividades, o qué cosas hicieron que les permitió enfrentar la inundación durante y después de esa experiencia?</p> <p>¿La experiencia de las inundaciones, les dejó algún aprendizaje que ustedes consideran útil para vivir de ahí en adelante?</p> <p>¿Qué fue lo que les sirvió o que es necesario tener en cuenta con las inundaciones para proteger la vida, los bienes, las actividades que hacen?</p> <p>¿Ha habido cambios en las formas de vida, o en las actividades que realizan ahora que antes de las inundaciones no realizaban?</p> <p>¿Cuáles son esos cambios, o actividades que ahora realizan y antes no, como resultado de lo que vivieron en las inundaciones?</p> <p>¿Qué opina de la reubicación?</p> <p>¿Cómo se imagina la comunidad en la que vive dentro de 30 años?</p>
<b>Observaciones</b>	

Anexos 2: Pentágono de activos por período

## CONSTRUCCIÓN DE PENTAGONO DE ACTIVOS POR PERÍODO

### 1. IDENTIFICACIÓN DE ACTIVOS Y ATRIBUTOS

#### IDENTIFICACIÓN DE ACTIVOS Y ATRIBUTOS

ACTIVOS	Atributos	Descripción de atributos	1	2	3	4
NATURAL	Tierra y recursos maderables	Aprovechamiento de recursos maderables según acceso y forma de uso	Cuenta con terrenos de difícil acceso a frentes de madera	Cuenta con terreno con acceso restringido a recursos maderables	Cuenta con terrenos y acceso a fuentes maderables, sin control.	Cuenta con terrenos y ejerce control sobre el uso de sus recursos maderables
	Semillas	Acceso a semillas según forma de proveerse en % porcentaje de cultivos	No cuenta con semillas propias	Depende de suministro externo de semillas	Cuenta con semillas en menos del 50% de cultivos	Cuenta con semillas en más del 50% de los cultivos
HUMANO	Salud	Miembros del hogar según afectaciones de salud por inundaciones	Se registraron cambios en todos los grupos etarios de la comunidad	Se registraron cambios en la salud de niños y niñas de las comunidades.	No se registraron cambios en la salud de adultos.	No se registraron afectaciones de salud en los diferentes grupos etarios.
FISICO	Vivienda y servicio sanitario	Estado físico de la vivienda y acceso a servicio sanitario	Estado de deterioro de la vivienda y suspensión de servicio sanitario	Estado de la casa en regular estado y acceso a sanitario con pozo séptico	Estado de adecuaciones de locativas de la vivienda y recuperación de pozos sépticos	Mejoramiento de viviendas y regulación de servicio sanitario
	Instalaciones comunitarias	Acceso y funcionamiento por tipo de instalaciones	Cuenta con escuela en regular estado y sin funcionamiento Cuenta con trapiche en regular estado y en funcionamiento Cuenta con restaurante escolar en regular estado y sin funcionamiento	Cuenta con escuela en regular estado y en funcionamiento Cuenta con trapiche en regular estado y en funcionamiento Cuenta con restaurante escolar en regular estado y en funcionamiento	Cuenta con escuela en buen estado y en funcionamiento Cuenta con trapiche en buen estado y en funcionamiento Cuenta con restaurante escolar en buen estado y en funcionamiento	Cuenta con aula educativa de emergencia, mejoramiento de equipamientos y materiales  Mejoramiento de estructura y equipamientos
SOCIAL	Organización comunitaria	Grado de participación en redes familiares y comunitarias	Vinculación parentales entre comunidades	Vínculos familiares y relaciones de solidaridad entre comunidades	Vínculos familiares, redes de familia extensa en Buenaventura	Vínculos familiares, redes de familia extensa en Buenaventura .

Relaciones institucionales	Grado de participación en redes institucionales	de en	No participa en proyectos con ACADESAN	Ocasionalmente participa en proyectos con ACADESAN	Participa permanentemente en implementación de proyectos de ACADESAN sin seguimiento continuo	ACADESAN con los consejos locales realiza seguimiento a ejecución, seguimiento y evaluación de proyectos
<b>FINANCIERO</b>	Fuentes de ingresos	Tipo de ingresos según género y actividad	Mujeres: venta de biche cría de gallinas y cerdos Hombres: venta de madera Jornales.	Mujeres: venta de gallinas y bebidas de la caña. Hombres: Venta de madera, pesca.	Mujeres: venta de bebidas de caña. Actividades productivas y destajo y jornal. (aserradores, lancheros, jornaleros en obras de infraestructura)	Mujeres: actividad principal ingresos de la familia por venta de bebidas de caña Hombres: venta de madera. Hombres venta de excedentes de plátano
	Préstamos	Tipo de préstamo	No acceden.	Mujeres: no acceden. Hombres: préstamos sistema "endeude"	Acceso a préstamos efectivo.	Acceso a crédito bancario.
	Asistencia	Tipo de asistencia, donaciones	No acceden	Programas seguridad alimentaria	Donaciones y programas de asistencia a víctimas de desplazamiento y ola invernal	Programas de restablecimiento del Ente territorial.

Fuente: (esta investigación, 2014)

## 2. VALORACIÓN DE ACTIVOS POR PERÍODO

- CONSTRUCCIÓN DE PENTÁGONOS DE ACTIVOS POR PERÍODO.
- TABLA SINTESIS MEDIOS DE VIDA Y ESTRATEGIAS POR PERÍODO.

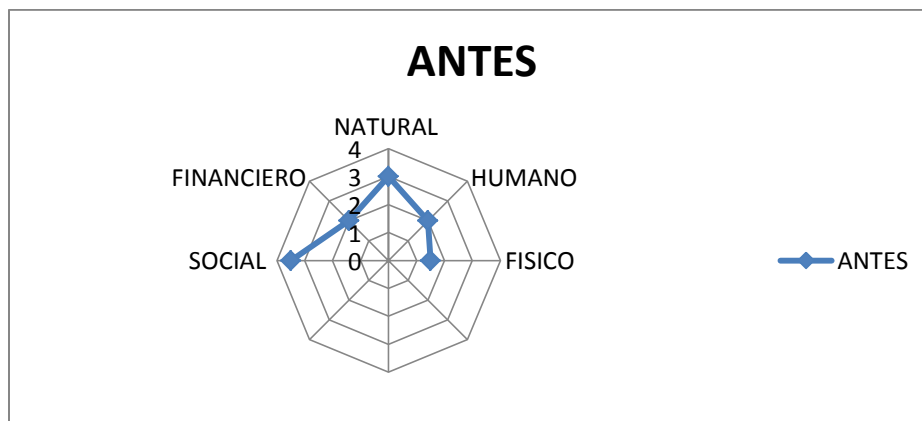
### Valoración de activos (2009-2010)

<b>ACTIVOS</b>	<b>ANTES</b>
<b>NATURAL</b>	<b>3</b>



<b>HUMANO</b>	<b>3</b>
<b>FISICO</b>	<b>1,5</b>
<b>SOCIAL</b>	<b>3,5</b>
<b>FINANCIERO</b>	<b>2</b>

Fuente: esta investigación (2014)



Fuente: esta investigación (2014)

### Estrategias de vida -Primer período 2009-2010

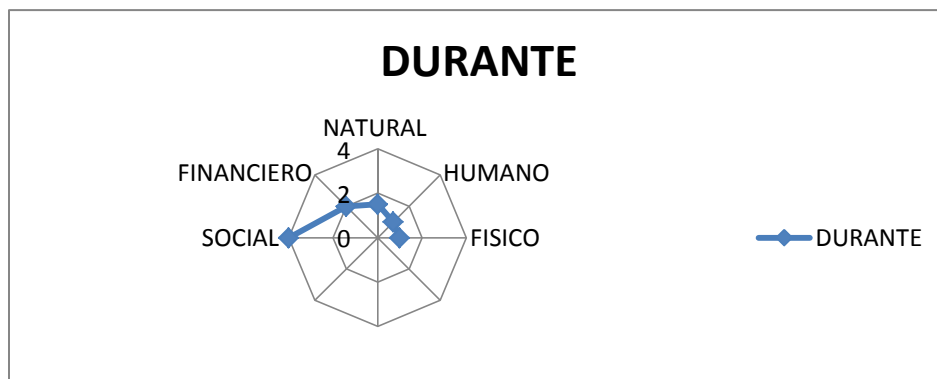
<b>Población de Palestina y su área rural</b>	Palestina viven 65 familias en promedio 200 personas En la vereda El Coco 25 familias en promedio: 85 personas. En la vereda El Quicharo 24 familias en promedio 105 personas En total: 114 familias- 390 personas	
<b>Actividad Principal</b>	Hombres:	Mujeres:

	Explotación de madera	Venta de biche
<b>Actividades complementarias</b>	Agricultura, pesca, cacería de animales de monte.	Cría de gallinas. Manejo de “azoteas” para plantas medicinales y condimentarías.
<b>Estrategias y actividades para el logro de los medios de vida.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Venta de madera</li> <li>• Venta de pescado</li> <li>• Agricultura de cultivos transitorios para el autoconsumo</li> <li>• Aporte al autoconsumo de proteínas y plantas medicinales y condimentarías derivadas de cría de gallinas y cultivos en azotea.</li> <li>• Aporte de las mujeres a la educación de sus hijos en Bachillerato mediante la venta de biche</li> <li>• Manejo de redes parentales en Buenaventura en algunos casos permiten la continuidad del estudio de hijos en Bachillerato.</li> <li>• Búsqueda de oportunidades de trabajo de jóvenes en Buenaventura.</li> <li>• Participación de comunidades locales en proyectos de ACADESAN (proyectos de seguridad alimentaria, proyecto de cerdos para la comunidad de El Coco).</li> <li>• Gestión con Administración local para el aporte de la gasolina para las plantas eléctricas, para el funcionamiento de plantas de suministro de red eléctrica nocturna</li> <li>• Población flotante: Fragmentación de las familias entre miembros que se quedaron desplazados en Buenaventura y otros que se movían entre las veredas y la ciudad.</li> <li>• Recursos de asistencia por ayuda humanitaria de asistencia por causa del desplazamiento.</li> </ul>	

### Valoración de activos- segundo período

<b>ACTIVOS</b>	<b>DURANTE</b>
<b>NATURAL</b>	<b>1,5</b>
<b>HUMANO</b>	<b>3</b>

<b>FISICO</b>	<b>1</b>
<b>SOCIAL</b>	<b>4</b>
<b>FINANCIERO</b>	<b>2</b>



Fuente: esta investigación (2014)

### Estrategias de vida – Segundo período (2010-2011)

<b>Población de Palestina y su área rural</b>	Palestina 35 familias en promedio 105 personas En la vereda El Coco 25 familias en promedio: 85 personas. En la vereda El Quicharo 24 familias en promedio 105 personas En total: 295 personas	
<b>Actividad Principal</b>	<b>Hombres:</b>  Transporte de maderas para su comercialización.	<b>Mujeres:</b>  Actividades de emergencia para el cuidado y la protección del hogar para: <ul style="list-style-type: none"> <li>• Proteger niños, niñas</li> <li>• Salvar gallinas de patio</li> <li>• Evitar pérdida de bienes</li> </ul>

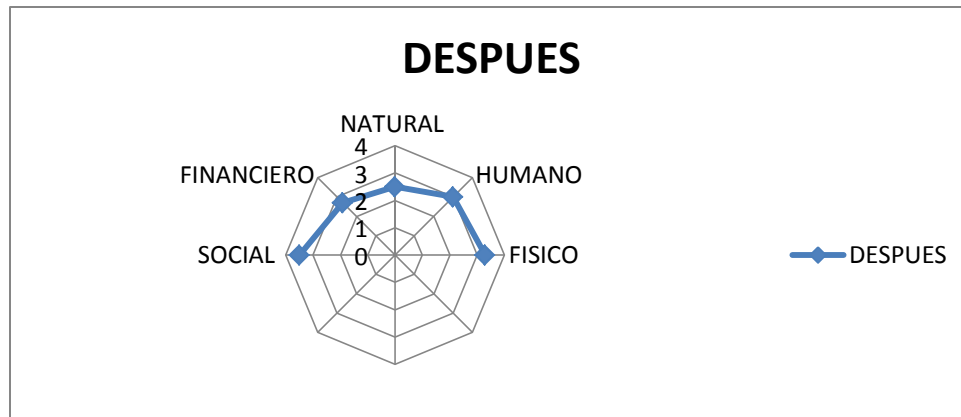
<b>Actividades complementarias</b>	Pesca.	.
<b>Estrategias y actividades</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Donaciones y asistencia de entidades y proyectos de emergencia para recuperación de las comunidades.</li> <li>• Paralelamente recursos de ayuda humanitaria por desplazamiento</li> <li>• Apoyo de parientes y vecinos a familias damnificadas.</li> <li>• Actividades domésticas de recuperación de viviendas con grupos de apoyo (para limpiar casas).</li> <li>• Coparticipación de líderes del Consejo comunitario local y grupos de trabajo para desarrollo de proyecto de recuperación temprana (ACADESAN, Consejo Comunitario Local, Grupo de trapiche, Grupo de padres de familia).</li> </ul>	

Fuente: esta investigación(2014)

### Valoración de activos- segundo período

<b>ACTIVOS</b>	<b>DESPUES</b>
<b>NATURAL</b>	<b>2,5</b>
<b>HUMANO</b>	<b>3</b>
<b>FISICO</b>	<b>3,3</b>
<b>SOCIAL</b>	<b>3,5</b>

<b>FINANCIERO</b>	<b>2,7</b>
-------------------	------------



Fuente: esta investigación (2014)

### Estrategias de vida– Tercer período (2010-2011)

<b>Población de Palestina y su área rural</b>	Palestina viven 45 familias en promedio 90 personas En la vereda El Coco 25 familias en promedio: 70 personas. En la vereda El Quicharo 24 familias en promedio 105 personas En total: 265 personas aprox.	
<b>Actividad Principal</b>	Hombres: Explotación de maderas para su comercialización.	Mujeres: Elaboración y comercialización de biche
<b>Actividades complementarias</b>	Agricultura Pesca Cacería de animales de monte	Venta de gallinas al detal. Cría de gallinas y cultivo de azoteas
<b>Estrategias y actividades</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Organización local para la venta de plátano en conjunto a comunidad de Taparal, como resultado semillas de proyecto de retorno.</li> <li>• Continua asistencia- recursos de atención humanitaria a familias desplazadas</li> <li>• Alternativas de apoyo a la continuidad escolar de los jóvenes en colegios de Buenaventura y en colegio Wounan de Taparalito.</li> <li>• Dinamización de relaciones de consejo comunitario de Palestina con ACADESAN.</li> <li>• Activación de gestiones con el municipio permitieron acceder a lancha comunitaria municipio de Palestina.</li> </ul>	

Fuente: esta investigación (2014)

### 3. COMPARACIÓN DE ACTIVOS

<b>ACTIVOS</b>	<b>ANTES</b>	<b>DURANTE</b>	<b>DESPUES</b>
<b>NATURAL</b>	3	1,5	2,5
<b>HUMANO</b>	3	3	3
<b>FISICO</b>	1,5	1	3,3
<b>SOCIAL</b>	3,5	4	3,5
<b>FINANCIERO</b>	2	2	2,7

Fuente: esta investigación (2014)